



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

TESIS DE MAESTRÍA EN LETRAS

Galés en Trelew. Estrategias de mantenimiento lingüístico

Sandra Lubén Jones

TRELEW

CHUBUT

ARGENTINA

2020

Prefacio

Esta tesis se presenta como parte de los requisitos para optar al grado Académico de Maestría en Letras de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco y no ha sido presentada previamente para la obtención de otro título en esta Universidad u otra. La misma contiene los resultados obtenidos en investigaciones llevadas a cabo en el ámbito del Departamento de Letras durante el período comprendido entre octubre del 2016 y octubre del 2020, bajo la dirección de la Dra. Dora Beatriz Neumann.

.....

FIRMA DE LA ALUMNA



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Secretaría de Posgrado

La presente tesis ha sido aprobada el/...../....., mereciendo la calificación de (.....).

Resumen

Este estudio se propone abordar el contacto lingüístico entre el galés y el español, con el fin de identificar las diferentes etapas por las que atravesó la lengua inmigratoria, desde la llegada de los Colonos galeses a las costas patagónicas en el año 1865; determinar su actual estado de conservación en la ciudad de Trelew y describir las estrategias lingüísticas que se han implementado en los distintos ámbitos de uso, para propiciar su mantenimiento.

Durante los primeros años de la Colonia galesa de Chubut, el galés fue una lengua que gozó de vitalidad y prestigio en los diferentes dominios de interacción comunicativa. A partir de la actuación del gobierno nacional comenzó paulatinamente a ceder espacios que la transformaron, en el lapso de aproximadamente cien años, en una lengua minoritaria, dejándola en las puertas de la extinción.

El español, en su carácter de lengua oficial, se transformó en la lengua dominante, no solamente porque superaba en cantidad de hablantes, sino también porque contaba con mayor aceptación y reconocimiento, además de haber logrado dominar mayores espacios sociales. Mientras, el galés, por causas que le impuso la ideología lingüística dominante, comenzó a transitar una situación de “erosión lingüística” que lo condujo al status de lengua minorizada.

La imposición del español en ámbitos que le eran propios al galés, la pérdida de prestigio social, la interrupción en su transmisión, la disminución poblacional de la colectividad, fueron, entre otros, factores que profundizaron esta situación de precariedad lingüística y que motivaron la aplicación de estrategias por parte de la comunidad étnica, en favor de su recuperación.

Para llevar adelante esta investigación fue necesario realizar un estudio tanto diacrónico como sincrónico. Focalizar en las distintas etapas que atravesó la lengua galesa en Chubut, a lo largo de más de ciento cincuenta años, para luego, en función de los distintos fenómenos acaecidos, detenernos en el presente y analizar la situación de la lengua inmigratoria poniendo en valor las estrategias que favorecieron su mantenimiento. Esto a pesar de la fuerte retracción que sufrió y el complejo escenario que transita en la actualidad.

Este trabajo se enmarca en los postulados teóricos y metodológicos que ofrecen la Sociolingüística histórica y del contacto como así también, se nutre de los aportes que brinda la Etnografía para estudiar la comunidad de habla en directa relación con su cultura.

Desde el punto de vista metodológico implicó la aplicación de técnicas tanto de gabinete como de campo. Mediante la consulta a fuentes secundarias y diferentes repositorios se

podieron conocer los principales acontecimientos históricos, políticos y sociales que condicionaron el empleo del galés en Trelew. Además, coadyuvaron a comprender las causas que determinaron el estado de retracción lingüística. A posteriori fue necesario aplicar encuestas y entrevistas – entre otras técnicas de recolección de datos – a integrantes de la comunidad galesa de la ciudad, a los efectos de constatar su sentido de pertenecía, su relación con la lengua galesa y sus actitudes frente a ella.

Abstract

This study aims to address the linguistic contact between Welsh and Spanish. The main purpose is to identify the different stages through which the immigrant language went through, since the arrival of the Welsh settlers to the Patagonian coasts in 1865. Then, it determines its current state of conservation in the city of Trelew and describes the linguistic strategies that have been implemented in the different areas of use to promote its maintenance.

During the first years of the Welsh Colony in Chubut, Welsh was a language that enjoyed vitality and prestige in the different domains of communicative interaction. After the intervention of the national government, it gradually began to lose ground and within approximately 100 years was transformed into a minority language, leaving it on the verge of extinction.

Spanish, as the official language, became the dominant language, not only because it exceeded the number of users, but also because it was accepted and recognised by the speakers, as well as having managed to dominate larger social spaces. Throughout that time, Welsh, for reasons imposed on it by the dominant linguistic ideology, began to undergo a situation of 'linguistic erosion' that led it to the status of minority language.

The imposition of Spanish in areas that were typical of Welsh, the loss of social prestige, the interruption in its transmission, the population decrease of the community, were, among other factors, those that deepened this situation of linguistic precariousness and that motivated the application of strategies on the part of the ethnic community, in favour of its recovery.

To carry out this research it was necessary to carry out a diachronic and synchronic study. To focus on the different stages that the Welsh language went through in Chubut, during more than one hundred and fifty years, and then, according to the different phenomena experienced, to stop in the present and analyse the situation of the immigrant language, putting in value the strategies that favoured its maintenance. This in spite of the strong retraction that it suffered and the complex scenario that it goes through nowadays.

It is framed within the theoretical and methodological postulates offered by historical and contact Sociolinguistics, as well as nourished by the contributions offered by Ethnography to study a speaking community in direct relation to its culture.

From a methodological point of view, it involved the application of both desk and field techniques. Through the consultation of secondary sources and different repositories, the main historical, political and social events that conditioned the use of Welsh in Trelew were known. They also helped to understand the causes that determined the state of linguistic

retraction. Subsequently, it was necessary to apply surveys and interviews - among other data collection techniques - to members of the city's Welsh community, in order to ascertain their sense of belonging, their relationship with the Welsh language and their attitudes towards it.

Agradecimientos

Deseo expresar mi infinita gratitud a la directora de esta tesis, Dra. Beatriz Neumann, por su orientación académica, confianza, permanente cercanía y fundamentalmente, por su aliento constante...

Al Dr. Fernando Coronato por revisar este trabajo, enseñarme siempre y ser un ejemplo de perseverancia por el rescate de nuestra historia.

A mis padres y hermanos por acompañarme en cada uno de mis días y disfrutar de cada hallazgo conmigo...

A toda la comunidad galesa de Trelew y el Valle por su predisposición y entusiasta colaboración. Por compartir sus saberes y vivencias. Por su música, su fe y su esperanza...

A Martín, mi esposo y a mis hijos, sostén imprescindible de mi vida:

Martín, porque cree, como yo, en el poder transformador del estudio ...

Paula, por acompañarme en todos mis proyectos... por su espíritu entusiasta y trabajador, por impulsarme a terminar este trabajo; por estar siempre a mi lado, sostenerme y compartir los desafíos del crecimiento académico y de la vida...

Hannah, por permitirme compartir y disfrutar de su experiencia al aprender la lengua de mis padres y de mis abuelos y por su hermosa música...

Índice

Introducción.....	10
Estado de la cuestión.....	14
Marco teórico.....	20
Metodología.....	34
Desarrollo.....	40
Capítulo I: "El galés en Trelew desde una perspectiva diacrónica".....	41
1. Colonización galesa en Chubut.....	42
2. Trelew.....	46
3. El galés en Trelew: su proyección a través del tiempo.....	49
4. Etapas.....	50
4.1. Primera etapa: 1865 - 1875. El plurilingüismo como escenario de interacción	51
4.2. Segunda etapa: 1876 - 1910. Del predominio al desplazamiento lingüístico	60
4.2.1 Surgimiento de Trelew.....	69
4.3. Tercera etapa: 1911 - 1965. El comienzo de un proceso de erosión lingüística.....	76
4.4. Cuarta etapa: 1966 - 2020. Al resguardo de la lengua madre. Estrategias de conservación.....	81
Capítulo II: "Proceso de recuperación lingüística: estrategias de mantenimiento".....	84
1. Estrategias de mantenimiento lingüístico.....	85
2. Galés en Trelew: una mirada sincrónica.....	88
2.1 A modo de síntesis.....	97
3. Bilingüismo y ámbitos de uso.....	102
3.1. Ámbito hogareño.....	105
3.2. Ámbito religioso.....	107
3.2.1. La religión como vehículo sostenedor de la lengua...	110

3.3. Ámbito cultural.....	117
3.3.1. El Eisteddfod.....	118
3.3.2. El Gorsedd o Círculo Bárdico Galés.....	123
3.3.3. Otras celebraciones.....	124
3.4. Medios de comunicación masiva.....	126
3.5. Otras estrategias de difusión de la lengua.....	128
3.6. Ámbito educativo.....	128
3.6.1. Ysgol yr Hendre.....	130
3.6.2. Talleres de lengua galesa.....	135
Conclusiones.....	139
Bibliografía.....	149
Apéndice:.....	157

Introducción

*Las lenguas cambian, se adaptan, se empobrecen, se enriquecen.
De la vida, guardan los rasgos inesperados, las apariencias, las trampas, la diversidad.
De la vida, guardan el instinto obstinado de continuidad,
porque, aunque mueran individualmente, no dejan de existir en tanto conjunto,
activando la aptitud hacia el lenguaje, esa propiedad definitoria
por la que una única especie animal se ha hecho diferente a todas.
(Hagège, 2000, p. 19)*

En función de la multiplicidad de opciones investigativas que nos ofrece la región Patagónica y teniendo en cuenta los estudios llevados a cabo sobre el tema por parte de la Dra. Ana E. Virkel y sus equipos de investigación, de los cuales he formado parte, es que me propuse ahondar en la situación de contacto lingüístico entre el galés, que fue una de las primeras lenguas europeas habladas en tierras patagónicas y el español, con la intención de:

- Identificar las diferentes etapas que atravesó el galés en la provincia de Chubut,
- Determinar su actual estado de conservación en la ciudad de Trelew y;
- Describir las estrategias lingüísticas espontáneas y voluntarias, surgidas en los distintos ámbitos de uso, para propiciar su mantenimiento.

El galés es un idioma perteneciente al grupo britónico de la familia de lenguas celtas insulares, de tronco indoeuropeo. Es hablado en el país de Gales, donde aproximadamente menos del 22% de la población galesa lo utiliza como su lengua principal, especialmente en la zona norte del país. Se enseña en las escuelas, dominio de uso que preserva su vigencia. Es el idioma oficial junto con el inglés.

Durante los primeros años de la Colonia¹ galesa del Chubut, el galés fue una lengua que gozó de gran vitalidad y prestigio en los diferentes ámbitos de interacción comunicativa, hasta que a partir de la presencia del gobierno nacional comenzó paulatinamente a ceder espacios que la transformaron, en el lapso aproximadamente de cien años, en una lengua minorizada, dejándola en las puertas de la extinción.

Es así como el español, en su carácter de lengua oficial de la zona, se transformó en la lengua dominante, no solamente porque contaba con mayor cantidad de hablantes, sino porque logró la aceptación y el reconocimiento de ellos y también, alcanzó el dominio de mayores espacios sociales, mientras que el galés, por causas que le impuso la ideología

¹ Vale aclarar que como la expresión “Colonia” está asociada a la etapa anterior a la Revolución de Mayo, en este trabajo, con ella, se hace referencia, a la Comunidad galesa.

lingüística dominante, derivó en una situación de erosión que lo redujo al estatus de lengua minoritaria. En ese sentido Hagège expresa:

El dominio de unas sobre otras y el estado precario al que son conducidas las lenguas dominadas se explican por la insuficiencia de medios de los que disponen para resistir a la presión de las lenguas dominantes. (2000, p. 26)

La imposición del español en ámbitos que le eran propios al galés, la pérdida de prestigio social, la paulatina falta de cohesión grupal, la interrupción en su transmisión intergeneracional, la disminución poblacional de la colectividad, fueron, entre otros factores, los que profundizaron esta situación de precariedad lingüística y que motivaron con el transcurso del tiempo, la realización de acciones y la aplicación de diferentes estrategias por parte de la comunidad étnica, en favor de su recuperación. Su descripción y análisis forman parte de este trabajo de investigación.

Al referirnos a estrategias aludimos a aquellos mecanismos u operaciones que se emplean a la hora de alcanzar un objetivo, en este caso, la revitalización del galés, que como toda lengua, es un producto histórico que no solo facilita la comunicación entre sus hablantes, sino que aporta una única y particular representación del mundo.

Para llevar adelante este trabajo fue necesario realizar un estudio tanto diacrónico como sincrónico. Focalizar, en principio, en las distintas etapas que fue atravesando la lengua inmigratoria a lo largo de más de ciento cincuenta años, para luego, en función de los distintos fenómenos que protagonizó, detenernos en el presente y analizar su situación actual, poniendo en valor las estrategias que favorecieron su mantenimiento, a pesar de la retracción que sufrió y el complejo escenario que atraviesa en el presente.

Esta investigación se enmarca en los postulados teóricos y metodológicos que ofrecen la Sociolingüística histórica y del contacto como así también, se nutre de los aportes que brinda la Etnografía para estudiar la comunidad de habla en directa relación con su cultura. Desde el punto de vista metodológico implicó la aplicación de técnicas tanto de gabinete como de campo. En principio, requirió conocer los diferentes acontecimientos históricos, políticos y sociales que condicionaron el empleo del galés en Trelew, y coadyuvaron a comprender las causas que determinaron el estado de retracción lingüística que experimentó, a partir de la consulta a fuentes secundarias y diferentes repositorios; y a posteriori, fue necesario aplicar encuestas y entrevistas, entre otras técnicas de recolección de datos tales como la observación participante, a integrantes de la comunidad galesa de la ciudad a los efectos de constatar su sentido de pertenecía, su relación con la lengua galesa y sus actitudes frente a ella.

Los enfoques elegidos nos permitieron comprobar los aspectos coincidentes que se establecen entre ellos y verificar cómo a partir de esa interrelación fue posible describir el estado de conservación de esta lengua inmigratoria. Conocer la trayectoria y derrotero del galés a través del tiempo, nos dio la oportunidad de abreviar en el pasado, para poder comprender y explicar su situación actual. El capítulo I de este estudio da cuenta de ello.

El desplazamiento que sufrió el galés debido a la presión ejercida por el español está relacionado directamente con los conceptos de elección lingüística que realizan los usuarios, con la pérdida del prestigio social y con la disminución de hablantes que por causas de origen diverso (político, social, económico o religioso), optaron por el español. Esta situación conllevó a la realización de acciones por parte de los descendientes de galeses y de las asociaciones étnicas tanto de Gales como de la provincia de Chubut, con el fin de evitar su sustitución y capitalizarla no solo como un vehículo de comunicación, sino como un instrumento de arraigo étnico cultural. Se observa aquí, además, cómo el galés luego de haber sido una lengua de interacción cotidiana, que facilitó el ascenso social en los primeros tiempos de la Colonia, pasó a ser, en la actualidad, la lengua de una minoría de hablantes que luchan por su identificación cultural poniendo en evidencia un claro sentimiento de lealtad lingüística.²

La actitud de los integrantes de la comunidad galesa en relación con su identidad cultural favoreció la implementación de medidas tendientes a revitalizar su lengua. A través de una actuación conductiva explícita se evitó la total retracción de la lengua galesa. Fishman (1995, p. 196) asocia a esta actitud con las acciones de reforzamiento de la lengua, incluyendo las tareas de planificación que se instrumentan por parte de diferentes movimientos lingüísticos. En este sentido es que se profundizó en ellas con el fin de describirlas y constatar su impacto en el marco del mantenimiento del galés en Trelew.

Las estrategias que promueven su conservación se relacionan directamente con los dominios en los que aun se conserva la lengua, fundamentalmente, el ámbito cultural a través de la realización de los siguientes eventos: Eisteddfod, el Gorsed, el Cwmanfa Ganu (asociado íntimamente al ámbito religioso) y en menor medida, el Noson Lawen³. Dentro del ámbito religioso sobresalen la realización de cultos, predominantemente en español, pero donde se canta y se recitan versículos bíblicos y poemas (con menor frecuencia), en galés. Las ceremonias fúnebres también son espacios en donde aún se emplea la lengua, sobre todo al entonarse himnos a la hora de despedir a algún ser querido. En el dominio de la

² Para ampliar el concepto, ver págs. 86-87.

³ Se caracteriza cada uno de los eventos entre las págs. 115 y 123.

educación, sobresale la creación de la escuela Ysgol yr Hendre⁴ y la implementación de talleres de enseñanza formal de la lengua, que configuran espacios donde el galés aun resuena, se enseña y se aprende.

Otro de los medios que favorece la difusión de la lengua ancestral son las redes sociales, la distribución del periódico *Y Drafod*, cuya última edición se realizó en el año 2014 y la realización de programas radiales que promueven las acciones de la comunidad galesa de Trelew y la zona y la visibilizan. Su descripción configura el capítulo II de este trabajo.

Más allá de lo expuesto, debemos agregar que, obviamente, esta es una investigación pasible de profundización y abierta a nuevas preguntas y contribuciones. Pretende solamente convertirse en una aporte al estudio del galés y de las lenguas en contacto y en un estímulo para que cada uno de los hablantes reconozca la importancia de la participación y de la generación de estrategias tendientes a fortalecer la lengua de sus antepasados, como así también, en un marco de referencia para tener en cuenta ante posibles intervenciones de sensibilización y promoción de la lengua, con la esperanza de que se continúe trabajando en favor de la diversidad y la defensa del patrimonio lingüístico de Trelew, del que la lengua galesa es parte ineludible.

⁴ Ver págs.: 127-132

Estado de la cuestión

En el marco del estudio del contacto español – galés debemos señalar como inaugural el trabajo “Aspectos del bilingüismo español – galés en el Valle del Chubut” de Glanzmann y Virkel de Sandler (1981), donde describen, desde una perspectiva sincrónica, la situación de bilingüismo en tres sitios de la provincia de Chubut: Trelew, Gaiman y la zona de chacras en el año 1980. A modo de conclusión, afirman que en esa época se vivía una situación de bilingüismo en retroceso y enumeran las causas sociales y lingüísticas que provocaron el desplazamiento del galés en favor del español. Asimismo, agregan que, en la ciudad de Trelew, el empleo de la lengua ancestral era cada vez más limitado y se circunscribía solamente a tres ámbitos de uso: hogar, iglesia y actividades culturales. Enumeran las causas que contribuyeron a la pérdida del galés, fundamentalmente en las zonas urbanas y puntualizan algunas medidas que podrían ponerse en práctica para aletargar el marcado proceso de desplazamiento que estaba sufriendo la lengua inmigratoria: la implementación de la escuela dominical para niños y jóvenes; la creación de un jardín de infantes galés, el dictado de cursos para la enseñanza de la lengua y la continuidad de la realización del Eisteddfod, como medio de difusión cultural. Estrategias de conservación que retomaremos y actualizaremos en la presente investigación.

En el año 1987, María Beatriz Fontanella de Weinberg publica un artículo titulado *El español hablado en la Patagonia* en el que alude a la convivencia de lenguas, describiendo de manera muy general, el contacto del español con el galés en la provincia del Chubut.

Contacto. Aportes al estudio del contacto lingüístico en Argentina compilado por Yolanda Hipperdinger (2002), brinda un panorama general acerca del contacto de lenguas en nuestro país, destacando el impacto de las lenguas indígenas, lenguas africanas traídas por esclavos y libertos y lenguas inmigratorias entre las que se encuentra el artículo: "El contacto lingüístico español - galés en la Patagonia Argentina" de Ana Virkel. Aquí se desarrolla un panorama general de la situación sociohistórica de la inmigración galesa del Chubut y se posiciona en el fenómeno de mantenimiento de la lengua inmigratoria dentro de la comunidad. La autora lo describe como un hecho original dentro del contexto general que han atravesado otras lenguas inmigratorias de nuestro país y profundiza su análisis en los factores que favorecen el mantenimiento del galés. Destaca que uno de los objetivos centrales de la inmigración fue el de conservar la lengua y agrega que otro de los factores que contribuyeron a su conservación fueron: la concentración geográfica; la ausencia de otros núcleos poblacionales de habla hispana (la población de inmigrantes se mantuvo veinte años de manera independiente y recién en el año 1885 se instaló en Rawson, la Gobernación del territorio

Nacional del Chubut), la distancia cultural y religiosa que se dio entre el grupo inmigratorio y el resto de la población y la creación de instituciones étnicas.

La autora de ese artículo centra su atención en los aspectos que favorecen el mantenimiento del galés y describe el nivel de competencia lingüística en los hablantes de galés y los ámbitos de uso en los que esta lengua encuentra un espacio concreto de realización. Este estudio da cuenta de la situación de la lengua inmigratoria entre los años 1999 y 2000 y destaca que en las últimas décadas del siglo XX, el galés atravesó una etapa de revitalización étnica destacando la decisión y elección individual de los hablantes, como base de este mantenimiento lingüístico.

Otra de las investigaciones que resulta ineludible consultar es la que configura la tesis de doctorado de Ana Ester Virkel, titulado: *Español de la Patagonia. Aportes para la definición de un perfil sociolingüístico* publicado en 2004. En el capítulo 6 refiere a los contactos lingüísticos de Chubut y alude al bilingüismo español - galés puntualizando en los factores que han mantenido la lengua, concluyendo que se da una situación de bilingüismo socialmente restringida a la vez que aclara que no es propósito de su trabajo profundizar en los motivos de la interrupción de la transmisión del galés. Precisamente ese es el fenómeno que me propongo estudiar y profundizar en este trabajo, no solo atendiendo a las causas que lo provocaron sino también describiendo las consecuencias y estrategias que se llevan adelante con el fin de mantener la lengua.

Patagonia. Contacto de Lenguas y Culturas, (2008), es una compilación también realizada por Ana Ester Virkel que reúne diferentes investigaciones en relación con el contacto de lenguas en la Patagonia. Aborda aspectos inherentes al estado de conservación del galés en seis de los ocho artículos que presenta. A saber: 1) "Contacto interlingüístico e intercultural en la Patagonia. Una mirada diacrónica" de Virkel, en el que se hace principal hincapié en la realidad sociolingüística de Chubut en la segunda mitad del siglo XIX, centrando el interés en el multilingüismo existente, producto del contacto del español con lenguas indígenas e inmigratorias; 2) "Interacción multilingüe en el Chubut del siglo XIX" de Lun, Claudia y Jones, Sandra que describe desde una perspectiva dialógica la situación multilingüe vivida en la etapa fundacional de la Colonia; 3) "Mantenimiento y cambio del galés en Chubut. Incidencia de la variable 'hábitat'", de Graciela Gutiérrez y Vilma Jones, quienes comparan el estado de conservación de la lengua galesa en la zona de chacras y en los centros urbanos aportando una interesante reflexión acerca del concepto de hábitat en el marco de las motivaciones de los galeses a pertenecer a un nuevo espacio; 4) "Eisteddfod y Gorsed: Mantenimiento del galés en el dominio de las actividades culturales" de Del Río y Zamarreño describe esas dos ceremonias ancestrales que aun se realizan y en las que se mantiene viva la lengua galesa;

5) "Influencia lexical del galés en el español coloquial del Valle del Chubut", de Jones, Sandra analiza la presencia de términos galeses en discursos cotidianos en español, desde la teoría del préstamo y 6) "Transferencias léxicas del galés al español de la Patagonia", de Lun, Claudia es un análisis léxico en el marco de la diversidad lingüística que caracteriza al español de Chubut.

Las indagaciones y estudios presentados por historiadores y lingüistas y otros investigadores en las diferentes ediciones del Foro internacional sobre los galeses en la Patagonia, realizados en la ciudad de Puerto Madryn desde el año 2002 hasta 2016 inclusive, constituyen, a la par, un valioso aporte a este estudio. Las investigaciones compiladas en una serie ordenada de publicaciones profundizan diversos aspectos de la colonia galesa de Chubut a través del tiempo, desde una perspectiva multidisciplinar.

En cada uno de los tomos, numerados del I al VIII, se incluyen diferentes artículos sobre la historia de los galeses en Patagonia. Fueron compilados por Coronato, F., Gavirati, M. y Jones, N. y ofrecen variopintas investigaciones sobre la historia y la cultura del pueblo galés en la Patagonia argentina. Los trabajos que a continuación se detallan interesan a este estudio:

En Tomo I (2004): "La comunidad galesa en la Argentina ¿Construcción o desconstrucción de la identidad?", de Paul Birt; "Galeses y tehuelches. Aspectos étnicos, políticos y económicos poco conocidos de sus relaciones", de Gavirati; "Eistedfodd del Chubut. Cultura galesa e identidad regional" de Neumann; "El galés en la Patagonia argentina" de Virkel;

En Tomo II (2006): "Hacia una historia cultural: Textualidad y práctica historiográfica en relación con la colonia galesa del Chubut" de Fernando Williams; "Religiosidad y cohesión social. La capilla Seion de Esquel" de María Marta Bovella y Jorge Oriola; "Los galeses en la Patagonia: la conformación de un singular modelo político, económico y cultural" de Coronato, Gavirati y N. Jones; "El multilingüismo en la Colonia galesa del Chubut" de Lun, Jones, Sandra y Jones Vilma y la conferencia de Howa, titulada: "Enumeraciones de los colonos galeses en la Patagonia de 1865 a 1876".

Del Tomo III (2008) destaco: "Primeros colonos galeses ¿cuántos eran?" de Oscar E. Jones; "Los colonos galeses de 1865 ¿cuántos y quiénes eran?" de David Williams; "La marcha de la Colonia Galesa entre 1899 y 1905" de Bruno Derrick; "Mantenimiento y cambio del galés en el Valle del Río Chubut" de Graciela Gutiérrez y Vilma Nanci Jones; "Textos orales ¿afianzamiento de la cultura o mantenimiento de la lengua galesa" de Claudia Lun y Sandra Lubén Jones. Dentro de este tomo, el artículo: "Percepciones de la fortaleza de la lengua y la cultura galesas en la Provincia del Chubut" de Ian Johnson, configura un

importante aporte a esta investigación. A través de la aplicación de técnicas de tipo cuantitativo analiza el estado de conservación y vitalidad de la lengua y la cultura galesas en la provincia del Chubut durante el período 1994 - 2004. El autor comenta que el galés "tiene una vitalidad media y que existe una tendencia direccional positiva para el cambio de vitalidad. También se constató que la cultura se percibe más fuerte que el idioma" (2006, p. 241).

Este artículo caracteriza una etapa temporal que no ha sido estudiada hasta el momento y ofrece al presente estudio, una base de carácter teórico erigida a partir de un trabajo de campo, que nos permite analizar y reflexionar sobre aspectos relacionados con el mantenimiento del galés en la actualidad (año 2020), constatar su vitalidad, observar los cambios que ha experimentado a través del tiempo y describir las diferentes estrategias que se han implementado para evitar la retracción de la lengua.

En el Tomo IV (2010) Walter Brooks en la ponencia titulada "Ein Breiniad (1878- 1883) ¿Mero precursor de Y Drafod?" analiza el contenido del primer periódico escrito en idioma galés en la Patagonia. Ofrece a este estudio elementos para contextualizar una época en que la comunidad galesa protagonizó una transición entre el aislamiento y el autogobierno, y la progresiva dependencia de las autoridades argentinas en los ámbitos de la educación y la administración pública fundamentalmente, hecho que repercutió fuertemente en el empleo de la lengua galesa.

En el Tomo V (2012): "Y Drafod. Los primeros pasos del periódico más longevo de la Patagonia (1891 - 1913)" de W. Brooks, los artículos de M. Gavirati: "La Colonia galesa ante el cambio de política del gobierno argentino para la frontera patagónica (1879 - 1885)" y el de Gutiérrez, G y Mugueta, V.: "Desplazamiento del Valle inferior del río Chubut a mediados del siglo XX", brindan importantes elementos que contribuyen no solo a la reconstrucción del contexto, sino a la delimitación y profundización de causas que influyeron en el cambio y/o mantenimiento de la lengua galesa en Trelew. En este mismo volumen el trabajo titulado: "El semihablante: su rol en el mantenimiento de la lengua galesa y el fortalecimiento de la identidad" de Jones, S., caracteriza a este tipo de usuario de la lengua y analiza su incidencia en el contexto de la conservación de la lengua inmigratoria.

En el Tomo VI (2014): "Rasgos de estilo y dimensión social en textos administrativos fundacionales" de Jones, V. y Jones, S. hace hincapié en el primer período de difusión del español, teniendo en cuenta el contexto plurilingüe que se vivía en la colonia galesa en las últimas décadas del siglo XIX y ofrece a este estudio, un detalle de los textos circulantes en la sociedad del momento que dejan en evidencia la tardía difusión del español en el ámbito de la administración.

El tomo VII (2016) incluye tres artículos que describen el empleo del galés en distintos dominios de uso, en las diferentes etapas históricas que atravesó y en la actualidad. En la ponencia: “Historia, religión y ritos funerarios. El cementerio de los pioneros galeses en Moriah, Chubut”, Codeseira del Castillo analiza ese ámbito y destaca la presencia del galés, inglés y español en las lápidas de los descendientes. Gavirati en su artículo: “Estadistas y estadísticas de la Colonia galesa del Chubut analiza las estadísticas que reflejaron la vida poblacional y comercial en la colonia galesa y su relatividad, en función de las fuentes que se consultaron. Ofrece en ese sentido, información complementaria que enriquece la investigación realizada y el trabajo de Chiabrando Rees: “Historia de los Eisteddfod en Chubut: el uso del galés, su desarrollo, situación actual y futuro”, explica desde una perspectiva diacrónica la forma en que este festival cultural logró mantener vivas muchas tradiciones y también la lengua.

Por último, en el Tomo VIII (2018): el artículo: “Galés patagónico: estampas de una biografía sesquicentenario” de Jones, V., refiere a las distintas etapas que atravesó el galés en la provincia. A través de tres cortes temporales, describe los diferentes contextos sociopolíticos que condicionaron su práctica, rescata la importancia de defender la diversidad lingüística y alude a la responsabilidad de los hablantes de sostener una actitud de resiliencia con el fin de que subsista la lengua céltica en su variante patagónica. Otra comunicación en el mismo tomo: “Inmigración y religión. La introducción del no conformismo protestante por los inmigrantes galeses en el Chubut” de Codeseira del Castillo destaca la importancia de la religión para los galeses, en un contexto en el que había diversidad de creencias y de idiomas.

Por otro lado, de la búsqueda sistemática en Internet destacamos tres artículos de provecho: 1) El del profesor de la Universidad de Cardiff, Wyn James: “¿Por qué en la Patagonia se habla galés?”, en donde se explican aspectos inherentes a la identidad argentino-galesa y refiere de manera sucinta a la situación actual del galés en Chubut. (https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/10/141016_comunidad_galeses_argentina_chubut_ac Consultado en marzo 2018).

2) Un trabajo de Walter Brooks titulado: “Políticas educativas, lengua e identidad en la Colonia Galesa de la Patagonia (1900-1946)” que refiere al efecto de la implementación de las políticas educativas del gobierno argentino sobre la comunidad galesa de la Patagonia. *Recuperado de:* (<https://iidentidadess.files.wordpress.com/2017/01/03-brooks-dossier-4-identidades-2017.pdf>. Consultado en abril de 2019).

3) El artículo de Messineo y Hecht titulado: “Bilingüismo, socialización e identidad en comunidades indígenas” permitió revisar aspectos fundamentales del semilingüismo, como así también, el de Nercesian, titulado: “Retracción y recuperación lingüística: el caso de un migrante wichí” que analiza la particular situación vivida por un hablante que logra recuperar

su lengua materna. (*Recuperado de:* servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero06/archivosparaimprimir/21_messineo_hecht_st.pdf. Consultado en Julio de 2018).

Consultamos, además, fuentes históricas, crónicas, periódicos locales, provinciales y regionales, el periódico galés editado en la zona: *Y Drafod*, con el fin de contextualizar históricamente el fenómeno lingüístico que nos ocupa.

Las fuentes bibliográficas especializadas en el campo de la Sociolingüística, que se detallan en el apartado siguiente, constituyen el andamiaje teórico de nuestro estudio. Aportan teorías y conceptos clave, sobre las cuales sustentamos nuestra investigación, que se propone reflejar el estado de conservación del galés al año 2020, en la ciudad de Trelew y describir las estrategias que se instrumentan para evitar su retracción.

Marco teórico

Estudiar una lengua implica no solo concebirla como un sistema, aislado de su contexto y de sus hablantes, sino más bien como un producto resultante de fenómenos culturales e históricos que ha sido consensuado entre diferentes comunidades para poder, no solo comunicarse, sino también diferenciarse, es decir que se revela como un marcador fundamental de la identidad.

Las lenguas son vehículo y expresión de una cultura, son realidades sociales e identitarias que expresan pensamientos y valores. Para comunicarse de manera eficaz en diferentes contextos y situaciones, los hablantes, más allá de conocer sus reglas gramaticales, deben contar con el conocimiento de las normas de uso que la condicionan socialmente. Teniendo en cuenta la intrínseca relación que se establece entre la lengua y la sociedad, es que enmarcaremos el presente estudio dentro del campo de la Sociolingüística. Disciplina que reconoce que la lengua y la sociedad forman parte de un todo, configurándose como dos caras de la misma moneda.

Rotaexte Amusategi, expresa que:

(...) la Sociolingüística se ocupa de explicar las relaciones lengua- sociedad (...) tanto las lenguas como la sociedad son estructuras y no meras recopilaciones de unidades. Por ello, intentará mostrar la sistemática covariación entre la estructura lingüística y la estructura social y, eventualmente, la relación causal en un sentido o en otro (...) (1990, p. 13).

Sanou define a la Sociolingüística como un "(...) campo interdisciplinario que estudia la lengua en uso atendiendo a su contexto sociocultural y así, se ocupa de la relación entre los usos lingüísticos y las estructuras sociales en que viven los miembros de cada comunidad de habla" (Martínez, et al., 2014, p. 61).

Las sociedades contemporáneas se caracterizan por ser plurales, diversas, interculturales, rasgos estos que generan cambios que impactan en el escenario lingüístico y social de cada una de las comunidades.

Los cambios lingüísticos responden a múltiples factores relacionados tanto con el sistema lingüístico (factores internos) en sí mismo, como con la comunidad usuaria del sistema (factores externos). Moreno Fernández aclara en este sentido que: "(...) el cambio lingüístico es un complejísimo proceso que implica factores de muy diferente signo: sociales, geográficos, psicológicos, pragmáticos". (1998: 109)

El natural estado de una lengua es estar en permanente cambio a través de procesos imperceptibles y es este el que le otorga vitalidad y dinamismo. Una lengua al entrar en contacto con otra recibe su influencia. Suele ocurrir que por razones de diversa índole:

políticas, culturales, educativas, de mercado lingüístico, entre otras, que una lengua termine imponiéndose sobre otra. Fenómeno que protagonizó el galés en la Patagonia argentina al convivir con el castellano y que será foco de interés en este estudio.

En la presente investigación nos proponemos estudiar el proceso que vivió el galés al entrar en contacto con otras lenguas, fundamentalmente el español, con el fin de delinear las diferentes etapas por las que atravesó, considerando que fue la primera lengua inmigratoria que se habló en Chubut; nos interesa, además, describir su actual estado de conservación y dar cuenta de las estrategias que se pusieron en práctica en pro de su mantenimiento.

Abordaremos este estudio desde dos perspectivas sociolingüísticas diferentes. Por una parte y en el marco de los postulados teóricos y metodológicos que nos brinda la Sociolingüística histórica, caracterizaremos los diferentes periodos por las que atravesó la lengua inmigratoria, para poder reflejar, de esta manera, la estrecha relación que existe entre la lengua y el contexto sociohistórico donde se realiza y por otra parte, desde la Sociolingüística del contacto.

Sociolingüística histórica:

La Sociolingüística histórica se plantea que *la lengua es: "(...) un sistema de comunicación que vive en una sociedad determinada, condicionada por unas circunstancias de espacio y tiempo"* (Medina Morales, 2005, p. 16). A partir de las herramientas de análisis de esta disciplina podremos reconocer la dinámica social de una lengua en un determinado tiempo y reconstruir, por lo tanto, las distintas variaciones que sufrió en contextos temporalmente distantes. En ese sentido Conde Sivestre puntualiza:

La transferencia hacia el pasado de los métodos que la sociolingüística ha desarrollado para situaciones y lenguas contemporáneas tiene como objetivo inmediato la reconstrucción histórica del lenguaje en su contexto social (...) Pero, además, esta proyección del presente hacia el pasado – “the use of the present to explain the past”, en palabras de Labov (1975) – permite observar y explicar cómo han cambiado las lenguas a lo largo de su historia...” (2007, p. 34)

La lingüística histórica, en un nivel “macro” ofrece una teoría global para explicar la esencia del cambio que acontece a través del tiempo. Por su parte, la sociolingüística histórica, tomando los fundamentos históricos de esta, pretende comprender los procesos concretos que lo determinan a un nivel “micro” teniendo en cuenta la correlación existente entre los factores lingüísticos y sociales. (Gimeno, 1983, pp. 184-185).

Conde Silvestre refiere también a los aportes que ha realizado la sociolingüística histórica:

Por un lado, su aplicación al estudio general, teórico y práctico, del proceso de cambio lingüístico – histórico o en progreso –y, por otro, la utilización de sus métodos para interpretar las circunstancias de cambios específicos verificados en la historia de las lenguas” (2007, p. 35)

En este marco, nos parece importante reconocer los diversos procesos por los que atravesó el galés en Trelew en función de su interrelación con diferentes factores sociales y que condicionaron su vitalidad. En el decir de Medina Morales: “... *la sociolingüística histórica explica las etapas reales del cambio y los motivos lingüístico-sociales que lo provocaron.*” (2004, p. 118)

En cuanto a los aportes que brinda la sociolingüística del contacto es necesario partir del análisis del impacto que tuvo la presencia del español en esta región con el que el galés se vinculó, como así también de las otras lenguas como el inglés (en menor grado) y las de los pueblos originarios (tehuelche meridional y mapunzungun, con posterioridad), con las que entró en contacto, en un contexto multilingüe, es decir en un espacio comunicativo en el que coincidieron diversas lenguas y donde se pusieron en juego los problemas del uso, del prestigio y del poder.

Fasold afirma que: “No se puede entender del todo el plurilingüismo sin saber algo de las causas que lo originaron” (1996, p. 37), con ello reivindica el carácter social de la lengua y pone en relieve la incidencia que tienen los factores extralingüísticos (sociales) en el marco del mantenimiento, cambio o pérdida de una lengua.

Fasold expresa en ese sentido:

Una señal de que hay un cambio de lengua es, pues, decir que la comunidad decide colectivamente seguir empleando la lengua o lenguas que ha usado hasta entonces. Una señal de que hay un cambio de lengua en marcha puede ser cuando una comunidad lingüística comienza a utilizar una nueva lengua en ámbitos que antes estaban reservados a otra. (1996, p. 321)

Tanto la sociolingüística histórica como la sociolingüística del contacto aportan a este estudio conceptualizaciones teóricas y metodológicas que se complementan con el aporte de disciplinas afines tales como: la etnografía de la comunicación y la sociología del lenguaje, disciplinas que contribuyen a analizar el estado de conservación del galés desde una perspectiva epistemológica más amplia.

Otras perspectivas disciplinares:

La etnografía de la comunicación se sostiene en la idea de la mutua determinación entre la estructura lingüística y los factores de la estructura social. Se ocupa de describir y analizar los acontecimientos del habla en las comunidades, estudiar las relaciones entre lengua, comunidad y cultura, atendiendo fundamentalmente a las normas de interacción verbal propias de una cultura en particular y aporta a la Sociolingüística elementos que contribuyen

al conocimiento de la comunicación tal y como se produce en las comunidades de habla. Moreno Fernández explicita las características de esta disciplina y aclara que:

1) Concibe la lengua desde una perspectiva etnográfica, es decir como un sistema de comunicación social, que solo puede interpretarse dentro de un contexto específico. 2) Trabaja principalmente con grupos sociales o comunidades de pequeñas dimensiones. 3) Utiliza una metodología típicamente etnográfica (observación participativa, observación y anotación de la realidad), frente a la metodología de corte más sociológico que manejan los estudios estrictamente sociolingüísticos. 4) Utiliza técnicas cualitativas de análisis e interpretación y solo de forma marginal deja un lugar para los análisis cuantitativos detallados. (1998, pp. 302-303).

Por su parte, la Etnografía de la comunicación aporta a nuestro estudio un marco teórico y metodológico tendiente a profundizar conceptos tales como el de comunidad de habla y grupo etnolingüístico⁵ como así también a ahondar en la relación entre la lengua y la organización social y la cultura de la comunidad galesa del Valle inferior del río Chubut.

Al referirse a la vinculación de la Sociolingüística con la Etnografía de la comunicación, Moreno Fernández explica:

(...) la significación social del material lingüístico que se recoge en las grabaciones solo puede valorarse adecuadamente teniendo en cuenta las normas sociales que han determinado la elección de ciertos usos y no otros por parte del hablante en el momento de las entrevistas. (1998, p. 303)

La Sociología del lenguaje, por su parte, hace hincapié en los factores sociales que inciden en la lengua. Sus temas de interés son: el plurilingüismo, la diglosia, la planificación lingüística, la lealtad, la diversidad lingüística y el modo en que esta incide en la diversidad social.

Más allá de las contribuciones que cada una de las disciplinas realiza, es necesario destacar la importancia de la integración de los diferentes aportes con el fin de desarrollar el tema en cuestión desde una perspectiva integradora en la que confluyan y entren en diálogo en el marco de este estudio. En palabras de Virkel, podemos decir que adherimos a: "(...) una postura epistemológica que podríamos calificar como '*eclecticismo coherente*', *en cuanto supone no una mezcla de teorías, sino su integración en un modelo congruente y apto para el logro de los objetivos propuestos*". (2004, p. 44)

Sociolingüística del contacto:

El contingente galés que llegó a tierras patagónicas había dejado su lugar de origen por causas políticas, religiosas y económicas. La Patagonia era el lugar donde ellos podrían

⁵ Entendiendo al grupo étnico como el que posee "una identidad étnica específica cuando es suficientemente diferente de otros grupos". (Appel y Muysken, 1996, p. 24)

formar “Una nueva Gales en Sudamérica”⁶, y por lo tanto mantener su lengua, su religión y sus costumbres. Luego de llegar a Golfo Nuevo, se asentaron a orillas del río Chubut, desde donde paulatinamente fueron surgiendo distintos núcleos poblacionales: Rawson (1865), Gaiman (1874), Trelew (1886), y luego Dolavon (1919) y 28 de julio (1935). Fuera de los que es el Valle inferior del río Chubut, pero muy ligado a su historia, se consolidó Puerto Madryn desde 1886.

En estos centros poblacionales se generó una situación de contacto fundamentalmente entre el galés y el español que perdura hasta nuestros días. Moreno Fernández afirma que: “(...) se habla de dos lenguas en contacto cuando lo establecen dos o más lenguas cualesquiera en una situación cualquiera.” (1998, p. 257)

Concepto que se complementa y amplía con el aportado por Rotaetxe Amusatxegi que cita a Weinreich: “(...) dos lenguas están en contacto cuando pueden ser utilizadas alternativamente por las mismas personas, ocurriendo el contacto en tales hablantes”. (1990, p. 96)

Dos o más lenguas pueden estar en situación de contacto de diferentes maneras e intensidades. Esto puede observarse, por ejemplo, en las comunidades bi o multilingües o en los procesos de enseñanza – aprendizaje de lenguas extranjeras o en las lenguas que se emplean en las fronteras territoriales. Moreno Fernández profundiza su mirada sobre los diferentes fenómenos lingüísticos que se desprenden del contacto de lenguas. En tal sentido, explica que la elección, la sustitución, el cambio de código y la amalgama (mezcla de códigos) son fenómenos que provienen del uso de varias lenguas. (1998, p. 258). Cuando los hablantes se sienten compelidos a cambiar de lengua esto no es el resultado de una elección libre y deliberada, sino de una decisión que se torna necesaria por razones fundamentadas (en ocasiones, de vida o de muerte): para poder desplazarse socialmente, para sentirse parte de una comunidad, para desarrollar un sentimiento de identidad, o, en algunos casos extremos, para subsistir. El cambio de lengua es producto de una convivencia con otro sistema que se impone por diferentes motivos, dando paso en primer lugar a una situación de bilingüismo.

El bilingüismo es un tema complejo que ha despertado interés y generado múltiples investigaciones por parte de lingüistas, sociolingüistas, educadores, sociólogos, psicólogos y políticos, entre otros. Sus trabajos manifiestan gran diversidad de enfoques teóricos que

⁶ Título de la obra de Lewis Jones (1898) que es una crónica completa de la historia de la colonización galesa en la provincia de Chubut.

hacen que el término *bilingüismo* resulte demasiado amplio, polisémico y complejo a la hora de explicar situaciones específicas que, a la par, están condicionadas por diferentes variables: geográficas, históricas, sociales, culturales, psicológicas, entre otras. Para abordar el tema de estudio, debemos señalar una distinción básica entre lo que es el bilingüismo social y el individual, tal como lo plantea Moreno Fernández: “(...) el bilingüismo individual, que afecta a los individuos como tales, y el bilingüismo colectivo o social, que afecta a las comunidades y a los individuos como miembros de esas comunidades”. (1998, p. 212)

Bilingüismo individual:

Se relaciona con el nivel de competencia que una persona posee de las dos lenguas que maneja o con el uso que cada persona haga de cada lengua teniendo en cuenta los factores que han intervenido en su proceso de adquisición en función de las variables sociales e individuales que se pusieron en juego en las diferentes situaciones de contacto lingüístico. Caracterizar el tipo o nivel de bilingüismo de un hablante resulta sumamente complejo. Teniendo en cuenta los aportes clasificatorios de Weinreich y de Osgood, Moreno Fernández dice que:

(...) cabe la posibilidad, sin embargo, de fijar tipos más concretos de bilingüismo, que vendrían caracterizados por factores muy diversos, como la familiaridad que el hablante tenga con cada una de las lenguas, las funciones y usos de las lenguas, tanto para el individuo como para la comunidad en que se desenvuelve, y la forma y el momento en que se ha adquirido el bilingüismo: las dos lenguas en la primera infancia; una en la familia, otra en la escuela; por cambio de residencia; aprendizaje de una lengua extranjera: Todos estos factores pueden dar lugar, por ejemplo, a un bilingüismo activo o a un bilingüismo pasivo, según la capacidad del hablante para utilizar activamente las destrezas lingüísticas en ambas lenguas (entender, hablar, leer, escribir), en el primer caso, o para entender una de las lenguas (primera destreza), en el caso del bilingüismo pasivo. (1998, p. 215)

La sociología del lenguaje es la disciplina que aporta el concepto de *elección de lengua* acuñado especialmente por Joshua Fishman, quien plantea la existencia de espacios o contextos institucionales “*en los cuales el uso de una variedad lingüística es mucho más apropiado que el uso de otra variedad*” (Ibidem, 1998, p. 243). A estos espacios se los denomina *ámbitos* o *dominios*.

Para los psicólogos la elección de una lengua es un: “Fenómeno propio del hablante bilingüe” (Moreno Fernández, 1998, p. 247) que está circunscripta a las diferentes situaciones psicológicas en las que el hablante está involucrado: sus necesidades personales, las personas con las que interactúa en determinados momentos y las características del grupo social del que procede el individuo, es decir su voluntad de demostrar si pertenece o no a un grupo determinado. Estos son los aspectos que regulan el empleo de una lengua u otra.

Bilingüismo social:

En los primeros veinte años de permanencia en el Valle inferior del río Chubut, los colonos mantuvieron el galés como lengua única de comunicación entre ellos, a pesar de que convivían en un contexto diverso, plurilingüe y multicultural en función de su convivencia con otras etnias y lenguas: tehuelche o aonek'ó 'a'yen, inglés, mapuche o mapuzungun y español, lo que dio lugar desde la perspectiva de la sociolingüística del contacto a una situación de plurilingüismo social. Appel y Muysken expresan que "(...) el bilingüismo social se produce en aquellas sociedades en las que se hablan dos lenguas o más" (1996, p. 10).

Por otra parte, Moreno Fernández expresa que el bilingüismo social debe ser interpretado no como subsidiario del bilingüismo individual, sino como el producto de una imposición de la comunidad en la que viven y en el que inciden factores sociales y psicológicos. El bilingüismo social que se vive en la primera etapa en la Colonia galesa del Chubut es a partir de la convivencia de grupos monolingües que, al comunicarse o establecer relaciones con otros grupos, conforman una comunidad multilingüe que requería de la intervención de algunos individuos bilingües para comunicarse entre sí.

Rotaetxe Amusatagi afirma que en contextos en donde convergen diversas lenguas se produce un fenómeno de intertraductibilidad en el que hay hablantes más permeables capaces de identificar las lenguas y reconocer sus funciones. "(...) la convergencia lingüística se manifiesta en el alto grado de intertraductibilidad. Los individuos conocen las (...) lenguas y separan sus funciones, dándose un plurilingüismo social estable". (1990, p. 104)

En un contexto en donde dos o más lenguas entran en contacto, es probable que alguna de ellas deje de hablarse paulatinamente. Es reemplazada por la lengua que cuenta con mayor prestigio o funcionalidad. Moreno Fernández pone el acento en que es responsabilidad de una comunidad, que se mantenga o no su lengua, en la medida de las elecciones lingüísticas que se realicen en este sentido:

La sustitución o el mantenimiento de una lengua son consecuencia de la elección que practican los hablantes. El mantenimiento de una lengua supone que una comunidad ha decidido colectivamente utilizar la lengua o las lenguas que ha usado tradicionalmente, especialmente en una situación en la que se ha podido producir un desplazamiento o sustitución (...) (1998, p. 250)

Sustitución y mantenimiento lingüístico:

Al abordar el tema del mantenimiento del galés en la ciudad de Trelew, tenemos que tener en cuenta los factores que condicionaron su uso en la región. Por ello es que consideramos necesario atender al proceso histórico que atravesó en su contexto de uso social, contemplando las políticas de Estado que imponían al español como lengua oficial, y el consecuente cambio de status que fue sufriendo.

En los primeros cien años de la llegada de los colonos galeses a la actual provincia de Chubut, el galés atravesó una crítica situación en cuanto a su mantenimiento. La imposición del español como lengua oficial y la consecuente pérdida de prestigio que sufrió conllevaron a que sus usuarios no optaran por él como lengua de comunicación y a que disminuyeran los dominios en los que se hablaba.

Moreno Fernández define el dominio de uso:

(...) como un ámbito de uso lingüístico que es significativo social y funcionalmente y que, a menudo, está institucionalizado.(...) en los estudios del bilingüismo suele ser de gran utilidad distinguir entre ámbitos o dominios públicos o formales y ámbitos o dominios privados o informales, pero también es habitual el manejo de una tipología más concreta; (...) en las que se ha analizado el uso de dos lenguas teniendo en cuenta los ámbitos siguientes: la familia, las amistades, la religión, la educación y el trabajo. El uso de una lengua u otra en cada uno de los ámbitos suele venir determinado por factores económicos, culturales, sociales, políticos, religioso, incluso afectivos. (1998, p. 218)

Asimismo, Suzane Romaine lo conceptualiza como: *una abstracción referida a toda una esfera de actividades en que se combinan tiempos, lugares y papeles sociales específicos* (1996, p. 62) y explica que en cada dominio pueden existir diferentes presiones, ya sean de carácter económico, cultural, administrativo, político, religioso, etc. que conduzcan al hablante bilingüe a optar por una u otra lengua. Presiones que de diferente manera sufrió la lengua galesa en Patagonia y que restringieron su empleo en la actualidad solo a unos pocos dominios: el de las actividades culturales, el ámbito familiar y el religioso. Son varias las causas por las cuales progresivamente el galés fue cediendo terreno al español y que por lo tanto, condicionaron fuertemente su vitalidad en el Valle del río Chubut. Entre ellas podemos mencionar, el contexto socio político, educativo y religioso, la interrumpida vinculación con el país de origen, la conformación de matrimonios exogámicos, las actitudes de los adultos frente a la transmisión de la lengua.

A finales del siglo XIX, el galés se hablaba tanto en ámbitos públicos, (cuyos documentos y regulaciones se escribían en esa lengua) como en ámbitos privados. Pero a partir de la imposición del español como lengua oficial por parte de autoridades gubernamentales fue sufriendo, fundamentalmente entre los años 1890 y 1940, un desplazamiento que generó una fuerte retracción lingüística que lo colocó en una situación de precariedad que requirió de la implementación de estrategias y acciones concretas para evitar su extinción.

La sustitución y el mantenimiento de una lengua son consecuencias directas de las decisiones y elecciones que realizan los usuarios. El hecho de mantenerla refleja una decisión colectiva de conservarla y se logra en la medida que la lengua mantenga su status,

haya mayoría de hablantes y cuente con el sólido apoyo de instituciones étnicas y/o gubernamentales que promuevan su práctica. En el momento en que comienza a elegirse una lengua para interactuar en determinados ámbitos y otra, en los demás dominios de uso, se da lugar a lo que se denomina desplazamiento lingüístico, previa situación de diglosia, que según Moreno Fernández: "... supone una redistribución de las variedades de un repertorio lingüístico" (1998, p. 250) que puede culminar en la sustitución de la lengua en cuestión. Las distintas etapas por la que atravesó el galés reflejan el camino paulatino hacia el cambio por el español. Al cumplirse los cien años de la llegada de los primeros colonos, en el año 1965, la lengua galesa atravesaba una situación de franco retroceso a pesar de que había una generación que aun hablaba la lengua y era bilingüe, pero que no la transmitió a sus hijos, lo que creó el terreno propicio para que se concrete el cambio de lengua en la próxima generación.

Messineo y Hecht explican que la posibilidad de que una lengua se emplee en ámbitos comunicativos reales, es decir que continúe hablándose, aunque más no sea, en determinados dominios de uso, depende de factores tales como:

- a) *La voluntad de los hablantes por transmitirla a sus hijos. La práctica cotidiana de una lengua, depende de un dinámico proceso que implica la puesta en juego del deseo de los hablantes por mantener o recuperar su lengua. (2015, p. 13)*

En el Informe sobre las lenguas del mundo, sus autores expresan:

A través de la lengua o lenguas adquiridas en los primeros contactos que establece el niño con la comunidad inmediata se refuerzan las relaciones intergeneracionales que van formando la identidad personal y cultural de los individuos. (Martí et al., 2006, p. 267)

- b) *El interés de las políticas estatales diseñadas en el lugar donde estas lenguas habitan y por la cantidad de hablantes que efectivamente la usen como instrumentos de comunicación cotidiana. Acciones que están atravesadas por las ideologías lingüísticas inherentes al cambio y a la adquisición de una lengua. Estos factores reforzarían la vitalidad de la misma, en oposición a la muerte o desaparición lingüística, pero están fuertemente condicionados por las situaciones particulares que viven los pueblos que las hablan. (Messineo y Hecht, 2015, p. 13)*

El galés es una lengua que ha sufrido en su país de origen una clara retracción a favor del inglés, y en la Patagonia argentina, en favor del español. La interrupción de su transmisión intergeneracional, derivó en una notable disminución de hablantes y en la paulatina reducción en los dominios de interacción, en su comprensión y en su protección.

Fishman al profundizar sus estudios sobre el mantenimiento y desplazamiento lingüístico advierte tres aspectos centrales para tener en cuenta en el marco del comportamiento lingüístico:

- a) El uso habitual de la lengua en más de una circunstancia que alude a los “*grados de mantenimiento o desplazamiento en conjunción con varias fuentes y dominios de la variación en el comportamiento lingüístico*”.
- b) *Los procesos psicológicos, sociales y culturales previos, simultáneos o posteriores y su relación con la estabilidad o el cambio en el uso lingüístico habitual*, implica detenernos en las condiciones de interacción y en los factores que permiten el incremento o el decrecimiento de los hablantes en la medida en que la lengua inicial se constituya como la lengua de los adultos y la materna de los jóvenes.
- c) *Conducta ante la lengua, incluidos el mantenimiento dirigido o los intentos de cambio*. (1995, pp. 137-139)

La conjunción de estos aspectos nos permite visualizar los factores que inciden en el mantenimiento y cambio de lenguas en un contexto multilingüe. Es necesario estudiar, entonces, el comportamiento lingüístico de los usuarios del galés, los dominios de uso habituales de cada una de las lenguas en contacto y el grado de bilingüismo desde una perspectiva diacrónica.

La actitud frente a la lengua minoritaria y la elección lingüística que realice el usuario bilingüe, son factores determinantes a la hora de mantener una lengua. Al disminuirse los ámbitos donde se hablaba el galés y la imposición del castellano en ámbitos que eran privativos de él, se dio un progresivo proceso de retracción lingüística que avanzó a medida en que la comunidad de habla fue cediendo espacios, presionada por la situación social y política en la que sus usuarios estaban inmersos.

Messineo y Hecht expresan al respecto:

(...) el uso real de una lengua implica procesos dinámicos que dependen tanto del deseo de los sujetos por mantener o recuperar sus lenguas como de las políticas estatales diseñadas en el lugar donde estas lenguas se hablan. En ambos casos son fundamentales las creencias, valoraciones y representaciones que los agentes sociales tienen sobre las lenguas y sus usos. (2015, p. 13).

A partir del trabajo de campo realizado se observó la valoración positiva que hacían de la lengua de sus antepasados los descendientes y la representación social que tuvo el galés. Esto permitió advertir que en el contexto de los festejos del sesquicentenario de la llegada de los colonos galeses, en el año 2015, experimentó una puesta en valor a través de acciones que favorecieron su revitalización. Unido a este proceso y a la recuperación de cierto prestigio en la comunidad, es que el galés se encuentra actualmente en una meseta que le permite mantenerse.

Cuando se habla de prestigio no se está aludiendo al valor intrínseco de una lengua sino al valor que socialmente se le otorga, es decir al valor que adquiere en el mercado lingüístico. Moreno Fernández lo define: “como un proceso de concesión de estima y respeto hacia

individuos o grupos que reúnen ciertas características y que lleva a la imitación de las conductas y creencias de esos individuos o grupos.” (1998, p. 189).

Hagège explica que cuando una lengua es prestigiosa en realidad se alude a quienes la hablan o a los libros que la emplean. Se relaciona más con un “proceso de transferencia que es corriente en la relación con el mundo y los valores que se le otorgan, el respeto o la admiración que inspira una colectividad (...)” (2000, p. 124)

Unas de las causas por las cuales una lengua no se transmitió fue la pérdida del prestigio. Alrededor de la década de 1950 el galés dejó de transmitirse de padres a hijos, justamente por no ser una lengua prestigiosa. Los colaboradores de este estudio explicaron que se sentían discriminados o que los etiquetaban como “*galensos*”, gentilicio que percibían con una carga peyorativa y discriminatoria. Sus hablantes eran marginados, burlados o según comentó uno de los entrevistados “sentían vergüenza al hablarla, porque se reían de él (...)”. No se la transmitieron a sus hijos “para que no se burlen de ellos”, causas por las cuales las generaciones siguientes abandonaron la lengua ancestral y adoptaron el castellano como lengua de comunicación. Esta interrupción representó un tiempo de quiebre en lo que a mantenimiento lingüístico se refiere, e impactó negativamente en el estado de conservación de la lengua galesa. El debilitamiento en su pasaje de una generación a otra dio lugar a un proceso de erosión lingüística tal, que condujo a que el galés sufra un franco retroceso ubicándola, en el transcurrir del tiempo, como una lengua minorizada - no solo porque la hablara un grupo reducido de hablantes sino por la pérdida de sus derechos sociales, es decir por su desigualdad social frente a la lengua mayoritaria. (Messineo y Hecht, 2015, p. 12). De no haber mediado la puesta en marcha de estrategias que se implementaron para lograr su revitalización y actual conservación por parte de los descendientes y las instituciones étnicas que diagramaron acciones concretas, con el fin de evitar su pérdida, estaríamos hablando de una lengua en extinción.

Saville-Troike aclara que el síntoma más definido de la pérdida de una lengua es cuando los padres ya no ven razones para transmitirla a sus hijos, e incluso, porque pueden considerarla una desventaja para su educación y progreso. Cita a Dorian (1980) que dice: “La fidelidad hacia una lengua persiste en tanto las circunstancias económicas y sociales la sostengan; pero si alguna otra lengua resulta tener un mayor valor, comienza un cambio hacia ella” (2005, p. 201)

Hagège expresa:

Se puede decir pues que una lengua se extingue cuando ya no tiene hablantes nativos, utilizadores que la aprendan desde el principio de su vida en el medio familiar y social, y a los que este aprendizaje confiere lo que se puede llamar una competencia nativa. (2000, p. 78).

Mc Convel (2001) propone que la clasificación del peligro de extinción de las lenguas puede ser determinada en función de las franjas de población que las hablan. Propone hablar de tipos de lenguas según las categorías siguientes: a) la lengua que hablan los niños mayoritariamente; b) la lengua que comprenden los adultos, aunque no necesariamente la hayan transmitido a los niños; c) la lengua hablada únicamente por las personas de mayor edad, comprendida por los adultos, pero no por los niños. Todo ello sugiere que el número de personas incluidas en la franja de edad que tienen conocimientos y hacen uso de la lengua es un indicador fundamental del peligro de extinción de las lenguas (Martí et al., 2006, pp. 268 - 269)

Para ello sugiere que debe analizarse el grado de bilingüismo, en qué dominios prevalece y el comportamiento lingüístico de los usuarios. Es necesario, por lo tanto, definir los diferentes tipos de bilingüismo que surgen a medida que el galés entra en contacto con el castellano y a partir de allí observar las actitudes de sus hablantes respecto de su mantenimiento.

Tipos de bilingüismo

En cuanto a los hablantes bilingües Fishman explica que cambian con respecto a la cantidad y *“al solapamiento de los dominios en que habitualmente emplean cada una de sus lenguas”* (1995, p. 41) y afirma que:

(...) lo característico de un bilingüismo adquirido por un niño que crece en un lugar donde se hablan dos lenguas de modo más o menos intercambiable por las mismas personas y en las mismas situaciones es el subordinado, o el coordinado que es el típico del “verdadero” bilingüe, que ha aprendido a hablar una lengua con sus padres, por ejemplo, y la otra en la escuela o en el trabajo (1995, p. 141)

A esta conceptualización es oportuno considerar también las que aportan los siguientes autores:

Moreno Fernández define al bilingüismo coordinado *como la separación de los significados de las palabras equivalentes de las dos lenguas; los significados estarían remitiendo a conceptos o referentes distintos, o ligeramente diferentes.*

(...) en el caso del bilingüismo coordinado, el hablante bilingüe opera como dos hablantes monolingües yuxtapuestos.

Bilingüismo subordinado: consiste en la coexistencia de una lengua dominante y una lengua dominada: las palabras de una lengua dominada se interpretan desde las palabras equivalentes de la lengua dominante. (1998, p. 213).

Díaz-Fernández, en cambio, ofrece una distinción entre bilingües coordinados y no coordinados, pero dentro de esta última categoría diferencia a los deficientes o subordinados y bilingües incipientes.

Bilingües coordinados: también llamados bilingües eficientes. Son los individuos que tienen una competencia o dominio de ambas lenguas más o menos similar.

Bilingües no coordinados: también llamados bilingües deficientes, incluye las categorías de bilingües subordinados y bilingües incipientes de Joan Rubin (1968). Son aquellos que tienen una competencia activa en el idioma dominante y una competencia pasiva en la vernácula con diferentes grados de dominio en la misma, que incluye desde individuos que pueden entender la lengua dominada, pero que se expresan con dificultad y en forma limitada, hasta individuos que solo conocen algunos lexemas y pueden producir alguna frase u oración aislada en la lengua sometida, pero no pueden hablarla fluidamente, ni mantener una conversación. (2017, p. 19).

Al tomar el concepto de bilingües incipientes encontramos similitudes con el concepto de semihablante, que aporta Nancy Dorian y que lo define como:

Un semihablante es aquel hablante que entiende más de lo que puede transmitir, es decir que sufre reducción del repertorio lingüístico y de los dominios de uso de la lengua vernácula pero que posee habilidades receptivas superiores a sus habilidades productivas. Si bien, en muchos casos, sus producciones son consideradas raras o defectuosas por los nativos (y por los investigadores), su conocimiento de las normas sociolingüísticas y de los patrones de interacción, es decir su competencia comunicativa (...) nunca los deja afuera de las conversaciones (Tomado de: Dreidemie y Finchelstein, 2007, p. 6).

Messineo y Hetch, aluden también al aporte de Nancy Dorian y explican el alcance de este concepto:

(...) para referirse a un tipo de hablante bilingüe cuya lengua dominante no es la lengua vernácula, es decir, la lengua que habla el resto de los miembros de la comunidad. (...) los semihablantes comparten las normas sociolingüísticas con otros hablantes fluidos de la comunidad de habla, lo que los hace comunicativamente competentes. Esta habilidad les permite comportarse de modo apropiado en situaciones de uso de la lengua nativa, como por ejemplo devolver un saludo, entender un chiste o responde a una orden o pedido. Desde el punto de vista de su competencia lingüística, un semihablante es aquel que entiende más de lo que puede transmitir. (2015, p. 189).

El concepto de Dorian hace hincapié en el desarrollo de la competencia comunicativa por sobre la competencia lingüística, ya que el semilingüismo encierra a los miembros de una comunidad de habla que no tienen fluidez ni manejo en la lengua ancestral pero que son activos desde el punto de vista comunicacional. Este perfil caracteriza a la mayoría de los hablantes del galés entre los 51 y 75 años de edad, y que representan la generación a la cual no se le transmitió el galés como lengua materna.

Aclaran además que:

La categoría de semihablante permite incluir dentro de los límites de la "comunidad de habla" a hablantes lingüísticamente marginales, no competentes gramaticalmente pero social y culturalmente pertenecientes a dicha comunidad. La noción de bilingüismo comprende entonces para Dorian no solo la competencia gramatical de ambas lenguas, sino también el uso receptor de una de ellas, así como los sentimientos de pertenencia e inclusión social dentro de una comunidad. (2015, p. 189)

Es necesario también aclarar el concepto de comunidad de habla a la que pertenecen los usuarios de una lengua, fundamentalmente frente a la figura del semihablante ya que en su

interacción se pone en juego su escasa competencia lingüística, pero se destaca su conocimiento y el sentido de pertenencia que tiene hacia su comunidad.

Golluscio, tomando a Gumperz, la define como:

(...) un grupo de hablantes que se comunican en una lengua común que ya no es la lengua de sus mayores (...) pero que, sin embargo: a) se identifican y son identificados como miembros de la comunidad, b) tienen una competencia receptora, c) comparten las pautas cognitivas y d) actualizan eficientemente las normas comunicativas del grupo, pueden seguir formando parte de la comunidad de habla vernácula. (2002, p. 30)

A partir de esta postura inferimos que el semihablante a pesar de no poseer una sólida competencia lingüística es parte de la comunidad de habla. Se toma como punto de partida una concepción heterogénea de la lengua, sabiendo que no todos los miembros de una comunidad usan las reglas de la gramática de manera uniforme o de la misma forma. Golluscio expresa que Romaine enfatiza en la tendencia a la heterogeneidad y a la coexistencia de gramáticas en la misma comunidad de habla. (2002, p. 31)

A partir de este marco teórico, es que intentaremos cumplir con los objetivos propuestos, abordando el estudio no solo desde una perspectiva diacrónica sino también sincrónica, con el fin de obtener una visión prospectiva y proyectiva de la situación de la lengua galesa en Trelew. Para ello nos valdremos de estrategias metodológicas que nos aporta la Sociolingüística y que se detallan en el próximo apartado.

Metodología

Alejandra Reguera caracteriza la metodología como *un conjunto de métodos seleccionados para llevar adelante una investigación científica* (2008, p. 75), que se ponen en práctica a posteriori de la exploración del campo que resulta imprescindible en todo trabajo investigativo.

Para llevar adelante este estudio, a posteriori de la exploración inicial del campo de investigación que nos permitió definir y acotar nuestro tema de estudio, debimos realizar dos acciones diferentes y a la par, convergentes. La primera, asociada al trabajo de gabinete, en donde se clasificó y analizó el material bibliográfico del área disciplinar en la que enmarcamos esta investigación: la Sociolingüística histórica y de contacto, haciendo especial énfasis en el fenómeno de mantenimiento de lenguas, pérdida o retracción y muerte y la segunda relacionada con el trabajo de campo con el fin de recoger los datos lingüísticos pertinentes para este trabajo.

En esa misma línea y a la luz del material teórico analizado, se seleccionó un importante corpus representado por la literatura existente en relación con la historia de la colonización

galesa en la Patagonia argentina. Se realizó una lectura detenida de las primeras crónicas, las cartas de los colonos, los primeros diarios que se editaron en la zona, como así también, de una prolífera colección de artículos científicos, académicos y de investigación multidisciplinar y de otros de divulgación masiva y relatorías, logradas a través de la técnica de la historia de vida, que dan cuenta del proceso histórico que protagonizaron los galeses a partir de su asentamiento en la región.

Se consultó, además, material documental como los censos existentes en la provincia y documentos históricos resguardados en distintos repositorios tales como el Museo Histórico Regional de Trelew y la Biblioteca Pública Bernardo Vacchina de la ciudad de Rawson, para complementar la investigación.

El material escrito que se consultó fue amplio y variado, tal como se describe en el estado de la cuestión y se evidencia en la bibliografía del presente trabajo. Su exploración nos permitió realizar lecturas comparativas, generar cruce de información y completar los datos que se necesitaban. A partir de allí, fue posible establecer las distintas etapas que atravesó el galés hasta la actualidad, año 2020.

La determinación de los períodos temporales si bien es relativa e hipotética representa hitos significativos vividos en la colonia galesa del Valle inferior del río Chubut, que marcaron cambios importantes en su devenir histórico y fundamentalmente en el empleo de la lengua. La correlación entre los fenómenos políticos y sociales que condicionó el uso del galés, permitió establecer cuatro etapas diferentes en las que se observan distintas situaciones lingüísticas tales como: multilingüismo - bilingüismo, bilingüismo de desigualdad, estado de erosión lingüística, bilingüismo sustractivo, precarización, bilingüismo aditivo y revitalización lingüística.

La segunda acción que se llevó adelante fue la realización de un trabajo de campo que consistió en reconocer la comunidad de habla e interactuar con sus hablantes. Buscamos no solo constatar la viabilidad del tema a investigar sino también comenzar a indagar en el uso concreto que se hace de la lengua galesa. Esta etapa incluyó en un primer momento, la participación en diferentes eventos familiares, sociales, religiosos y culturales con el fin de seleccionar las técnicas investigativas oportunas que aportarían a este estudio información válida y genuina.

En este sentido es que valoramos los aportes del método etnográfico en tanto que, en función de sus técnicas, procuramos vincularnos con los diferentes integrantes de la comunidad galesa de Trelew. La observación participativa nos permitió establecer contacto directo con los descendientes, quienes son los portadores del saber de su propia cultura para poder conformar,

de esta manera, una bitácora, que refleja expresiones y vivencias de relevancia para este estudio, más allá del corpus de encuestas y entrevistas que se obtuvo.

Un corpus es:

(...) una colección de textos, escritos en origen o transcritos a partir de manifestaciones orales, que es objeto de investigación mediante algún método o técnica de análisis textual. (...) comprende "unidades de registro" que son cada uno de los fragmentos de texto (desde palabras a documentos enteros) que se consideran de alguna relevancia para el proceso de análisis. (...) La configuración del corpus, que se efectúa a partir de un saber histórico, sociopolítico y no exclusivamente lingüístico, implica el comienzo del análisis. (Reguera, 2008, pp. 87-88)

Bien se sabe que son los miembros de una comunidad quienes poseen la información, el conocimiento profundo acerca de su manera de percibir el mundo y de su lengua. Es por ello que participamos de los eventos mencionados más arriba, sostuvimos conversaciones espontáneas, realizamos entrevistas formales e informales, asistimos a conciertos, cultos religiosos, tés sociales, en donde se congregaban los distintos miembros de la comunidad étnica. Esto nos permitió establecer vínculos, contactos directos, con los descendientes de galeses y de esta manera percibir sus formas de interactuar y comunicarse "Estar en terreno" nos permitió observar el uso que hacen de la lengua, conocer sus creencias, dialogar acerca de lo que saben, de lo que vivieron sus antepasados, cómo viven algunas circunstancias, cómo advierten la realidad, cómo nombran algunas cosas.

Alejandra Reguera al referirse a la observación participativa explica que : "(...) los investigadores toman parte en las actividades que están estudiando; no abordan el estudio desde una hipótesis a priori sino que van apuntando todo aquello que observan y experimentan (...)" (2008, p. 82), concepto coincidente con el de Appel y Muysken que expresan: "*La observación participativa, es decir vivir en la comunidad que es objeto de estudio y participar en sus actividades cotidianas (...) es la mejor forma de conseguir este objetivo*" (1996, p. 60); en el caso de este estudio, es describir el actual estado de conservación de la lengua galesa y establecer cuáles son las estrategias que han facilitado su mantenimiento.

Luego de la lectura del material bibliográfico y de las observaciones de campo diseñamos los protocolos que nos permitieron obtener datos útiles para nuestra investigación. Realizamos encuestas y entrevistas semiestructuradas y espontáneas, a miembros de la comunidad pertenecientes a diferentes generaciones. Resultaron ser un material muy válido para poder conocer, cuantificar y analizar el grado de vitalidad que posee la lengua galesa en Trelew, en la actualidad.

El diseño de la encuesta respondió a lo que en términos de Moreno Fernández (1990, p. 94) se conoce como encuesta directa, es decir aquella en que los informantes proporcionan

consciente y voluntariamente los datos requeridos a través de las preguntas que se formulan. Algunas se aplicaron de manera tradicional, a través del soporte en papel que los encuestados completaron y otras se instrumentaron a través de un formulario de Google drive, al que los colaboradores completaron de muy buena voluntad y entusiastamente. Esta alternativa que nos brinda la tecnología nos permitió llegar a muchas más personas y de esta manera poder tener un vasto panorama de la colectividad galesa de Trelew. Se aplicó un total de 96 (noventa y seis) encuestas, a cuatro grupos etarios diferentes involucrando tanto a mujeres como varones, con el fin de establecer la incidencia del género y la edad en la transmisión de la lengua. Si bien se intentó contar con el mismo número de mujeres y de varones por franja etaria, no se logró en su totalidad y fueron más mujeres que hombres las que las cumplimentaron voluntariamente, hecho que no deja de ser un dato importante para este estudio. En el siguiente cuadro se detalla el universo encuestado:

Edad	Mujeres	Varones	Total
< 25	11	9	20
26-50	16	10	26
51-75	15	15	30
>76	10	10	20
Total	52	44	96

El universo de la muestra fue producto de la aplicación de un método de muestreo intencionado, es decir que los informantes respondieron a una selección previa en función de que debían pertenecer al grupo étnico, responder a la edad que se necesitara y en caso de no haber nacido en Trelew, contar con una residencia efectiva en la ciudad de veinticinco años o más. (En este sentido es que se tuvo en cuenta que los informantes de la franja etaria más joven sean nacidos en Trelew).

A través de la realización de entrevistas y la aplicación de encuestas pretendimos realizar una descripción del actual estado de conservación de la lengua galesa. Las entrevistas no solo nos permitieron verificar la información suministrada por las encuestas, sino también abarcar aspectos inherentes al uso, las actitudes frente a la lengua ancestral, el sentimiento de lealtad lingüística, que hacen a la conservación de la lengua. Es por ello que cada entrevista procuró darse en un adecuado marco en el que el/la informante pudo explayarse libremente y relatar aspectos que consideraba oportuno. Se realizaron, por una parte, a

quienes desempeñaron diferentes roles dentro de las actividades culturales que se llevan a cabo dentro de la comunidad: integrantes de la Comisión del Eisteddfod, participante del Gorsedd, integrantes de la Asociación galesa de Trelew y representante legal de la escuela bilingüe Ysgol Yr Hendre, y por otra parte a descendientes que no se sienten parte activa de la colectividad.

Tanto las encuestas como el cuestionario semiestructurado base de las entrevistas se diseñaron siguiendo criterios establecidos por la Sociolingüística en general y capitalizando la experiencia en las que participamos como investigadores. A partir de esos protocolos que se habían trabajado y en función del objetivo de nuestro trabajo de investigación, realizamos nuevos instrumentos para poder obtener información de interés para este estudio.

Las encuestas que se suministraron fueron cumplimentadas tanto por descendientes (por parte de madre, de padre o de ambos) de distintas edades (y generaciones) que expresaban tener un definido sentimiento de pertenencia a la comunidad galesa de Trelew, como por descendientes que, aun hablando la lengua, no se sentían parte de ella. Abarcó también a aquellos que reconocían tener dominio de la lengua celta, y a los que no la hablaban, ni pretendían aprenderla. Esto conllevó a que detuviéramos nuestra atención en tres aspectos que no son menores en el marco de esta investigación: el perfil de bilingüe, la actitud frente a la lengua y los ámbitos en los que se emplea/ba o escucha/ba la lengua inmigratoria.

A través de la aplicación de la encuesta se logró contar con información cuantificable y se configuró una matriz que arrojó datos concretos. La metodología cualitativa, por su parte, nos permitió otorgarle significatividad a esos datos teniendo en cuenta los contextos culturales y situaciones diversas a las que los informantes referían. Tanto la observación directa como la entrevista nos permitieron obtener nuevos datos y complementar la información desprendida de las encuestas. La combinación de la metodología cuanti y cualitativa favoreció la obtención de datos precisos y tendió a lograr una equilibrada combinación de los procedimientos. Esto nos facilitó el acceso a la mayor cantidad de información posible y, a la par, nos permitió conocer aspectos contextuales que presentan un valor determinante a la hora de verificar el nivel de conservación del galés en Trelew.

La inexistencia de un censo acerca de la cantidad de descendientes de galeses que viven en la ciudad de Trelew configuró una importante dificultad metodológica a la hora de establecer cuántas encuestas constituirían una muestra representativa de la realidad que se pretendía describir para nuestra investigación. Para ello se conversó y recurrió al asesoramiento de miembros representativos de la Asociación San David, concebida como la institución étnica que nuclea las actividades de los descendientes de galeses en Trelew por

excelencia, y a estudios realizados en ese campo anteriormente y que se describen en el estado de la cuestión.

En cuanto a la representatividad de los datos obtenidos debemos acotar que el hecho de seleccionar veinte informantes aproximadamente por franja etaria responde no solo a las posibilidades de que las cumplimenten y de analizarlas, sino también porque tras el estudio exploratorio y de campo que llevamos a cabo, consideramos que era una muestra lo suficientemente válida para dar cuenta de la situación actual del galés en Trelew.

Las entrevistas que realizamos se caracterizaron por ser semi estructuradas, la mayoría de las preguntas fueron abiertas con la intención de generar la posibilidad de que el informante se expresara libremente acotando lo que creía pertinente. Esta libertad de respuestas permitió obtener información ampliada y subjetiva que puso de manifiesto la implicación afectiva, emocional de los diferentes colaboradores. Consideramos que esta información fue relevante ya que puso en evidencia las representaciones de la realidad de cada entrevistado y la manera en que perciben la presencia o no, del galés en su cotidianeidad.

El corpus conformado por las encuestas y las entrevistas realizadas refleja la voz de diferentes integrantes de la comunidad galesa y describe la situación del galés en Trelew cuyo análisis y desarrollo se realiza a continuación.

Desarrollo

Capítulo I:

El galés en Trelew desde una perspectiva diacrónica

Previo al desarrollo de las etapas establecidas creemos necesario aportar una reseña de la Colonia galesa en el Chubut y de la ciudad de Trelew, en particular, por ser foco de nuestro estudio, a los efectos de brindar una mayor contextualización de los hechos que se describirán en cada uno de los períodos planteados.

1. Colonización galesa en Chubut

El movimiento colonizador galés comenzó a gestarse hacia mediados del siglo XIX cuando el país de Gales sufría una acelerada industrialización y la Argentina atravesaba una etapa de organización institucional. Su establecimiento en la Patagonia logró concretarse gracias a las gestiones realizadas por sus líderes: reverendo Michael D. Jones; el capitán Love Jones Parry; Lewis Jones y el reverendo Abraham Matthews, quienes años anteriores, habían establecido contactos con las autoridades nacionales.

Los galeses desembarcaron del velero Mimosa en el Golfo Nuevo, actual Puerto Madryn, el 28 de julio de 1865. Estaban motivados por una fuerte convicción nacionalista y la esperanza de encontrar un lugar donde pudieran ejercer libremente su religión, conservar sus costumbres y mantener su lengua, llegaron a la Patagonia desconociendo la hostilidad del clima, del suelo y los desafíos que ello les impondría.

Los primeros tiempos que les tocó atravesar fueron difíciles. Las condiciones del suelo y del clima no favorecieron el desarrollo de los cultivos por lo que muchos colonos decidieron abandonar la zona para instalarse en otros sitios que prometían ser más fértiles (en la provincia de Santa Fe y de Río Negro).

Debido a la falta de agua dulce en el lugar al que llegaron, se instalaron en la desembocadura del río Chubut, lugar donde fundaron el primer pueblo: Rawson (Tre Rawson). El teniente coronel Julián Murga fue el enviado del gobierno nacional encargado de entregar las tierras a los colonos en nombre de las autoridades nacionales y el 15 de septiembre, a escasos dos meses de su llegada, lo declaró oficialmente fundado. Su nombre fue colocado en homenaje al Dr. Guillermo Rawson, ministro del interior del presidente B. Mitre, quien había favorecido su establecimiento en la Patagonia y comenzado de esta manera con su proyecto de poblar la región.

El problema del riego los sometió a crueles vicisitudes, hasta que en 1867 Rachel Jones sugirió a su esposo Aaron Jenkins la construcción de un pequeño canal que condujera el agua del río hasta los sembrados. De esta forma lograron solucionar el inconveniente

generando canales de riego que les permitieron desarrollar cultivos y fundamentalmente, comenzar a producir trigo en mayor escala. En el año 1885 su producción alcanzó las 6000 toneladas. Con el trigo producido en la Colonia, los galeses obtuvieron la medalla de oro en las exposiciones internacionales en París (1889) y en Chicago (1893).

A casi un año de su llegada, los galeses, se contactaron con los tehuelches, pobladores nativos de la zona y pronto, ambos grupos lograron establecer relaciones cordiales. Esto contribuyó a que pudieran sobrevivir a la escasez de alimentos, mediante el intercambio o trueque. Los colonos ofrecían pan, telas, yerba, tabaco, harina, etc. y los tehuelches, carne de guanaco, choique, cueros, plumas, entre otros productos, además, de enseñarles a cazar animales silvestres y a andar a caballo y proveerles de carne fresca.

Entre 1874 y 1876 arribaron a la zona nuevos grupos de inmigrantes galeses duplicando el número de habitantes, que pasó aproximadamente de 150 a 300.

Esto respondió a la iniciativa de Abraham Matthews quien viajó a Gales y a Estados Unidos para tratar de convencer a nuevas familias galesas para que se instalasen en la Patagonia argentina. En ambos países se reunieron grupos de inmigrantes que arribaron a Rawson en 1874, que, si bien no llegaban a cien personas, significaron un importante aporte a la Colonia y el surgimiento del pueblo de Gaiman. Entre 1875 y 1876 se sumaron nuevos contingentes de galeses, alrededor de quinientos colonos. De esta manera, pequeños grupos de agricultores fueron extendiéndose hacia el oeste y con el paso del tiempo fueron surgiendo nuevos núcleos poblacionales: Dolavon y 28 de Julio.

Mientras los colonos galeses intentaban establecerse en el Valle del río Chubut, la Patagonia seguía siendo una región sin divisiones políticas. En los últimos años del siglo XIX, en comparación con otras zonas de Argentina seguía teniendo muy pocos habitantes. Los tehuelches y mapu(n)ches eran los ocupantes más numerosos de la tierra. Para dominarlos el ejército argentino, al mando de Julio Argentino Roca llevó adelante lo que se conoce con el nombre de "Conquista del desierto" entre los años 1879 y 1884, acción que los sometió cruelmente.

Fue a partir de ahí que se creyó conveniente dividir la Patagonia en varias gobernaciones: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego a través de la Ley N° 1532, sancionada el 16 de octubre de 1884. En ella se establecían los límites que actualmente tiene Chubut: al norte, paralelo 42°; al sur, paralelo 46°; al este, océano Atlántico y al oeste, la cordillera de los Andes que la separa de Chile.

En 1884 el Gobierno Nacional designó a Rawson como capital del territorio y al coronel Luís Jorge Fontana, primer gobernador del Chubut. En esta fecha los habitantes del Valle de Chubut llegaban a 1300, los cultivos cubrían unas tres mil hectáreas y hacía ya diez años que se había enviado a Buenos Aires el primer embarque de trigo. No se contaba con una buena salida al mar ya que el puerto de Rawson no estaba exento de riesgos náuticos. De allí es que surge la idea de construir un ferrocarril que uniera el Valle con Golfo Nuevo, aprovechando sus adecuadas características de ese puerto.

Lewis Jones fue el encargado de llevar adelante este proyecto. Logró que el gobierno nacional avalara el emprendimiento y viajó a Gales para conseguir mano de obra y materiales. Llegaron a Chubut en julio de 1886 embarcados en la nave Vesta.

Su construcción comenzó en la segunda mitad del año 1886. Como consecuencia de ello, surgieron las ciudades de Trelew como punta de rieles y Puerto Madryn, en el otro extremo.

Esto marcó una nueva etapa en la región que generó el crecimiento poblacional alrededor de las estaciones de ferrocarril. La colonia galesa contaba en esta época con una escuela, la primera en Rawson, un periódico, viviendas, almacenes, graneros, molinos, se fabricaba queso y manteca para el consumo de la región, y Gaiman, que en lengua tehuelche (aonek'o 'a'yen) significa "piedra de afilar", era el centro de mayor actividad productiva de la región, en tanto que se había configurado como el primer Municipio de Chubut.

El ferrocarril puso a la zona a la par de otros importantes núcleos poblacionales del país que trataron de incorporar este adelanto técnico a la vida de la sociedad y generó la llegada de nuevos inmigrantes: italianos, españoles, árabes, portugueses, que se sumaron a la vida en la Colonia, otorgándole fundamentalmente a la ciudad de Trelew, un perfil pluriétnico y pluricultural. El transporte y las comunicaciones crecieron considerablemente en Chubut, ya que a raíz de este avance, se construyeron puentes sobre el río homónimo para permitir el paso de carros y máquinas agrícolas.

También en la década del 1880, bajo la gobernación de Jorge Luis Fontana, la colonización se extendió hacia la cordillera chubutense, y un grupo de galeses se asentó en la zona conocida como "Valle 16 de Octubre", dentro del cual actualmente se encuentra Trevelin cuyo nombre responde a la expresión en galés: Pueblo del Molino (Tre: pueblo, velin: molino).

El 1911 arribó el último contingente de Gales con inmigrantes que llegaron para quedarse, lo que determinó el fin de la etapa fundacional de la Colonia.

Detallamos a continuación los datos que dan cuenta de la evolución poblacional de Chubut a partir de los diferentes censos realizados⁷.

AÑOS	POBLACIÓN	OBSERVACIONES
1865	153	
1876	700	
1881	1000	
1884	1300	
1895	3748	2° Censo Nacional. En este año el Valle inferior del río Chubut y la Colonia 16 de octubre eran los únicos núcleos de poblamiento. La población urbana apenas superaba los 1000 habitantes entre Rawson (1865), Gaiman (1874) y Trelew (1886).
1914	23.065	3° Censo Nacional
1947	92.456	4° Censo Nacional
1960	142.412	5° Censo Nacional
1970	189.920	6° Censo Nacional
1980	263.116	7° Censo Nacional
1991	357.189	8° Censo Nacional
2001	413.237	8° Censo Nacional
2010	509.108	10° Censo Nacional

⁷**Fuente:** A partir de 1895, INDEC. Censos Nacionales de Población. Consultada en: https://www.estadistica.chubut.gov.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=309&Itemid=240. Agosto de 2020

2. Trelew

Es la segunda ciudad más grande de la provincia de Chubut, luego de Comodoro Rivadavia. Se ubica en la zona denominada Valle Inferior del río Chubut (VIRCH) en el Departamento Rawson. Tiene una superficie total de 249 km² de ejido y 16 km² urbanizados.

Su surgimiento se enmarca en el proyecto colonizador que llevó adelante el grupo de galeses que arribaron a las costas del Gofu Nuevo, actual Puerto Madryn, el 28 de julio de 1865. Luego de establecerse sobre la margen izquierda del río Chubut, fundaron las ciudades de Rawson (1865), actual capital de la provincia, Gaiman (1874), Dolavon (1919) y Trelew (1886).

Su nombre responde a una expresión galesa que significa Pueblo de Luis (tre: pueblo, Lew, apócope de Lewis), en homenaje a Lewis Jones, uno de los impulsores del proyecto colonizador galés y principal promotor de la construcción del ferrocarril, iniciativa que se concretó el 20 de octubre de 1884, cuando el gobierno nacional sancionó la Ley N° 1539, autorizando el tendido de rieles. Es por ello que se celebra el día de Trelew en esa fecha.

A dos años de su llegada, en 1867, los colonos lograron resolver la situación trazando canales de riego. Gracias a este emprendimiento pudieron acrecentar los cultivos y por lo tanto, garantizar su estabilidad en la zona. Debieron luego planificar la comercialización de los productos, en especial el trigo, que era de excelente calidad, por lo que surgió la idea de la construcción del ferrocarril que uniría el Valle con Bahía Nueva (hoy Puerto Madryn), con el fin de trasladar la mercadería.

Tras gestiones realizadas con el gobierno nacional, el tendido de las vías del ferrocarril comenzó en la segunda mitad del año 1886 desde los dos extremos. Desde Puerto Madryn a cargo de 250 obreros solteros que dirigió el ingeniero Jones Williams aprovechando el agua dulce que aportaba la Laguna Chiquichano y las ventajas del relieve. Su construcción constituyó, además, un atractivo laboral para nuevos inmigrantes que llegaron a la zona, en su mayoría italianos y españoles, a los que se sumaron sirio libaneses y portugueses.

El Ferrocarril Central del Chubut se inauguró el 25 de mayo de 1889. En la Punta de rieles se fue constituyendo un núcleo poblacional relativamente estable que muy pronto sería llamado Trelew. Allí se fueron instalando un banco, el correo, hoteles que favorecieron su concepción como centro de servicios de la actividad agropecuaria que se estaba dando en el Valle, una sucursal de la Compañía Mercantil del Chubut y una comisaría. En ese mismo año se habilitó la Capilla Tabernacl, considerada en la actualidad el edificio histórico más antiguo de la ciudad, cuyos miembros pertenecían a la congregación Metodista Calvinista

En el año 1891 Lewis Jones fundó la primera imprenta y con ella surgió el periódico Y Draford. Se celebró también el primer Eisteddfod y se llevó a cabo la primera exposición agrícola. En el año 1895, ya se había levantado una iglesia anglicana (San Marcos), concretado la línea telegráfica y se había establecido una escuela bilingüe galés-español. Trelew contaba, además, en esta fecha, con 58 casas, un molino harinero, una fábrica de cerveza y un juzgado de paz en el que a finales del siglo XIX atendía a sus 200 habitantes estables.

Hasta el año 1899 Trelew y Rawson dependieron de la Municipalidad de Gaiman, y al formarse la municipalidad de Rawson pasó a depender políticamente de este municipio. Sin embargo, la destructiva inundación del invierno de 1899 arrasó prácticamente la ciudad de Rawson obligando a las autoridades provinciales a establecerse provisoriamente en Trelew, que no había sufrido daños. Esta ventaja "topográfica" selló desde entonces el mayor dinamismo de Trelew con respecto a la capital provincial.

En el año 1903 Trelew se constituyó como municipio a través del decreto del presidente Julio Argentino Roca y el ministro de Interior J.V. González.

En 1904 se reunió el primer Concejo Deliberante compuesto por cinco miembros. Se eligió como primer Intendente de la ciudad al ingeniero Edward Jones Williams, quien participó en la dirección de la construcción del Ferrocarril. Progresivamente la población de Trelew iba en ascenso y para el año siguiente ya contaba con 375 habitantes. En ese mismo año se creó, además, la Iglesia católica María Auxiliadora y un colegio. Surgió también el Diario El Chubut y tres años más tarde se instaló la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, actualmente conocida como La Anónima, que dio sus primeros pasos como almacén general.

Debido al crecimiento que experimentaba la ciudad, en el año 1915 se trazó el plano de aguas corrientes incluyendo las 25 manzanas de extensión que ocupaba. En ese mismo año, se inauguró el Salón San David, el Trelew Athletic Club, el Teatro Verdi, el club Independiente y también la primera usina eléctrica.

En 1930 se crearon el Aeroclub Trelew, el club Racing, el Rotary Club, la Biblioteca Popular y se comenzó con la construcción del actual edificio municipal.

Para el año 1940 su población era de 5100 habitantes y su extensión abarcaba 60 manzanas. En esta fecha se comenzó a trabajar en el tendido de la red cloacal, se habilitó un matadero y una cámara frigorífica y se instaló el Regimiento de Gendarmería Nacional N° 3. Se inauguró más tarde el diario Jornada (1954), se habilitó la red de gas y se instalaron fábricas textiles. La población experimentó un franco crecimiento, tal como se muestra en el siguiente cuadro:

AÑO	POBLACIÓN
1905	375
1947	5880
1960	11.590
1970	24.425
1980	53.999
1991	79.340
2001	89.547
2010	99.430

Datos: Censo Nacional, INDEC, 2010.

En 1958 el presidente Arturo Frondizi ordenó el cierre de algunos ferrocarriles deficitarios, entre los que se contaba el FCC (Ferro Carril Central Chubut) por lo que en 1961, Trelew y la zona del Valle del Chubut recibieron un duro golpe que dejó a más de 300 obreros desocupados.

En la década de 1960 continuó siendo sede de diferentes corrientes inmigratorias proveniente de países limítrofes, fundamentalmente de Chile y de otras provincias argentinas y de las zonas rurales de Chubut, motivados por la oferta laboral del parque industrial recientemente inaugurado.

En la actualidad Trelew se caracteriza por ser una ciudad de carácter comercial, turístico y cultural. Presenta los mayores niveles demográficos de la zona noreste provincial. Tiene a sus alrededores un conjunto de ciudades con las cuales conforma un conglomerado demográfico que representa el 46 % de la población chubutense.

Su actividad cultural está fuertemente ligada al turismo. Cuenta con importantes museos tales como el Regional Histórico Pueblo de Luis, el Paleontológico Egidio Feruglio, el Museo de Artes Visuales, centros culturales, un observatorio astronómico, teatros, iglesias de diferentes denominaciones religiosas y sitios históricos de interés que atraen al turismo nacional e internacional. Sigue siendo el centro de distribución de bienes y servicios, nudo de comunicaciones y transporte norte-sur, este-oeste, que une las distintas regiones de la provincia entre sí y con el resto del país.

3. El galés en Trelew: su proyección a través del tiempo

La llegada de los primeros colonos galeses a la Patagonia delineó un nuevo perfil lingüístico en la región. El galés se sumó como una nueva lengua y con el transcurrir del tiempo fue atravesando diferentes etapas que constituyen el foco de estudio de esta tesis. Para delimitarlas consideramos importante establecer en un primer momento cortes en el tiempo, que resulten significativos y funcionales. Esta periodización, que si bien no deja de ser relativa e hipotética, resultará útil a la hora de caracterizar los diferentes escenarios lingüísticos que tuvo la lengua galesa en la zona del Valle Inferior del río Chubut y a partir de su surgimiento, en 1886, en la ciudad de Trelew.

Para poder dar cuenta del actual estado de conservación del galés en la ciudad de Trelew, es necesario conocer las razones que generaron las fluctuaciones que protagonizó, tras ser amenazado progresivamente por la lengua oficial del Estado: el español.

Bien se sabe que cuando una lengua es reemplazada por otra, la lengua minoritaria sufre previamente una etapa de deterioro y desgaste que la puede llevar al olvido o extinción. En este marco es que recobran principal protagonismo las acciones individuales y colectivas que se realicen en pro del mantenimiento de una lengua: la actitud de sus hablantes, la lealtad lingüística la transmisión generacional, el diseño y aplicación de medidas que contribuyan a su revitalización, constituyen factores determinantes a la hora de caracterizar una lengua como viva o en peligro de extinción.

Detallaremos a continuación las cuatro etapas que hemos establecido teniendo en cuenta los factores históricos, sociales y políticos que impactaron en el contexto del mantenimiento de la lengua celta en Trelew.

La primera etapa abarca los primeros diez años desde la llegada de los colonos donde el galés mantuvo su dominio en un contexto plurilingüe; la segunda, se determina a partir del año 1876 cuando el gobierno nacional envía a sus primeras autoridades a la Colonia y se empieza a imponer el español como lengua oficial.

La tercera etapa se establece a partir de 1911, año en que arriba el último contingente de galeses a la Argentina y que se caracteriza por el comienzo de un proceso de erosión lingüística. La cuarta y última etapa comienza en el año 1966, fecha en la que se había cumplido recientemente el centenario de la llegada de los colonos galeses y se destaca por constituir un tiempo de recuperación lingüística, gracias a la voluntad de los descendientes por rescatar la lengua y las tradiciones que hasta ese momento habían dejado de transmitirse y practicarse respectivamente.

A modo de síntesis detallamos las etapas establecidas:

4. Etapas

Primera: **“El plurilingüismo como escenario de interacción”** (1865 – 1875)

Segunda: **“Del predominio al desplazamiento lingüístico”** (1876 – 1910)

Tercera: **“El comienzo de un proceso de erosión lingüística”** (1911 – 1965)

Cuarta: **“Al resguardo de la lengua madre. Estrategias de conservación”** (1966 hasta la actualidad: año 2020)

4.1. Primera etapa: 1865 – 1875: El plurilingüismo como escenario de interacción

*Curtido por el viento, David quien fue mi abuelo,
con voz galesa llega, colmado de memoria,
mis manos en sus manos aprietan con la euforia
que siembra en su colonia, cantando al nuevo suelo.*

Noemí Merlo Barchiesi (Neumann, 2006, p. 177)

La llegada de los galeses en 1865 se concreta tras la puesta en marcha de un Proyecto de fundación de una Colonia, por parte de una Asociación que se constituyó para ese fin en el país de Gales. Sus miembros habían establecido previamente relaciones con el gobierno argentino y firmado acuerdos que les facilitaron su instalación en la zona.

Durante estos primeros años en territorio argentino, vivieron prácticamente sin la presencia de otros grupos étnicos, salvo la relación que mantuvieron con pampas y tehuelches con quienes progresivamente fueron estrechando vínculos, en principio comerciales, y luego amistosos, al extremo de que, en el año 1883, al concretarse la denominada “Campaña del Desierto” los galeses intercedieron a favor de los nativos.

A partir de allí, comenzó una etapa de nacionalización y conformación del Estado nacional en la Patagonia.

Tal como lo exponen las crónicas de los primeros colonos, se infiere claramente que además de tehuelches existía otro grupo indígena identificado como los pampas. Gavirati dice que (...) *“los galeses, los que tienen un trato directo con los indígenas, llaman invariablemente Pampas a los indígenas que tenían como hábitat la región ubicada al norte del río Chubut y tehuelches a los ubicados al sur de dicho río.”* (2004, p. 74).

En un contexto en donde la población nativa no solo representaba diferentes etnias, sino que poseía diferentes lenguas, los galeses comenzaron una etapa de integración aportando el galés como su lengua de comunicación. Cada grupo poseía un idioma propio que los identificaba y cada lengua se erigía en este contexto como un marcador fundamental de la identidad y también como diferenciador frente al otro, en un escenario en el que era imperioso interactuar para sobrevivir.

En este sentido es que asumimos a las lenguas como productos históricos interrelacionados entre sí, que cada comunidad o grupo étnico empleaba para comunicarse, y para representar su mundo. Cada una de las lenguas que interactuaba en este escenario

no solo transmitía mensajes, sino que señalaba la identidad del hablante, concepto que pone en evidencia la pertenencia a determinado grupo étnico y se concibe como un vehículo portador de normas y valores grupales.

La lengua no es solo un instrumento para la comunicación de mensajes. (...) El grupo se distingue a través de su lengua. Las normas y valores culturales del grupo se transmiten por medio de la lengua. Los sentimientos grupales se enfatizan mediante el uso de la lengua propia del grupo, y los miembros que no pertenecen al grupo quedan excluidos de sus transacciones internas. (Appel y Muysken, 1996, pp. 23 - 24)

Beatriz Lavandera agrega, además, que: "el lenguaje es también una manifestación de la conducta humana, sobretodo de la conducta tendiente a organizar a los seres humanos en grupos sociales" (2014, p. 175).

En los primeros años de los colonos en Chubut se evidenció una convivencia entre los diferentes grupos étnicos que lo habitaban y la existencia de diferentes variedades lingüísticas, tal como quedó documentada en una carta firmada por el cacique patagón Antonio, escrita el 8 de diciembre de 1865:

Al señor Jones, Superintendente de la Colonia del Chupat.

Tschetschgoo, 8 de diciembre de 1865

Aunque no tengo el placer de conocerlo personalmente, de hecho, sé que usted está poblando el Chupat con gente del otro lado del mar. Usted, sin duda, no sabe que en la región al sur de Buenos Aires existen tres grupos distintos de indios:

Al norte del río Negro (Patagones) (...) vive una nación de indios denominados "Chilenos". Estos indios son de corta estatura y hablan el idioma llamado Chilona.

Entre el río Negro y el río Chupat vive otra nación, (...) y que hablan un idioma diferente (...)

Al sur del río Chupat vive otra nación llamada Tehuelche (...) y que hablan un idioma distinto. (Gavirati, M. 2004, pp. 75-76)

De aquí se infiere que estos grupos a pesar de compartir cuestiones culturales en común (modos de subsistencia) se asumen como diferentes ya que no solo habitaban zonas diversas, sino que tenían rasgos somáticos distintos y lenguas diferentes. Esta situación nos ubica en un escenario pluriétnico y plurilingüístico al que se le van sumando, con el tiempo, nuevas lenguas: el galés y el español.

Abraham Matthews en Crónica de la colonia galesa en la Patagonia, hace alusión a la etapa inicial de la colonización destacando el marco multilingüe en el que interactuaron y afirma que ese contexto fue determinante en el proceso de poblamiento del territorio:

El indio hablaba a veces en su idioma nativo, y otras el castellano, pero para nosotros el uno era tan desconocido como el otro, excepto cuando oíamos algunas palabras bastante parecidas a una que otra palabra en latín, que algunos recordaban. Los indios solían ir a Patagones, un establecimiento español, para comerciar, y así habían recogido algunas palabras españolas más

comunes. Poco a poco llegamos a entendernos bastante bien, a veces con signos y otras con palabras españolas o nativas recogidas por unos y otros. (1995, p. 32)

El grupo colonizador valoraba el idioma de los nativos. En diferentes testimonios se aprecian reflexiones sobre las lenguas aborígenes, en las que se advierten abundantes coincidencias a nivel fónico. En la crónica *A orillas del río Chubut en la Patagonia*, William Hughes compara ambas lenguas:

Un idioma duro, rígido y tosco es el de los Tehuelches, al menos así suena a los oídos de los que no lo conocen. Se me ha dicho que es ésta la impresión que da el idioma galés también cuando se oye por primera vez. (1993, p. 54)

Los colonos galeses tomaron contacto con el español a través de los tehuelches quienes lo utilizaban para poder realizar transacciones comerciales con los establecimientos “blancos” en la zona fronteriza. El idioma que hablaban los tehuelches (gününa künna) era la variedad septentrional, o pampa (gününa iájüch) y también, después de realizada la llamada “Campaña del desierto” adoptaron la lengua mapuche debido al proceso de araucanización que había comenzado en la segunda mitad del siglo XIX, surgido por el desplazamiento provocado por los conquistadores españoles en territorio chileno. Así lo expresa Hughes:

Al querer informarme del idioma de los nativos, especialmente el tehuelche, me encontré al principio con dificultades. Una dificultad para conocer su idioma y su modo original de pensar fue que estaban habituados al castellano, el que necesariamente había impresionado y modificado su manera primitiva de pensar y debido a ello también a su idioma. Así que no fueron aborígenes que hablaban su idioma puro y primitivo los que conocí, sino gente que hablaban (sic) un idioma fuertemente influido por uno extranjero. (1993, p. 53)

Eugenio Tello en sus memorias comenta el estado de confraternidad que tenían ambos grupos de habitantes y refiere a los galeses como un grupo que no se integraba fácilmente a la población preexistente:

De 1867 en adelante obtuvieron muchas cosechas (...) lo que es una peculiaridad del espíritu de confraternidad que reina entre ellos (...) Los galenses y sus hijos, hablan comúnmente el antiguo kynraeg, muchos también el inglés y el español. Esta importante colectividad no se asimila a nadie; son una especie exótica incrustada en el organismo nacional. (Paesa, 1967, p. 59)

De lo que se desprende que el grupo de colonos interactuaba con los nativos de la zona, pero de manera concentrada en un mismo sitio, para poder sobrevivir, en el que convivieron las diferentes familias. El galés se mantuvo como única lengua intragrupal. En este sentido Appel y Muysken resaltan la importancia de la concentración demográfica para la preservación de una lengua: (...) “Si viven concentrados en ciertas áreas, los grupos minoritarios tienen más oportunidades de mantener su lengua.” (1996, p. 56)

Thomas Jones, otro de los cronistas del inicio de la colonia galesa del Chubut, relata:

Entonces se reunió todo el pueblo, del más anciano al más joven, con temor y preocupación. Al cabo de una media hora llegaron dos indios, un hombre y una mujer, y entonces surgió el problema de tratar de entenderse unos a otros. R. J. Berwyn y Cadfan, con el diccionario inglés – castellano, les preguntaron varias cosas, pero no obtuvieron respuesta. Alguien dijo: pregúntenles (sic) si tienen ganas de comer, y entonces, dando vueltas rápidamente las páginas hasta dar con las palabras: ¿Tiene hambre? Movi6 el viejo hombre la cabeza como se6al de necesidad. Ya ven – dijo uno- ya me parecía que entenderían algo sobre la comida. Y a cada uno se le dio una rebanada de pan que comieron ávidamente, y cuando terminaron se les dio otra más y una taza de té. Fue así como se rompió el hielo. (2000, p. 70)

Una vez asentados en el Valle Inferior del río Chubut, el 15 de septiembre de 1865 el grupo de galeses fundó la ciudad de Rawson, contando con el acompañamiento del representante del gobierno nacional, el teniente coronel Julián Murga. Este hecho y este encuentro confirman, una vez más, el marco multilingüe que se daba en la época ya que en el mismo acto, los discursos oficiales fueron leídos en español, en inglés y en galés, tal como lo expresa el pastor Lewis Humphreys, en una carta que le escribe a su hermano:

El 15 de septiembre se procedió a la ceremonia de entregarnos la tierra en posesión definitiva. Con ello vino un barco lleno. El comandante de Patagones era el principal, y había varios soldados en su escolta, funcionarios y otros. Dijo en su discurso (que fue leído en galés por Lewis Jones después de haber sido traducido del castellano al inglés por su traductor) que el gobierno haría lo necesario para que no pasáramos necesidades. (Coronato, 2000, p. 29)

Este primer contingente de inmigrantes más allá de la desolación que debió enfrentar, debió hacerse cargo de la educación de los niños, ya que tenían una clara conciencia de la importancia de la educación, a pesar de que en las instancias iniciales de los preparativos de su viaje, este aspecto no se había tenido en cuenta. No obstante, improvisaron desde el primer momento de su llegada, una suerte de aula en el fuerte viejo donde estaban los restos de una fortaleza que había levantado unos diez años antes, Henry Libanus Jones, sitio desde el cual, el pastor Lewis Humphreys impartió la enseñanza.

Richard Jones, hace alusión en su crónica, a la necesidad de brindarles educación formal a los niños y se refiere a las primeras instancias de escolarización. En un primer momento se impartió espontáneamente desde el hogar por parte de los padres, quienes la brindaron en lengua galesa, por las razones que se explican en la cita que sigue:

Durante los preparativos para el establecimiento de la Colonia ninguno de los promotores pensó mucho en llevar libros y útiles escolares. Algunos trajimos unos pocos libros personales entre los cuales había unos pocos libritos de catecismo que nos vinieron muy bien para trabajar con los chicos de ese entonces. Después del desembarco y al volver a la Bahía [Madryn en 1867] con la intención de abandonar el lugar, casi todos estos libros fueron perdiéndose. Al establecernos por segunda vez a orillas del Camwy [Chubut], no teníamos con qué enseñar a los chicos y debíamos escribir A B C con carbonilla que sacábamos de nuestras casas. Otras veces recortábamos las letras de alguna publicación o diario viejo y las pegábamos en una tabla que colgábamos de la pared como un pizarrón. Por cierto, que los chicos aprendían muy bien y rápido cuando cada casa era una escuela y cada padre el maestro de sus propios hijos.

Toda la enseñanza se impartía en galés y estoy absolutamente seguro que los chicos que se instruyeron en esa escuela tuvieron tan buena base en lectura, escritura y aritmética, como cualquier otro chico del mundo. Al comienzo, no obstante, algunos padres decían que había que enseñarles las tablas en inglés, pero pronto se convencieron de que para instruir a los niños galeses no hay en el mundo idioma como el galés. (2002, pp. 95-96)

Por otra parte, Arié Lloyd de Lewis, relata que, en el mes de octubre de 1868, a tres años de la llegada, se habilitó la primera escuela, en un estado de absoluta precariedad, a la que asistieron, en principio, unos veinticinco alumnos. Allí el único libro de textos lo constituyó la Biblia y páginas manuscritas por Richard Jones Berwyn, el maestro, logró que en el año 1878 se editen esos escritos. Según el historiador y poeta Virgilo Zampini esa obra se transformó en un destacado libro de historia que concluye con una canción cuyo tema versa acerca de un diálogo que mantienen un padre y su hijo sobre la nueva patria expresando la necesidad y el mandato de recordar el idioma. "(...) recordemos el idioma y cuidemos el espíritu de nuestros mayores. Para nosotros aquí nacidos, este es nuestro querido terruño" (Lloyd de Lewis, 2012, p. 17)

Esta preocupación y deseo respondió al espíritu profundamente nacionalista galés que los identificó como grupo, para aventurarse a salir de su país y llegar a una tierra desconocida en la que podrían conservar su lengua y su religión. Este profundo amor por su lengua y por lo tanto, orgullo por su identidad, se observa claramente en las estrofas del Himno Nacional Galés que dice: "*O bydded i'r hen iaith barhau*" (Oh! que perdure el viejo idioma!).

Entre los años 1874 y 1876 se sumaron nuevos contingentes que llegaron del país de Gales. Surgió en consecuencia, un nuevo centro poblacional: Gaiman. Le siguió a este, un proyecto de expansión hacia la cordillera de los Andes, de la mano del Gobernador Jorge Luis Fontana que, en el año 1885, con un grupo de voluntarios galeses, fundó la Colonia 16 de octubre, cuyos habitantes fueron de origen galés en su gran mayoría.

Con respecto a esto, Martínez Ruiz, Bernabé dice: "*Cerca de quinientas personas llegaron al Valle del Chubut en 1875 y 1876. Esta nueva inyección produjo satisfacción y alegría a la colonia*". (1976, p. 104).

Entre Rawson y Trelew se localizaba una zona conocida por los colonos a la que llamaron "Glyn Du". En 1877, los habitantes de esta zona solicitaron a las autoridades de la Comisión Escolar de Rawson, la creación de una escuela nacional en la zona. Una vez concedido el deseo se designó al primer maestro bilingüe Robert J. Powel para que se hiciera cargo de ese proyecto. De lo expuesto da cuenta uno de los primeros colonos en sus Memorias:

Como era tiempo de avanzar y comenzaba a llegar gente de Gales y otras partes, se organizó una escuela pública; se hizo una colecta y se recibieron compromisos para pagar al maestro y muy pronto se abrió la primera escuela del territorio en TreRawson.

Toda la enseñanza se impartía en galés (...) (Richard Jones, 2002, p. 96)

A esta escuela también asistieron niños tehuelches que aprendieron hablar el galés, tal como relata Eluned Morgan, en su obra: *Hacia los Andes*:

Algunos de los caciques dejaban en el Valle a algunos de sus hijos a cargo de familias galesas para que asistieran a la escuela y pronto los niños hablaban fluidamente el galés... Uno de ellos- hoy el cacique Kengel - fue mi compañero de banco durante el año escolar y nos ayudábamos mutuamente en los deberes muchas veces. Aún no ha olvidado de cómo hablar el galés y cuando viene de visita al Valle de vez en cuando desde su lejano hogar montañoso, le espera una cálida y franca bienvenida en todo hogar Valletano. (1976, p. 44)

Asimismo, en la crónica escrita por Thomas Jones se advierte que algunos colonos manejaban la lengua tehuelche:

Para entonces, el viejo cacique Francisco con su familia y su ganado había regresado a nosotros. El hijo se llamaba Cancahuel, la hija mayor Agar y la menor, Mariana. Mariana era una chica esbelta, de buen aspecto, tan es así que uno de los muchachos de Trifa⁸ se enamoró de ella...y se esforzó en aprender castellano y tehuelche, a fin de poder conversar con Mariana... (2000, p. 77)

En esta primera etapa es que se advierte la presencia de una multiplicidad de lenguas que configuran un escenario plurilingüe y pluricultural en el que convergen lenguas nativas, el galés, el inglés y el español protagonizando una situación de contacto que nos ubica frente a una situación de plurilingüismo social. Rotaetxe Amusatagi afirma que: "(...) la convergencia lingüística se manifiesta en el alto grado de intertraductibilidad. Los individuos conocen las (...) lenguas y separan sus funciones, dándose un plurilingüismo social estable" (1990, p. 104)

Asimismo, Moreno Fernández expresa que el bilingüismo social debe ser interpretado no como subsidiario del bilingüismo individual, sino como producto de una imposición de la comunidad en la que viven y en el que inciden factores sociales y psicológicos. El bilingüismo social que se dio en esta primera etapa en la Colonia galesa del Chubut fue resultado de la convivencia de grupos monolingües que, al establecer relaciones con otros grupos, conformaron una comunidad multilingüe que requirió, en un primer momento, de la intervención de algunos individuos bilingües para poder interactuar.

⁸ Expresión galesa que designa el nombre de una chacra próxima a Rawson. Significa 'lugar de tres'.

Esta situación de plurilingüismo social se caracterizó por ser un espacio en el que coexistieron varias lenguas en una misma región geográfica, sin suponer que todos los hablantes que vivían en ese territorio, fueran bilingües. Cada una de las lenguas se constituyó en un medio de expresión de existencia de grupos humanos distintos, con un profundo sentido de identidad, que habitaron en un mismo territorio y que mantuvieron entre sí determinadas relaciones dentro de una misma estructura, en la que todos necesitaban sobrevivir.

Lo antedicho está claramente atestiguado a través de las evidencias que nos ofrecen las cartas de los primeros colonos, compiladas en la obra *Memorias de un duro comienzo. Cartas y crónicas de los inicios de la colonia galesa del Chubut*, traducidas del galés al castellano por Fernando Coronato. En el capítulo 18, Richard Jones, Glyn Du relata el primer encuentro del contingente con los indios:

Al cabo de mucho tratar de adivinar qué nos querían decir después de comer el pan, comprendimos que nos preguntaban el nombre. "Bara les dijimos, y esa fue la primera palabra del galés que aprendieron los queridos nativos. Desde entonces y durante muchos años, cuando venían a visitarnos su primer pedido era: "un poco bara" (...) (2015, pp. 211-212)

Ese fue un tiempo en el que las desavenencias y el incumplimiento de las promesas de subsidios por parte del Estado nacional provocaron que los colonos, más allá de estar tentados muchas veces a abandonar la tierra, lograran sobrevivir casi fundamentalmente gracias al comercio de plumas y cueros que establecieron con los tehuelches. Intercambio que sin duda repercutió también en las lenguas.

Desde esta mirada, nos interesa destacar el aporte que realiza Ralph Fasold (1996, p. 26) quien se refiere a la relación entre nacionalidad y grupo étnico. Define a este último como un grupo poseedor de nacionalidad a pesar de que la organización sociocultural es "más sencilla", más pequeña, más particular, más localista:

La lengua es, junto con la cultura, la religión y la historia, el principal componente del nacionalismo. (...) Otro papel que juega la lengua en el nacionalismo es lo que Fishman llama "autoidentificación contrastiva" y Garvin y Mathiot denominan "funciones unificadora y separatista". Dicho de un modo sencillo estos términos se refieren al sentimiento que tienen los miembros de una nacionalidad de estar unidos e identificados con los que hablen su misma lengua y separados de los que hablan otra lengua. (Fasold, 1996, pp. 28 - 29)

Cada una de las lenguas que se hablaba en este contexto generaba en los hablantes la concepción de pertenencia a una pequeña nación y sin duda, constituía un símbolo de identificación étnico - cultural por parte de grupos diversos, en los que cada uno hacía un esfuerzo por interpretar al otro, generándose intercambios que desembocaron en la convergencia lingüística, la mezcla de códigos y el surgimiento de préstamos lingüísticos.

La variedad de estilos de vida y modos de percibir el mundo de cada uno de ellos impusieron una dinámica social particular en donde cada grupo étnico, consciente de su identidad lingüística y cultural en interacción con los otros, generó espacios comunicativos plurilingües que los enriquecieron individual y socialmente.

En esta primera etapa, cada lengua se presentaba como marcador de identidad, de cultura, generando variaciones que impactaron en el contexto lingüístico y social de las comunidades de habla y promoviendo acciones que favorecieron la convivencia. Cada una de las lenguas que interactuó en este contexto configuró, sin dudas, un sistema conceptual complejo que representó para cada uno de sus hablantes una particular manera de concebir el mundo, que se enriquecía al interactuar con otras formas lingüísticas. Si partimos de la idea de que una lengua es un sistema de signos que representa la realidad, la convivencia de diferentes sistemas y representaciones adquirirá un valor relevante y funcional, en donde las diferencias se capitalizarán para poder asimilarse a diferentes maneras de concebir la realidad en la que estaban inmersos.

Las diferentes etnias y culturas que compartieron un mismo territorio, pero no la misma lengua, generaron entonces, en función de sus necesidades comunicativas, una situación de *bilingüismo funcional*. Progresivamente cada hablante, fue incorporando la lengua del interlocutor con el que interactuaba, de manera que esta primera etapa se caracterizó no solo por el multilingüismo social, sino que también, desde lo individual, se va gestando un bilingüismo aditivo en el que los hablantes tratan de incorporar nuevas lenguas para poder comunicarse con el otro.

Rotaexte Amusategi dice al referirse a la variedad funcional que: (...) *una variedad funcional se manifiesta socialmente por el dominio en que mayoritariamente aparece y que, por ello, lo caracteriza*. (1990, p. 50).

En este primer momento las distintas comunidades transitan un camino de encuentro en un contexto de diversidad cultural y lingüística que merece ser analizado desde la perspectiva de la ecolingüística, en tanto postula que: "la diferencia no se ve como una fuente de conflicto, sino como un elemento revitalizador imprescindible para la supervivencia" (Junyent, 1999, p. 72). La lengua en este contexto es un signo de identidad, transmisible y acumulable, lo que favorece la preservación del equilibrio entre comunidades. En este caso, tal como sostiene la mencionada autora: "la lengua como bien cultural actúa como un sistema de adaptación, y, al mismo tiempo, como creador del entorno". (1999, p. 73), sin que se imponga un requisito de fluidez en el bi o multilingüismo que se genere.

En los primeros diez años de integración y adaptación los inmigrantes galeses pese a todas las vicisitudes que vivieron debieron interactuar con diferentes etnias, culturas y lenguas donde la diversidad era la norma y no la excepción. Es en ese contexto en el que la lengua materna de cada uno de los grupos se transformó solo en la lengua de comunicación familiar o intracomunitaria. En este marco, es notable el intercambio que se dio logrando que los galeses incorporaran el tehuelche y con él, el español y los tehuelches aprendieran como segunda lengua el galés y el inglés, en menor medida. Los intercambios que necesariamente debieron realizar se concretaron a través de la lengua de cada uno de los grupos interactuantes, a las que debieron interpretar para poder comunicarse y subsistir.

Esta situación inicial de multilingüismo se sostuvo porque se procuraba la comunicación con el otro que hablaba una lengua diferente, y a la par, cada grupo conservaba su propia lengua, lo que contribuyó a preservar la identidad étnica y cultural en los (pequeños) grupos de hablantes. De esta forma se garantizó una relación simétrica a través de estructuras no autoritarias, en donde ninguna comunidad ejercía poder sobre otra. Sin duda, esta situación favoreció el aspecto vincular, tal como se explica en la siguiente cita: "(...) la diversidad reduce el ámbito de competencia y refuerza los lazos entre los hablantes de las pequeñas lenguas vernáculas (...)" y concluye diciendo que: "El multilingüismo equilibrado, se basa, por un lado en un lazo ecológico estable entre los hablantes de distintas lenguas, y, por otro, en la ausencia de cambios repentinos en los modelos ya establecidos de movilidad social y espacial" (Martí et al., 2006, p. 70), que es lo que caracterizó a la vida de la Colonia en los diez primeros años de la llegada de los galeses a la Patagonia.

4.2. Segunda etapa 1876 – 1910: del predominio al desplazamiento lingüístico

"Aunque la colonia de Trelew está hoy en día en una situación más o menos floreciente y es muy galesa, la amenaza un grave peligro. ¿Cuál será el panorama del elemento racial dentro de cincuenta años? ¿Habrá tantos galeses como ahora?"

(Pregunta que se formuló el viajero norteamericano Hesketh Prichard, cuando recorrió la colonia en 1902. Caviglia, 2011, p. 75)

La mayoría de los relatos y documentos consultados que dan cuenta de la existencia y vida de los colonos galeses en la Patagonia argentina y del espacio que construyeron en comunión con otras etnias durante los primeros años de estadía en la zona, están escritos en lengua galesa. Esto refleja la realidad de un territorio al que aun el gobierno nacional no prestaba mayor atención y en el que la lengua dominante, era el galés. El castellano prácticamente, no se hablaba.

Recién a mediados de la década de 1870, durante la presidencia de Avellaneda (1874 - 1880) el Estado nacional comenzó a prestar atención a la Colonia y envió autoridades nacionales para provocar la interrupción de la organización social que los galeses habían instrumentado.

Martínez Ruiz, B. asevera al respecto:

El gobierno nacional no intervino para nada, durante los primeros años, en la organización de la colonia. Los galeses, desde su partida de Liverpool, habían echado los cimientos de su propio gobierno sobre la base de viejas tradiciones. La suprema autoridad era un Consejo formado por un presidente, doce consejeros, un juez de paz, un secretario, un tesorero y un registrador. A éste se agregaban dos tribunales; uno de justicia y otro de arbitraje. Estos tres elementos constituyeron los elementos principales para su evolución política y social. (1976, pp. 101-102)

En 1874 el gobierno nacional designó un "Comisario Nacional" y "funcionarios de Puertos y Aduanas". El Estado argentino comenzó a marcar fuertemente su presencia y lo hará más tarde con mayor ímpetu aun, al organizar la llamada "Conquista del Desierto", que no solo indicó la finalización de un tiempo de estabilidad, de relativa tranquilidad en la relación de los colonos con los nativos, sino también en el de su independencia.

La Colonia se había organizado a través de instituciones formales en las que el galés era la lengua de comunicación en función de la dinámica que imponían los patrones de comportamiento lingüístico de esa comunidad de habla. La lengua galesa predominaba tanto en los ámbitos públicos como privados y sus hablantes demostraban tener una actitud activa hacia la lengua, tal como se infiere de la documentación analizada en la que se advierte la preeminencia de esta lengua por sobre las otras.

Hasta el año 1875 y ante la ausencia de funcionarios estatales, los galeses habían conformando su propio consejo, implementando su propio sistema de justicia, su propia moneda, sus escuelas y hasta una Constitución de la Colonia del Chubut, redactada por los mismos colonos, por supuesto todos estos textos escritos en galés, lengua en la que interactuaban las instituciones creadas hasta el momento. Esta situación se mantuvo hasta la intervención de los funcionarios del Estado Nacional en la Colonia, que marcó el comienzo de un proceso de nacionalización. A partir de aquí se incorporaron gradualmente nuevas instituciones, como la prefectura de puertos, el registro civil y se recreó la escuela transformándola en un espacio gestor del "ser nacional". El mismo rol cumpliría el Ejército hacia fines del siglo.

En el mes de diciembre de 1875 se nombró a Antonio Oneto como Comisario Nacional con la intención de imponer la presencia del Estado Nacional en la Colonia que hasta ese momento no existía. En su informe final, elaborado en marzo de 1879, Oneto expresa su voluntad de que esta se integre al régimen de las Colonias Argentinas y destaca en primer lugar:

(...) la Abolición de toda ley galense al Chubut y en cuanto a la lengua destaca en su artículo 13° crear una Comisión Inspectora de escuela, la cual debe hacer todo lo posible para que los colonos envíen a sus hijos a la escuela y aprendan el idioma castellano como lengua madre y no como lengua secundaria. (Caviglia, 2011, p. 71)

Una de las primeras intervenciones que realizó el Estado impactó fuertemente en el sistema educativo imponiendo la sustitución del galés por el español. Esta acción, que también se expandió a los diferentes ámbitos de interacción comunicativa, estuvo a cargo de los comisarios Oneto y Finochetto. La actuación de este último, quien reemplazó en el año 1881 a Oneto, constituyó una verdadera bisagra en la trayectoria del galés en la zona del Valle inferior del Río Chubut. Dumrauf, comenta:

El nombramiento de Finochetto (sic) no significó solamente un cambio de hombres, sino un verdadero cambio en la orientación del gobierno de la Colonia (...) Se estableció el horario de atención en la comisaría (...). Toda solicitud escrita debía ser hecha en idioma del país (1994, p. 57).

A través de la crónica de Lewis Jones, se advierte y refuerza la intencionalidad por parte de las autoridades nacionales de imponer la lengua oficial, frente a otros usos lingüísticos que se sostenían en el Valle en esta época. Esto implicaría para los galeses la pérdida de la autonomía de la que gozaron durante los primeros diez años de la Colonia, en donde incluso habían podido establecer su propia Constitución como ya dijimos, llamada *Reglamento de la Colonia del Chubut*. En la misma proponían una organización ejecutada por un Gobernador

de la colonia con un consejo de doce miembros, conocida con el nombre de "Consejo de los Doce", con roles legislativos y un poder judicial.

El 30 de marzo de 1878, integrada la comisión escolar..., [se consideran en una reunión] algunas medidas aconsejadas por el Gobierno Argentino, respecto de la enseñanza en la Colonia. Se trataba del nombramiento de R.J. Powel (Elaig) como maestro nacional en el lugar. Elaig era londinense de ascendencia galesa y había aprendido el galés y el castellano. Era lingüista capaz y muy erudito. (...) como maestro nacional tenía instrucciones de ir introduciendo el uso del castellano como "idioma nacional". Y como todos sus discípulos no sabían nada de su lengua, se tomó el trabajo de preparar libros de texto bilingües, para uso de las escuelas de la Colonia. En 1880 se imprimió un libro de 50 páginas. Cuando falleció [el 24 de octubre de 1880] estaba muy atareado en la preparación de un vocabulario galés – castellano. (Lewis Jones, 1993, p. 144)

El gobierno nacional otorgó la única autoridad política y judicial de la zona al comisario Finochetto quien impuso que todos los documentos oficiales debían labrarse en lengua oficial.

Los colonos se manifestaron muy resistentes a esa imposición por parte de Finochetto, de asimilarse a la cultura nacional teniendo que postergar su lengua materna ya que aparecían ámbitos en los cuales no podrían practicarla libremente.

El profesor David Lewis, en una nota publicada en el diario La Nación expresa su desacuerdo con la denuncia formulada por el comisario, ante las autoridades del Gobierno Nacional y dice:

Es cierto que los galeses tratan de mantener vivo su idioma, que no es el inglés, sino una lengua celta, y ese deseo es natural y justo, como lo demuestran los esfuerzos realizados en este país por todas las nacionalidades por conservar sus lenguas maternas. (...) Los galeses no son tan imprudentes como para rechazar alguna enseñanza, y nunca se negarán a aprender el castellano, ya que su porvenir material, intelectual, social, y moral en el país depende principalmente de ello. (...) No están desconformes (sic) y, si aún no han aprendido el idioma del país, se debe a que no hay quien les enseñe, o a que un solo maestro no puede abarcar en su enseñanza a una población dispersa en cuarenta millas. (Jones, 1993, pp. 152-153)

Debemos destacar entonces, que en esta etapa se empiezan a gestar relaciones de poder entre los colonos establecidos en el Valle desde 1865 y los representantes del gobierno nacional. Los galeses están frente a una encrucijada difícil de resolver, en donde se ponía en juego la fidelidad al Estado argentino y la traición a su propia idea de construir una nueva Gales en Sudamérica. Cuando el gobierno nacional obligó a realizar prácticas militares los días domingos a la primera generación de hijos de galeses, se originó una rotunda negativa que incluyó asambleas populares, el arresto y envío a Buenos Aires de dos de sus líderes. Esta situación produjo una profunda grieta en el acercamiento que se estaba procurando.

En la crónica de Lewis Jones se observa claramente la intencionalidad de gestar por parte del gobierno nacional un desplazamiento idiomático hacia la lengua oficial.

En las escuelas de esta Colonia no se enseña sino el galés y sus libros de textos contienen enseñanzas que no se pueden tolerar, o sea que la colonia ha sido fundada para mantener vivas las costumbres y la lengua galesa (...) Como no hay allí, como en otras partes, municipio, el comisario Finoqueto (sic) solicita del gobierno autorización para organizar la educación y librarla de esos defectos (1993: 152)

Por esta causa es que se gestó un conflicto entre los líderes: Finoquetto y Lewis Jones que se fue profundizando paulatinamente. El representante galés se negaba a darle información para un censo y aconsejaba al resto de los colonos para que no colaborasen con esa información. Esto provocó la redacción de un informe por parte del comisario en donde dejó explícitamente sentado que:

Este individuo [Dn Lewis Jones] se titula Municipal y Presidente de la Comisión de Escuelas de la Colonia y en este carácter ha sido el más opositor de la escuela Nacional, haciendo creer a los colonos que el maestro no sirve, etc., etc., y que no tienen necesidad de mandar a sus niños a la escuela Nacional donde olvidarán su idioma para aprender un idioma extranjero. Nótese que se refiere a niños nacidos en esta Colonia y por su causa la escuela Nacional no educa a muchos niños a causa de que los padres francotiradores por este individuo se abstienen de mandarlos y prefieren no educarlos pues la escuela Galense en el pueblo ha sido cerrada, creo que por falta de dinero para sostenerla. (Caviglia, 2011, pp. 72-73)

En este tiempo de transición en donde el galés pujaba por sostenerse frente a la imposición del español, surgió en el año 1881 en la Colonia, con un fin estrictamente comercial, el papel moneda impreso en galés y traducido al castellano. Era empleado para pagar los trabajos públicos. Más tarde, al surgir en el año 1884, la Compañía Mercantil Chubut, primera casa comercial de ramos generales de Trelew, que comenzó a funcionar como cooperativa, donde agricultores y comerciantes del Valle se unieron para capitalizar su producción, se extendían comprobantes de venta también redactados en galés.

Paralelamente al funcionamiento de la Compañía Mercantil Chubut, se redactaron otros documentos comerciales que dan cuenta del contexto multilingüe que caracterizó a la primera etapa y al avance progresivo del español: notas de crédito, recibos de compras, billetes, etc. En estos documentos se observa claramente la presencia de *préstamos estables* donde las palabras que se incorporan a las distintas lenguas designan *objetos de una nueva realidad*, tal como lo explica Moreno Fernández, que asimismo refuerza esta idea diciendo que: “cuando el préstamo es utilizado por toda una comunidad – o una parte de ella - se habla de préstamo estable; si es fruto de un uso individual se denomina préstamo espontáneo”. (1998, p. 266)

Transcribimos a modo de ejemplo, el contenido de los recibos de compras de la Compañía Mercantil Chubut (C.M.C.), fechados en el año 1912 e identificados con el nombre de la Cooperativa en idioma galés y en español: CWMNI MASNACHOL Y CAMWY (Compañía

Mercantil Chubut) donde se detallan en inglés, galés y español los elementos adquiridos en distintas transacciones:

5 rice, 5 sugar, 11 seeds, 4 papas, 1 tea, 2 milk, 3 jam, 1 café.

Esta situación de intercambio lingüístico se visualiza también en la libreta de viajes de John Murray Thomas, donde en el conjunto de términos ingleses que dan cuenta de las provisiones necesarias para una persona en el lapso de dos meses de trabajo en el campo, figuran términos españoles incorporados al inglés tales como: *yerba, bombilla, lassos (sic), maneas, bosales (sic)* y *revólver*. (Lun y Jones, 2008, p. 55)

En este marco es evidente que los galeses comenzaron a incorporar a su lengua palabras aprendidas a través del comercio con los tehuelches: guanaco, quillango, yerba, bombilla, lazo, bolas (por boleadoras) En su crónica Abraham Mathews relata:

Todo indio mayor de diecisiete años posee uno o más caballos de caza, que reserva para su único uso. Tienen aparte, otros caballos para el transporte de sus enseres de un campamento a otro, por lo general los más viejos y pesados. Llamam a estos “cargueros” en castellano, idioma que suelen hablar. (Mathews, 1992, p. 143)

Vale como ejemplo también que la C. M. C. en el año 1911 publicó su reporte anual en forma bilingüe (galés – español). De manera similar lo hicieron la Compañía Unida de Irrigación Y la Compañía del Ferrocarril, poniendo en evidencia el prestigio del galés y su dinamismo y extensión en los diferentes ámbitos de interacción social, ya que las actividades laborales existentes hasta ese momento se viabilizaban a través de esta lengua.

En la cita que sigue se da cuenta de la importancia que reviste el empleo de la lengua en el ámbito de la administración pública:

El uso de determinada lengua en la administración siempre confiere prestigio a la lengua porque se asocia con el poder que ejercen las estructuras políticas y administrativas. Los usos administrativos, y especialmente los escritos han desarrollado además registros y géneros específicos en las lenguas que han tenido acceso a ellos. Por consiguiente, es lógico que cualquier comunidad lingüística desee ser capaz de utilizar su lengua en los servicios administrativos. (Martí et al., 2006, p. 165)

En los documentos consultados se observan textos de carácter administrativo escritos en galés tales como actas de nacimiento, de defunción, interacciones comerciales, himnos y poemas pertenecientes al ámbito religioso. Asimismo, se observa que las actividades realizadas en el dominio del comercio y la política, se convirtieron en un medio fundamental para conservar la lengua galesa.

Los títulos de propiedad bilingües (galés- español) fueron redactados en función de la necesidad que tenían los nuevos propietarios de certificar sus transacciones en forma clara y segura. De esto se desprende que el estatus lingüístico del galés y el español contaban con una igualdad sustancial frente a la ley.

A modo de ilustración se transcribe un Título de propiedad en ambas lenguas.

RECIBÍ del Comisario del Chubut el testimonio de la Escritura de Propiedad correspondiente al lote Nº 22 S de la primera sección, en la Colonia del Chubut que el Superior Gobierno Nacional me ha donado.
Marzo, 28 de 1881.

DERBYNIAIS oddiwrth Brwyad y Wladva y dystysgriv o Weithred Perchenogaeth berthynol i'r lot Rhiv 22 S adran gyntav Gwladva, y Camwy, yr hon a roddes y Llywodraeth.
Genedlaethol i mi.
Mawrth 28ain, 1881.

Frente a este contexto que superaba la década de 1870, las autoridades nacionales comenzaron a ejercer una fuerte presión para sustituir la enseñanza en lengua galesa por la lengua oficial. Progresivamente el español fue imponiéndose a tal punto que los descendientes de galeses se transformaron en bilingües coordinados. Es oportuno destacar en este sentido lo que Fasold dice: "Si los niños reciben la educación en sus lenguas étnicas, éstas pueden ganar importancia y convertirse en símbolos de un nacionalismo opuesto a la nación" (1996, p. 31).

Moreno Fernández explica que el bilingüismo coordinado *consiste en la separación de los significados de las palabras equivalentes de las dos lenguas; los significados estarían remitiendo a conceptos o referentes distintos, o ligeramente diferentes.* (1998, p. 213)

Esta situación de bilingüismo se refuerza cuando en el año 1877 se creó la Junta de Educación y el Consejo Nacional de Educación. Sin embargo en 1880, el primer maestro "formal" de la Colonia Richard Jones Berwyn escribió la primera historia argentina en lengua galesa, con el objeto de que los niños galeses patagónicos conocieran la historia de la tierra que los vio nacer. Coronato, Gavirati y Jones lo explican en su artículo: "La conformación de un singular modelo político, económico y cultural":

Hacia el año 1885 fue poco el interés manifestado por el Gobierno en la enseñanza en la Colonia del Chubut. Hacia 1890 la tendencia se revirtió y el Gobierno empezó a ocuparse de la situación, de modo que a partir de este momento fueron siendo reemplazados los maestros galeses por maestros designados por el Estado argentino y se inició un proceso

de nacionalización por parte de éste en “ideales y sentimientos” que fue “argentinizando” paulatinamente a los niños que asistían a las escuelas.” (2006, p. 187)

Resulta ilustrativo de la situación, en la que poco a poco el galés se sentía fuertemente amenazado frente al avance de la lengua oficial, el aporte que realiza el historiador Pascual Paesa:

Entre las formas legales que muy principalmente invalidaron los contratos de la Colonia, debemos destacar el idioma. El 13 de setiembre de 1886, el secretario Conesa conmina al juez de paz del departamento Norte, don J.C. Evans: Prevengo a Ud. que en adelante, y para evitar casos como el que ha originado la protesta del Sr. H. J. Hainge, así como también llenar las prescripciones de la ley: **es indispensable que toda documentación oficial se haga en idioma nacional o sea español**⁹. (1967, pp. 92-93)

Un año y meses más tarde, el Gobernador Fontana, viendo que los colonos continuaban con sus prácticas en idioma galés, dictó la siguiente orden:

Siendo inconveniente e irregular que la Municipalidad y Jueces de Paz autoricen documentos de carácter oficial escritos en **idioma extranjero**, (sic) con el sello nacional..., así como la firma de los empleados, y teniendo presentes las instrucciones recibidas del Gobierno General;

El Gobernador del Chubut decreta:

Art.1º: Queda terminantemente prohibido estampar el sello de las reparticiones públicas del Territorio en documentos que no estén en idioma nacional... (Paesa, 1967, p. 93)

Pero estas normativas no fueron acatadas rápidamente, los colonos se resistieron y continuaron empleando su lengua en todos los documentos públicos. Siete años más tarde a lo expresado por el Gobernador Fontana, el sucesor de Eugenio Tello, expresó en una Memoria:

Han funcionado con regularidad las dos Municipalidades: la de Rawson (...); y la de Gaiman con un ingreso de (...). Únicamente la de Gaiman tiene edificio propio, siendo de lamentar el invariable sistema de que sus sesiones son en idioma galense, como lo es también el único periódico semanal de la localidad. Tan apegada es la mayoría de estos vecinos de raza sajona a sus usos y costumbres, que por ahora es difícil asimilarlos a los nuestros sin producirles un profundo desagrado (...) (Paesa, 1967, p. 94)

Es importante destacar que esta etapa está protagonizada por los primeros colonos ya mayores o por sus descendientes que pertenecen a la primera generación de galeses nacidos en Argentina quienes tienen el galés como primera lengua. Su transmisión se llevaba a cabo no solo a través de la familia, en el dominio del hogar, sino también en la escuela pública ya que la enseñanza se impartía en este idioma y era la lengua que se usaba en las capillas. En este sentido es oportuno señalar que: "En los contextos donde se ha

⁹ El resaltado es nuestro.

implementado el sistema escolar en la propia lengua, ésta puede reforzar la transmisión familiar o comunitaria". (Martí et al., 2006, p. 267)

Lo dicho se complementa con la definición que aporta la UNESCO en el año 1953 sobre la "lengua madre", a pesar de que fue lo contrario lo que se hizo en el marco de las escuelas con los niños galeses. Expresa lo siguiente:

(...) "en el terreno educativo recomendamos que el uso de la lengua madre se prolongue tal como sea posible. Los alumnos deberían iniciar su escolarización en la lengua madre porque la entienden mejor y porque comenzar su vida escolar en la lengua madre mitigará la ruptura entre la casa y la escuela." (Romaine, 1996, p. 56)

Y al referirse al ámbito religioso expresa:

(...) la experiencia religiosa (...) y la lengua suelen estar casi siempre muy relacionadas; tanto la lengua como la religión son esenciales para la definición de la identidad individual. Por otro lado, el uso de una lengua determinada en prácticas religiosas, además de ser importantísimo para el individuo creyente, proporciona mayor prestigio al grupo de hablantes y; en consecuencia, también a dicha lengua. (Ibidem, p. 251)

Caviglia, aporta además, en este sentido:

La capilla trascendía lo religioso y era también el centro de las actividades sociales e intercambios. Además de la escuela dominical donde se leía la Biblia, se leían también otros libros y diarios galeses. (2011, p. 91)

Es importante destacar, también, en este marco, el surgimiento y circulación de los primeros periódicos impresos de la Colonia. El primero se tituló *Ein Breiniad*: (Nuestros Derechos), que salió de manera irregular durante la segunda mitad de la década de 1870, mientras que el segundo *Y Drafod*, (El mentor), fue fundado en 1891 y su publicación perduró hasta el año 2014. En 1914 apareció *Gwerinwr* (Demócrata), que dejó de publicarse en el mismo año y en 1929, *Y Gwilydydd* (El observador) cuya tirada se realizó hasta el año 1937. Fernando Williams aporta en este sentido que los autores del *Y Drafod* no pertenecían todos a la Colonia galesa:

Los había argentinos, ingleses, norteamericanos y galeses residentes en Gales, para nombrar solo a los principales, y sus artículos podían reproducirse en galés, en inglés o en castellano. (...) Todos los diarios incluían una o más transcripciones de periódicos nacionales como La Nación y El Diario como así también de otros que se publicaban en Buenos Aires en idioma inglés (...) En idioma galés, los artículos transcriptos eran más frecuentes y se extraían generalmente de Y Drych, Celt, Cymru, y Celt Llundain. Valga mencionar como ejemplo de esta variedad a un artículo del perito Moreno publicado originalmente en La Nación y que fue publicado en galés en varios números (...) (2006, p. 89)

Esta evidente objeción al uso de la lengua galesa determinó un cambio en el contexto lingüístico del Chubut, en el que se impusieron nuevas políticas lingüísticas tendientes a la homogeneización por parte del Estado nacional. Esto generó resistencia y provocó una actitud de conservación y lealtad lingüística por parte del pueblo galés, sosteniendo la lengua en los hogares, en las manifestaciones culturales y en las capillas, donde el galés continuó ocupando un lugar relevante durante sucesivas generaciones y, por un lapso menor, en ámbitos administrativos en los que, en principio también se resistieron a modificar su uso.

Como resultado de la campaña militar de 1879 – 1884, se produce la llegada de los mapuches cordilleranos (que desde el siglo XVII habitaban el norte de la región patagónica) al actual territorio del Chubut, en la década de 1880, marcó la presencia de una nueva lengua en la colonia galesa del Chubut que se sumó al aun imperante contexto multilingüe, que estaba comenzando a ser intervenido por el Estado Nacional. Hughes en la crónica ya citada dice: “Los araucanos... hablaban fluidamente el castellano”. (1993, p. 57).

En esta misma década se instalaron también, en el Valle inferior del río Chubut los primeros inmigrantes italianos que sumaron su lengua al contexto plurilingüístico existente, como así también los españoles que habían llegado a la zona atraídos por las posibilidades laborales que se vislumbraban.

El escenario plurilingüístico y pluricultural se hizo cada vez más diverso, lo que provocó situaciones de conflicto entre el galés, - lengua inmigratoria que aun se escuchaba en los ámbitos oficiales y era el código dominante que se manejaba en la interacción cotidiana no oficial - y el español, lengua impuesta por el Estado nacional.

Al promulgarse la Ley Nacional N° 1532, el 16 de octubre de 1884, que dividió la gobernación de la Patagonia en los territorios Nacionales de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, Chubut se transformó en un territorio jurídico diferenciado. Se le asignaron los actuales límites y poco tiempo después, el 30 de mayo de 1885, se formalizó la sede de la gobernación en Rawson.

4.2.1. Surgimiento de Trelew.

1886 es el año que se asocia con la fundación de Trelew cuyo nombre de origen galés constituye un homenaje a unos de los gestores de la colonia: Lewis Jones, (En galés, tre: pueblo, Lew: apócope de Lewis) y a la par, con el tiempo de inicio de la construcción de uno de los proyectos más superadores que se concretaron en la zona.

La Ley 1539 habilitó la construcción del ferrocarril y gracias a las gestiones de Lewis Jones en Gran Bretaña, se logró contar con los recursos técnicos, financieros y humanos. En efecto, en julio de ese año se sumaron a la Colonia Chubut 300 nuevos obreros que llegaron desde Gales en el vapor Vesta. Dos años más tarde, en 1888, para quebrar una huelga de los operarios galeses, llegó un contingente de italianos guiados por Francisco Pietrobelli que pasaron a integrar la población del valle.

El Ferrocarril Central del Chubut, como se lo conoció después de construido, fue el más importante de los factores que dieron forma al Chubut de hoy, una de las provincias más progresistas en toda la Argentina. Como consecuencia de su construcción nacieron los pueblos de Trelew, en la actualidad centro de transporte y comercio de la provincia, y Madryn, hoy importante productora de aluminio; y gracias a Pietrobelli, originariamente un peón ferroviario, la ciudad petrolera de Comodoro Rivadavia. (Skinner, 2011, pp. 90-91)

Uno de los máximos responsables de la construcción del ferrocarril fue el ingeniero E. J. Williams, quien arribó a Rawson en el año 1881. Kenneth Skinner en su obra El Ferrocarril en el Desierto comenta que:

Para cruzar de una orilla del río a la otra, había un bote en estado ruinoso con un robusto botero que ofrecía sus servicios por poca plata. En ciertas ocasiones el viajero aspirante encontraría al bote atado en la orilla más lejana. Entonces tenía que gritar en voz alta "al otro lado" sin tener la seguridad de que el botero oíría, o sin saber si tendría ganas de atender o si estaría dormido. Parecía extraño que en una colonia en la cual el 93% de sus habitantes hablaban solamente galés, uno tuviera que hablar en español gritando "otro lado", pero este era el caso. (2011, p. 49)

Así, cuando se comenzó a construir el ferrocarril, se evidenció un cambio progresivo en el perfil demográfico y económico de la Colonia. Se sumaron a este panorama multilingüe, el mapuche, el italiano y otras lenguas europeas que dieron cuenta de la presencia de gente de diversa procedencia que llegaba a la zona en busca de trabajo. Con todo, a pesar de las prohibiciones formuladas por el Estado nacional, el galés era la lengua de comunicación que se hablaba no solo en ámbitos formales e íntimos como la familia, las relaciones sociales y las capillas, sino que se lo continuaba empleando en las interacciones públicas y formales. Lo que refleja el estatus legal que había adquirido la lengua inmigratoria. No obstante ello, continuaba la rivalidad entre el español y el galés que generó que este abandonara algunos ámbitos de uso para refugiarse en dominios más restringidos.

Ibarra y Hernández aportan en este sentido:

Las asociaciones civiles (sociedades de socorros mutuos, o salesianos, las sociedades de fomento y comisiones o subcomisiones para casos puntuales, el periódico "El Avisador comercial"), junto a instituciones del estado (escuela, municipio o cuartel), fueron convirtiendo al heterogéneo mosaico de clases sociales, etnias, lenguas, comportamientos y percepciones, bajo la ideología del "progreso", la imagen de la "patria", los "valores cristianos", en modos de pensar, de sentir y de actuar, similares. En este sentido se integraban al Estado. (2016, p. 5)

Progresivamente comenzó a producirse una inflexión en favor del idioma oficial, debido a las fuertes presiones que surgieron por parte del Gobierno Nacional. El galés fue progresivamente sustituido de los documentos oficiales y la escuela fue cediendo lugar al español, lo que no implicó que no se siguiera dando una situación de bilingüismo social ya que desde los hogares y desde las capillas se continuó transmitiendo el galés.

En el año 1889 se realizó en Trelew el primer Eisteddfod¹⁰. Se llevó a cabo en la capilla del obrador del ferrocarril, ubicada en cercanías de la actual Laguna Chiquichano, en el que participaron muchos de los obreros. En este mismo año se construyó la capilla Tabernacl, que actualmente se considera el edificio más antiguo de la ciudad. Sus miembros pertenecían a la Congregación Protestante Metodista-Calvinista y los cultos se realizaban íntegramente en lengua galesa.

En 1890 el maestro Robert Owen Jones inauguró una escuela en la que se impartían clases en galés e inglés. Esta escuela se convirtió en la actual Escuela N° 5¹¹ que, por Decreto del 23 de junio de 1895 del Consejo Nacional de Educación, comenzó a funcionar en 1896. Robert Owen Jones fue su director, hasta el año 1899, fecha en que llegó el maestro nacional Eduardo Thames Alderete.

El informe del Gobernador Conesa elaborado en 1893, que enumera las escuelas existentes en el Territorio del Chubut, expresa lo siguiente:

Escuela mixta (particular Galense) en Trelew, Preceptor Roberto Owen Jones, posee el español y será propuesto para iguales funciones oficiales, con el sueldo de Ayudante de la escuela de esta localidad por ser necesarios sus servicios en ella. A esta escuela concurren 17 niños varones y 27 mujeres. Total de alumnos: 44. (Lloyd de Lewis, 2012, pp. 80-81)

En la estación del ferrocarril se había creado espontáneamente un “centro cultural” al que llegaban los periódicos provenientes de Europa y se atendían pedidos para la compra de material literario. Se contaba allí, también, con material bibliográfico escrito en galés y en inglés a disposición del público interesado. Este espacio se fue asimilando como el lugar de encuentro, tal como lo expresa Arié Lloyd de Lewis, como una “Biblioteca” o “Librería”, que dio origen más tarde, en 1890 a la sociedad Camwy Fydd (Chubut del futuro) que se proponía como objetivo fundamental, fomentar la literatura galesa y el desarrollo de tareas de interés

¹⁰ Cf pág. 118. Esta expresión, por representar un icono de la cultura galesa de Chubut, se cita reiteradamente a lo largo de este trabajo.

¹¹ El 22 de enero de 1903, el Consejo Nacional de Educación dividió en dos la escuela existente en Trelew. La N° 4 de varones bajo la dirección de Ovidio T. Costa. Fue conocida con el nombre de “la escuela de abajo”. Por otra parte, se creó la Escuela N° 5 para niñas, a cargo de la Sra. Matilde Broches de Bazarra.

para los habitantes de la Colonia. Esta sociedad se sostuvo a través del trabajo de una Comisión presidida por William Casnodyn Rhys, pero por cuestiones de fuerza mayor se disolvió. Esto generó gran preocupación en la comunidad en general ya que no se podrían sustentar actividades culturales de importancia para una comunidad relativamente bien instruida. Así es que surge el 1 de marzo de 1892 la Asociación San David de Trelew, que aun existe. Su primer presidente fue quien confeccionó los planos del edificio y quien tuvo un esencial protagonismo en la construcción del ferrocarril: el ingeniero Edward Jones Williams.

En ese contexto no puede pasar inadvertido que en el año 1893 el Padre Vacchina representante de la Iglesia católica, fundó la primera escuela salesiana en el Chubut con la intención de atraer hacia ella a la juventud católica de la zona.

Hemos resuelto crear dos colegios para ambos sexos (...) Abrir un pequeño orfanato para ambos sexos y una escuela de Artes y Oficios para los católicos y para los protestantes, que forman el mayor contingente de la población. Una vez educados nos ayudarán a ganar a sus padres. (Vanzini, 2005, p. 258)

El mencionado sacerdote, al percibir la realidad multicultural y la diversidad religiosa, que comenzaba a manifestarse en el Chubut y con la convicción de que debía evangelizar y transmitir la fe católica, solicitó al Presidente del Consejo Nacional de Educación, Don Benjamín Zorrilla, hacerse cargo de las escuelas del Chubut.

Los colonos galeses, metodistas fanáticos, monopolizaban las escuelas y enseñaban en su idioma y sólo su religión. Se creían dueños de las tierras y juzgaban intrusos a todos los demás. Cuando pude contar con elementos para la docencia me presenté al presidente del Consejo Provincial de Educación. D. Benjamín Zorrilla y le ofrecí tomar a mi cargo las escuelas del Chubut. Dado que los maestros galeses carecían de patriotismo y eran "antiargentinos" y "anticatólicos", lo que no convenía ni a la Patria ni a la religión. El presidente se negó porque la escuela debía ser laica. El Dr. Zorrilla ignoraba que, los maestros galeses, subvencionados por el gobierno nacional, apegados a su credo, lo inculcaban en las escuelas oficiales" (Vanzini, 2005, pp. 305-307).

El segundo Censo Nacional que se realizó en el año 1895, registró que en el Territorio Nacional del Chubut, la población del Valle Inferior y del Valle 16 de Octubre, sumaba 3.748 habitantes, de los que los galeses llegados desde Gales y sus descendientes, formaban la gran mayoría de la población.

En el año 1899 visitó la Colonia el presidente Julio Argentino Roca en una escala de su viaje al Estrecho de Magallanes para encontrarse con su par chileno. En la localidad de Gaiman le hicieron una recepción, donde un coro de niñas cantó el Himno Nacional Argentino. En esa ocasión, el presidente mantuvo un diálogo con una de las niñas coreutas, que según el relato de Richard Berwyn, publicado en "*Y Drafod*" explica claramente la situación de multilingüismo que aun se vivía en la Colonia:

- ¿Entiendes las palabras que cantaste? –preguntó el presidente.
- Sí, señor.
- ¿de qué nacionalidad son tus padres?
- Papá es argentino – respondió la niña- y mamá es galesa.
(Disfrutando de la conversación el distinguido hombre continuó)
- Así que hablas dos idiomas...
- Tres, señor, también hablo en inglés.
(En ese momento intervino una compañerita de la pequeña)
- Yo sé hablar cuatro idiomas y mis padres son italianos.
(Más asombrado aún, el presidente le responde)
- ¡cuatro! ¿y cuáles son?
- Castellano, italiano, inglés y galés.
- ¿Cómo es que aprendiste el galés?
- En la capilla. Yo voy todos los domingos a la Escuela Dominical con mi amiga.
(Lloyd de Lewis, 2012, p. 90)

La visita presidencial concilió algunas posturas encontradas que se estaban suscitando con relación a los ejercicios militares ya mencionados. A través de la intervención de Roca se logró destrabar el caso de los conscriptos, que era una situación muy agobiante para los galeses porque implicaba que los jóvenes enrolados en la milicia nacional no pudiesen asistir a la capilla los días domingo. Esto significaba la desatención a un mandato esencial de su religión. Finalmente, el presidente aportó una solución definitiva al conflicto: autorizó a que los jóvenes asistan a las capillas los días domingos, y con esto se logró una progresiva integración de los galeses al Estado nacional.

Esta asimilación al Estado argentino se profundizó aun más cuando en el mes de julio de 1899, se produjo la devastadora inundación¹² ya aludida que sumió nuevamente a los colonos en una profunda desgracia cortándoles toda esperanza de progreso. Este desastre contribuyó a que los galeses procuraran entablar lazos más profundos con el gobierno nacional.

Como consecuencia de la visita del presidente Roca, y ya para el año 1900, fueron desapareciendo las escuelas bilingües galesas en la Colonia. Una a una fue adoptada como escuela oficial e integrada al sistema nacional de educación bajo la tutela de maestros de habla castellana.

Massa y Barzini en su artículo “Nación se escribe con tiza”, explican el proceso de nacionalización que experimentaron las escuelas galesas y toman de “Memorias” de John Coslett Thomas, el siguiente fragmento:

(...) Todo lo galés se retiró de las escuelas, poniendo en su lugar elementos de enseñanza en castellano. Solamente quedaron los maestros, pero el idioma galés perduró en las escuelas por muchos años. Casi todos mis alumnos eran hijos de galeses y sabían muy pocas palabras en castellano cuando comenzaron las clases; tampoco lo sabían los hijos de ingleses, irlandeses, alemanes e italianos. Fue necesario usar el galés y el inglés para iniciarlos en el aprendizaje del idioma castellano y además para las otras materias. (2004, p.163)

¹² Cf.p.47

La educación pública en castellano, el deber de atender a los rituales patrios, el formar parte de la instrucción militar nacional son algunas de las estrategias empleadas por el Gobierno que conformaron el engranaje principal del Estado para asimilar a los galeses (y a todos los otros grupos de inmigrantes, tan numerosos por entonces) al contexto argentino. Esto configuró una gran paradoja ya que los galeses habían dejado su tierra natal para no ser absorbidos por Gran Bretaña y poder, de esa manera, conservar su cultura.

Conscientes de este panorama que condicionaba los objetivos iniciales de su misión, los galeses de la Colonia se propusieron resguardar, no obstante, su lengua y sus tradiciones. Es así como se esmeraron por preservar ámbitos de fortalecimiento identitario dando lugar a las reuniones de oratoria y literarias, al funcionamiento de la escuela dominical (Ysgol Sul) y al mantenimiento de los periódicos que se transformaron en un espacio de difusión y enseñanza del galés, ya que la escuela había dejado de ser el lugar donde se difundía. Es importante destacar aquí que el fomento de la escritura y la lectura de la lengua, en diversos estilos y manifestaciones, garantizó su mantenimiento. Esto confirma lo que Hagège considera un factor fundamental de conservación lingüística: "En ciertos entornos culturales, el hecho de que una lengua se escriba es un instrumento de promoción importante". (2002, p. 190)

En el año 1896 surgió la Ley de creación de Escuelas Nacionales que imponía que toda la enseñanza debía realizarse en idioma español. Sin duda, que aquí la escuela desempeñó un rol determinante en la imposición de la lengua oficial.

Arié Lloyd de Lewis da cuenta de esta situación:

En su informe de 1895, el Inspector General del Consejo Nacional de Educación, Don Raúl B. Díaz, planteaba las dificultades que, en general, presentaban las escuelas en las Gobernaciones nacionales y expresaba:

(...) figura, sin duda, la falta de asimilación al país de grandes masas inmigrantes que se han conservado puras en medio de desiertos, con sus hábitos, creencias, inclinaciones y caprichos. Ahí están los galenses del Chubut y los chilenos del Neuquén. ¿Es fácil abrir paso a la escuela argentina en el Chubut, cuyos habitantes hablan exclusivamente el galense y no carecen de caprichos singulares como buenos hijos que son de Gran Bretaña?

¿De dónde se sacan maestros de habla española que posean el galense, único idioma que entienden los escolares? Ved, pues, cómo es seria la tarea; pero creed a la vez que no faltan fuerzas para realizarla pronto o más tarde. (2012, p. 20-21)

Los galeses, como lo muestran las crónicas de la época, se resistieron a esta política homogeneizadora durante los primeros años de imposición, tal como se explica anteriormente a través del relato de Paesa quien retoma la memoria del Gobernador Eugenio Tello¹³

Ante esta situación, en el año 1906 los colonos galeses crearon en Gaiman el Colegio Camwy, con la intención de enseñar en galés y darle a esta lengua el espacio que los colonos habían anhelado desde un principio. Su práctica no solo les permitiría acceder a mejores puestos de trabajo, sino que facilitaría el acceso a mayor ascenso social, en tanto que hasta ese momento todavía tenía cierto prestigio.

Claude Hagège expresa en ese sentido:

Quando se dice, pues, que una lengua es prestigiosa, se trata en realidad, de los que la hablan o de los libros que la utilizan. Por un proceso de transferencia, que es corriente en la relación con el mundo y los valores que se le otorgan, el respeto o la admiración que inspira una colectividad o sus realizaciones se traslada a sus atributos. (...) la lengua es uno de los atributos principales de toda comunidad humana. (2000, p. 124)

Con el fin de preservar la lengua y tener un lugar donde nuclearse surgió la inquietud de tener un espacio colectivo para el encuentro y para poder hablar libremente en galés, es por ello que se creó la Asociación San David¹⁴ como ya mencionamos. El 1 de marzo de 1910 se colocó la piedra fundamental del edificio que aun se conserva. Estuvo parcialmente terminado en noviembre de 1913 cuando fue sede del Eisteddfod. Se inauguró formalmente el 28 de julio de 1915, fecha desde la que se propone ser un centro irradiador de la cultura galesa, junto a la capilla Tabernacl, edificada en el año 1889 y construida por personal del Ferrocarril Central del Chubut en un terreno cedido por este. La capilla Moriah que pertenecía a la zona de chacras, construida en 1880, que precede al surgimiento de la ciudad de Trelew junto a la capilla Tabernacl, brindaron en este tiempo sus cultos en galés, generando actividades que propendían a la conservación de la lengua y la tradición galesas.

Esta es una etapa en donde, a pesar del convencimiento de los colonos galeses - población mayoritaria hasta ese momento en la Colonia - de persistir en su ideal de conservar su lengua materna y su religión, se enfrentaron a los intereses del gobierno nacional que comenzó a aplicar una política de Estado que tuvo como primera medida imponer el español como lengua nacional.

Esta situación llevó a que progresivamente el galés fuera cediendo terreno y dejara de emplearse como lengua pública y de la administración, y por lo tanto, perdiera su estatus

¹³ Cf.p.66

¹⁴ Cf.p.47

legal para comenzar a ser una más de las lenguas que se insertaban en una comunidad que (en buena medida por la construcción del ferrocarril), se hacía cada vez más cosmopolita y multilingüe, pero en la que dominaba ya, la voz del Estado nacional.

La situación lingüística que caracterizó a esta época fue de un multilingüismo en el que durante los primeros años predominó el galés, cuyo uso se extendió a los diferentes dominios de interacción. El rigor que el Estado nacional impuso en las escuelas y la influencia de los representantes de la Iglesia católica, que comenzaba a dar sus primeros pasos evangelizadores en la Patagonia argentina y compartía la misma posición con el gobierno nacional, con respecto al idioma galés y la religión, hicieron que paulatinamente la lengua galesa sufriera un marcado desplazamiento. Esta modificación en los usos sociales del galés y la dinámica impuesta por la coacción de la lengua oficial comenzó a gestar a partir de la imposición de la escolarización en lengua oficial y la modificación profunda en las estructuras administrativas, una etapa de retracción lingüística.

4.3. Tercera etapa: 1911 A 1965. El comienzo de un proceso de erosión lingüística

*"Aún quedan los ecos de alabanzas
de los coros de ayer... voces sencillas
tan llenas de fervor y de esperanza"*

María Julia Alemán de Brand (Neumann, 2006, p. 196)

En el año 1911 llegó a la Colonia el último contingente de inmigrantes galeses. Esto significó un importante desafío para los colonos asentados en el Valle inferior del río Chubut porque marcó el comienzo de la pérdida de vinculación con los galeses de Gales e implicó, por lo tanto, la falta de contacto lingüístico con hablantes maternos de la lengua.

A esta realidad, se sumó que las políticas nacionales, fundamentalmente aplicadas a través de la escuela y la iglesia continuaron ejerciendo una fuerte presión sobre el galés, lo que provocó que esta lengua fuera dejando de ser la que se hablaba en la mayoría de los ámbitos de uso - públicos y privados - para paulatinamente correrse de la escena dando lugar a un cambio de lengua. Esto se corrobora con lo que Fasold aporta en relación al cambio y la conservación de lenguas: " Una señal de que hay un cambio de lengua en marcha puede ser cuando una comunidad lingüística comienza a utilizar una nueva lengua en ámbitos que antes estaban reservados a otra". (Fasold, 1996, p. 321)

El testimonio de Gilberto Hughes en la obra *Los ferroviarios que perdimos el tren*, refleja lo expresado:

Nací en Dolavon en 1927. Mis abuelos vinieron a la Patagonia con otros galeses en los primeros barcos. Estuve allí hasta los 18 años, y me acuerdo como anécdota de la época de la escuela que gran parte de los chicos no sabían hablar castellano; hablaban galés... así fue el primer año. Siempre era para aprender a hablar en castellano. Nosotros no, porque teníamos la costumbre de hablar, pero en la casa, nuestros padres nos hablaban en galés (...) (Acorinti et al., 1989, p. 115)

Como un símbolo de este cambio en ascenso y muestra del proceso de argentinización que se estaba viviendo en la comunidad galesa el 26 de mayo de 1911 se inauguró en Trelew, el monumento a la Libertad que representaba el reconocimiento de la colectividad galesa al Centenario de la Revolución de Mayo. Gesto que mostró la adhesión a la historia del país por parte de los galeses patagónicos.

Aprovechando el puntapié inicial que habían dado los colonos galeses para el poblamiento de esta región, empezaron a sumarse italianos, españoles y vascos a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, como así también argentinos provenientes de otras provincias, y más

tarde chilenos y uruguayos, lo que le otorgó al Valle, un matiz cosmopolita y por lo tanto una particular identidad.

Este es el telón de fondo en el que los descendientes de galeses interactuaron en la ciudad de Trelew. Una ciudad que progresivamente ofrecía más fuentes de trabajo. En ese sentido debemos destacar el furor que desató en la zona la producción y comercialización de garbanzos en la década, el crecimiento comercial y la búsqueda de nuevas alternativas de trabajo de los jóvenes a quienes la producción de la chacra ya no les alcanzaba, en razón de que las parcelas familiares se iban subdividiendo a medida que aumentaba la familia y transitaban las generaciones. Es por ello, que en los años siguientes aumentó el éxodo a la ciudad de Trelew. Coincidió con la creación del polo textil de la Patagonia, en función de la instalación de las fábricas en el Parque Industrial Trelew, que constituyeron una importante atracción laboral.

El escenario diverso y multicultural junto a la imposición de las líneas políticas del Estado fueron las causas por las cuales la lengua galesa perdió su hegemonía restringiendo su uso a tres dominios fundamentales: el hogar, la capilla y los eventos culturales.

Según Suzzane Romaine: "*El 'dominio' es una abstracción referida a toda una esfera de actividades en que se combinan tiempos, lugares y papeles sociales específicos*". (1996, p. 62). Por ello es que no podemos desatender, además, el hecho de que en cada dominio de uso existen diferentes presiones (económicas, administrativas, religiosas, culturales, políticas, etc.) que provocan que un hablante bilingüe use una u otra lengua.

En el contexto sociopolítico que se estaba dando en Trelew en la primera mitad del siglo XX resultaba evidente que la lengua galesa ya había dejado de ser la lengua de comunicación para, paulatinamente, ir refugiándose en los ya mencionados ámbitos de uso en los que su presencia era, en principio, innegociable. El galés comenzó a transitar un camino de franco retroceso y de bajo prestigio entre las décadas del 30 hasta mediados de la del 60, lo que provocó que la transmisión de la lengua de padres a hijos se interrumpiera, determinando uno de los fenómenos que la van a someter, en Trelew, a un proceso de precarización. Tal como lo expresa Hagège:

Las lenguas menos prestigiosas aparecen como menos aprovechables y suscitan una demanda inferior. Así es como sus propios hablantes llegan a apartarse de ellas y a juzgar poco rentable su transmisión a las generaciones siguientes: Así es también como el prestigio, moneda de cambio en el mercado de valores lingüísticos, decide, en apariencia, la fortuna de las lenguas. (Hagège, 2000, p. 126)

La interrupción en su transmisión determinó que las generaciones subsiguientes no tengan el galés como lengua materna, produciéndose un fenómeno de erosión lingüística que

conllevará a la pérdida de la lengua por parte de un importante número de potenciales hablantes:

(...) la transmisión intergeneracional del idioma no tendría lugar si su estatus, y el del origen étnico de los hablantes, estaba devaluado en la sociedad. Los problemas de identidad se hicieron muy notables en este periodo y se volvieron aun mayores en las tres décadas siguientes (al año 1930). (Birt, 2004, p. 28).

Progresivamente el galés fue perdiendo reconocimiento social (prestigio), ya casi no se transmitía de padres a hijos y se hablaba en ámbitos cada vez más restringidos, asociados a la intimidad familiar y religiosa. Esto marcó el comienzo de un periodo de erosión lingüística:

Se habla de erosión cuando hay franjas de población de ciertas comunidades que no enseñan su propia lengua a las nuevas generaciones. La erosión es absoluta cuando se alcanza la total interrupción de la transmisión. La probabilidad de que una lengua sea sustituida por otra depende del grado de alteración sufrida por el sistema natural de transmisión. (Martí et al, 2006, p. 268)

No solo se restringieron ámbitos de uso en los que el galés encontraba un espacio de realización sino que también fueron desapareciendo algunas instituciones que lo mantenían. Es el caso de las Capillas que ya no contaban entre sus pastores con el predicador en idioma galés, o si lo tenían, los feligreses más jóvenes no asistían a los cultos, porque no comprendían la lengua, por lo que comenzaron a asistir a la Iglesia Metodista que convocaba a los descendientes de galeses, protestantes, que ya no lo hablaban o no lo comprendían, brindando el sermón en español, tal como relató en una entrevista, Owen Tydur Jones.

Alrededor de 1930, la población había experimentado un notable crecimiento ya que habían arribado a la zona otros grupos migratorios no galeses, lo que dio por resultado la configuración de matrimonios interétnicos. Las mujeres galesas formaron matrimonios con hombres que no pertenecían a la comunidad y viceversa y el español se convirtió, en la mayoría de los casos, en el idioma de la familia. Esto reafirmó la interrupción de la transmisión de la lengua étnica y por lo tanto disminuyó las posibilidades de que los hijos hablaran la lengua ancestral. A pesar de esta situación, el galés continuó practicándose en el hogar y en la comunidad galesa en general, subsumido al español, lengua que progresivamente se iba imponiendo en los ámbitos públicos.

Esta década marca el comienzo de una fuerte declinación donde los hablantes bilingües empleaban la lengua ancestral en dominios claramente establecidos: el hogar y la capilla, (donde se empleaba la lengua para cantar y recitar versículos bíblicos y poemas mientras que el sermón era predominantemente ofrecido en español). Se produce una situación de diglosia. Concepto que Moreno Fernández define como: "(...) *habrá diglosia siempre que existan dos variedades lingüísticas - ya sean dialectos, registros o variedades de la misma*

lengua ya sean lenguas diferentes - a las que se le asignan funciones distintas dentro de una comunidad de habla." (1998, p. 231)

En las décadas de 1940 y 1950 el español era la lengua que favorecía la movilidad social, por lo que el galés comenzó a verse como una desventaja y por lo tanto su transmisión generacional, si no se interrumpió, ya no se realizó en el ámbito de las familias, con la misma convicción que en etapas anteriores. Debemos recordar también que en los años '50 se había interrumpido casi del todo la realización de los *Eisteddfodau*¹⁵ y el español ya era la lengua oficial que se hablaba en las escuelas.

Transmitir una lengua implica transferir su conocimiento y la capacidad de su uso a aquellos que no la tienen. En la transmisión de las lenguas influyen agentes diversos como la familia, la comunidad, la escuela, los ámbitos laborales y los medios de comunicación, cuya importancia varía en función de las motivaciones que las personas tengan para aprenderlas. (Martí et al., 2006, p. 267)

El español fue desplazando a la lengua materna en todos los ámbitos, salvo en los dominios más íntimos; y el galés, en algunos casos, comenzó a aprenderse a través del español, es decir que se generó un proceso inverso al que se dio hasta el momento. Hagége lo denomina *bilingüismo de desigualdad*: "en la mayoría de los pueblos dominados, se desvaloriza a sí mismo y termina condenando a la lengua autóctona, ya que ésta se enfrenta a un modelo económico y social en apariencia más prestigioso." (2000, p. 117)

Progresivamente el contexto externo, por fuera de la comunidad galesa, fue ejerciendo una fuerte presión al punto de que el cambio de lengua ya no era una opción, sino una necesidad para desplazarse e integrarse socialmente. El galés aún se hablaba en las chacras, en las casas y en las capillas y en sus escuelas dominicales.

A este marco se suma la falta de contacto con nuevos hablantes, en virtud de que ya no emigraban más galeses del país de Gales, lo que conllevó a que entre quienes lo hablaban conservaran una variedad a la que el Dr. Robert Owen Jones caracterizó como el galés de la Patagonia, en función de que mantenía rasgos del galés septentrional a pesar de que su evolución independiente y la fuerte influencia del español, lo convirtieron en una nueva variedad del galés, que se suma a la septentrional y la meridional que se hablan en Gales.

El galés había quedado subsumido frente al español que iba adquiriendo paulatinamente mayor valor frente a las necesidades comunicativas de los hablantes y contaba con otros medios para poder imponerse como lengua de comunicación cotidiana. Hagége explica que: "El dominio de unas sobre otras y el estado precario al que son conducidas las lenguas

¹⁵ Plural de la palabra Eisteddfod en galés.

dominadas se explican por la insuficiencia de medios de los que disponen para resistir a la presión de las lenguas dominantes”. (2000, p. 26)

En las entrevistas y encuestas realizadas a descendientes (nacidos entre 1930 y 1940) pertenecientes a la segunda y tercera generaciones de galeses nacidos en Argentina, se advierte que el galés fue su primera lengua. Al español lo aprendieron en la escuela. Cuando niños, hablaban el galés en sus hogares, en la capilla, en los eventos culturales. Al momento de ser padres, algunos se los transmitieron a sus hijos y otros, no. Los matrimonios endogámicos reconocen que el galés era la lengua de comunicación en el hogar, aunque también se hablaba el español. Un informante nos comentó que, al educar a sus hijos, si bien lo hicieron en galés, no tuvo la misma fuerza que cuando los educaron a ellos.

Una informante (nacida en el año 1940) recuerda: “(...) cuando tenía seis años pedí que me alcanzaran la sal en la mesa, en español, y por hacerlo en esa lengua me dejaron sin los caramelos del domingo”. (I. W.) y explicó que en el momento de educar a sus hijos optó por no hacerlo desde el rigor y la imposición y no se lo enseñaron para “protegerlos” en razón de que el galés era blanco de burlas y menosprecio. No obstante, ello, los estimularon para participar de todas las actividades culturales, religiosas y tradicionales de su cultura. Esta actitud deja en evidencia la pérdida de prestigio que empezaba a sufrir la lengua celta en el medio social.

4.4. Cuarta etapa: 1966 - 2020: al resguardo de la lengua madre. Estrategias de conservación

*Nain de mi valle, tu dulce fortaleza
se quedó para siempre en mi paisaje
con un suave perfume de manzanas
y una lengua extranjera: la galesa.*

Alicia de Miguel (Neumann, 2006, p. 174)

En los primeros años de esta etapa el galés atraviesa un periodo de profunda precarización debido entre otros factores ya mencionados en esta investigación, a la interrupción de su transmisión. Entre los años 1960 y 1980 se evidencian las consecuencias del proceso erosivo ocasionado por la pérdida de prestigio social que sufrió.

En la década del '70, Trelew recibió una fuerte masa de inmigración nacional que impactó en el aspecto demográfico de la ciudad debido a políticas de promoción industrial que se incentivaron desde el Estado. Esto significó, también, una interesante atracción para los jóvenes descendientes de galeses, la gran mayoría hablantes de la lengua, que vivían y desempeñaban tareas en las chacras, que optaron por abandonar ese hábitat, instalarse en la ciudad y emplearse en una fábrica. Estos jóvenes, que tenían el galés como lengua materna, debieron no solo empezar a comunicarse en español, sino a enfrentarse a los prejuicios lingüísticos que se generaron al tomar contacto con hablantes de otras lenguas, principalmente el español. Factor que abonó, sin dudas, al proceso de sustitución lingüística.

Gutiérrez y Mugueta dicen al respecto:

En 1969 el Gobierno argentino autorizó la creación de parques industriales en las provincias. En Chubut se crearon varios parques industriales, el más importante de ellos en Trelew. Esto generó una gran demanda de mano de obra, que motivó la afluencia masiva de migrantes rurales de la provincia, de otras provincias argentinas y de países limítrofes.(...) El dinamismo adquirido por la ciudad y la confianza en las promisorias perspectivas de futuro que esta nueva alternativa laboral despertó, atrajo también a muchos habitantes de las distintas zonas de chacras del Valle. (2012, p. 87)

De esta manera se generó un alejamiento de las costumbres familiares, se produjeron casamientos interétnicos y la lengua materna prácticamente dejó de usarse. Este es un periodo en el que se fue dando una situación de bilingüismo en retroceso según lo que plantean González de Glanzmann y Virkel de Sandler (1981, pp. 18-19) debido a que la comunidad galesa se ubica como un grupo minoritario. Gutiérrez y Jones, en su artículo ya mencionado toman una cita del lingüista Robert Owen Jones quien sostiene que en el año

1974 solo un 23% de la población del Valle era de origen galés, y solo el 15% de esa comunidad étnica, hablaba la lengua. (Virkel, 2008, p. 92)

Appel y Muysken expresan en este sentido que: “Los cambios económicos, la modernización, la industrialización y la urbanización son variables relevantes en la descripción del mantenimiento y la sustitución lingüística.” (1996, p. 53)

En esta etapa los niños y jóvenes de ascendencia galesa se preocuparon por asimilarse al resto de la población. Esto reflejó la voluntad de no hablar galés. Los matrimonios, en su mayoría exogámicos, no favorecieron la transmisión de la lengua y su práctica se debilitó en los hogares. Solo se transmitió en algunos casos, fundamentalmente en aquellos hogares en los que los padres habían conformado, casi excepcionalmente, un matrimonio endogámico.

Algunos de los informantes recordaban que los identificaban a través de expresiones fuertemente peyorativas, tales como: “galenso chacarero”, “chumai”, “galenso pan y manteca”, “galenso papero” lo que provocaba en algunos casos que los hablantes estigmatizaran su propia habla e incluso, evitaran mantener el típico acento galés cuando conversaban. Un colaborador, a través de su testimonio, da cuenta del proceso de pérdida y recuperación de prestigio que sufre el galés en el lapso de una generación a otra:

Cuando comencé la secundaria (comercial de Trelew), que tendría 13 años más o menos nos hacían lo que se dice hoy, bullying, nos decían galenso pan y manteca, galenso papero, nadie quería ser galés... y fijáte hoy en día cómo ha cambiado todo, que todos los quieren ser..., quieren llevar el apellido galés de la madre aunque sea... (W.D. 76 años)

La determinante fuerza del español y la migración de los hablantes de galés a la ciudad no constituyeron para los integrantes de la comunidad galesa una opción autónoma o libre. Las circunstancias fueron imponiendo progresiva y sutilmente el cambio de lengua en donde se oscilaba entre la necesidad de pertenecer a una comunidad y la necesidad de contar con un trabajo seguro que conllevaría no solo a la pérdida de la lengua, sino también de una identidad cultural y lingüística, tal como se explica en el Informe de lenguas del mundo:

La lengua está inevitablemente unida al mundo y afecta al bienestar de aquellos que lo habitan. Los usuarios de la lengua quieren algo más que información comunicativa; quieren mantener los vínculos sociales, tener un sentimiento de pertenencia y de identidad (...) (Martí et al., 2006, p. 78)

Frente a esta situación, en la que la lengua estaba amenazada y perdiendo vitalidad, la comunidad nucleada a través de la Asociación San David y la Asociación Galesa, se propusieron instrumentar medidas que favorezcan su conservación. Desde las diferentes asociaciones étnicas y culturales de la provincia se aunaron esfuerzos para trazar medidas en pro del rescate lingüístico y promover sus tradiciones. Se sumaron a estas acciones

también las gestiones que se realizaron con el país de Gales con el fin de contar con maestros que vinieran a la Patagonia a difundir y enseñar la lengua. La facilidad que empezaron a adquirir los vuelos internacionales en la década de 1970, también ayudó al restablecimiento de viajes de intercambio con Gales y la recuperación de antiguos lazos familiares. Lentamente, las brasas que estuvieron por apagarse en los años '50, recibieron el vivificante soplo de un fuelle en 1965, fueron recobrando ardor en los '70 y prendieron en llama en los '80.

Capítulo II

Proceso de recuperación lingüística: estrategias de mantenimiento

1. Estrategias de mantenimiento lingüístico

El año 1965 representó el año del centenario de la llegada de los primeros galeses a las costas patagónicas y movilizó notablemente a toda la comunidad para que se recuperara el espíritu inicial de los colonos. Se produjo un notable cambio de actitud en el que se evidenció un progresivo sentimiento de lealtad y orgullo hacia lo galés por parte de un grupo de descendientes y allegados a la comunidad que se congregaron para celebrar este acontecimiento. Se puso en evidencia una fuerte marca de identificación con la fecha, que fue acompañada por toda la comunidad de Trelew y el Valle (Rawson, Dolavon, Gaiman, 28 de Julio) en su conjunto.

Un notable porcentaje de los informantes consultados respondieron que justamente la celebración del acto del centenario de la llegada de los galeses, que incluyó la visita del presidente Arturo Illia, marcó un cambio de actitud de la comunidad a favor del rescate de las tradiciones y de la lengua. La comunidad galesa experimentó un cambio positivo hacia sus raíces y comenzaron a proyectarse acciones que impactaron en la dinámica social y cultural de la ciudad.

Tras haberse dejado de realizar por dos décadas, se organizó y reeditó nuevamente, el Eisteddfod. Esto significó una revalorización étnico cultural muy importante y también, volver a contar con un ámbito donde se podía practicar la lengua, aunque compartiendo escenario con el español. Desde ese año, estos festivales se realizan ininterrumpidamente hasta la actualidad y a partir del año 2001 se le agregó la celebración del Gorsedd¹⁶ que año a año suma a su círculo nuevos miembros destacados por su labor en la comunidad, sean o no, descendientes de galeses.

En la celebración del acto del centenario se contó con representantes del gobierno galés y turistas provenientes de Gales. Bruno Derrick rescata una expresión formulada, en ese momento, por el representante británico en la Argentina quien dijo:

Los galeses de Chubut han perdido prácticamente todos los lazos con Bretaña. Casi ninguno habla inglés, excepto aquel que hayan (sic) aprendido en las escuelas argentinas, Y solo una minoría, la mayor parte de la vieja generación, hablan (sic) galés, aunque muchos todavía lo pueden cantar. (Fundación Ameghino y CEHS, Puerto Madryn, 2004, p. 305)

En las capillas ya no predominaban los sermones en galés. Estos se ofrecían de manera excepcional, pero se entonaban himnos tradicionales de alabanza en la lengua ancestral,

¹⁶ Cf. pp. 123-124. Ceremonia ritual que se realiza de manera previa al Eisteddfod para incentivar la participación de poetas y artistas en el marco de la conservación de la lengua y las tradiciones galesas.

como así también se realizaban reuniones de canto y diferentes encuentros para celebrar fechas especiales en donde se hablaba la lengua.

A partir del año 1980, aproximadamente, los descendientes de galeses tienen una clara conciencia de que la lengua prácticamente había dejado de hablarse. Esto generó preocupación por lograr espacios que tendieran a rescatar costumbres y fundamentalmente la lengua como el mayor factor de identidad, por lo que desde las diferentes entidades étnicas se comenzó a trabajar en pro de la recuperación del prestigio lingüístico y las tradiciones galesas, contando para ello –como vimos- con respaldo procedente de Gales.

Una de las preguntas que se les formuló a los encuestados y entrevistados colaboradores refirió acerca de los hechos históricos, políticos, culturales, u otros, que a su criterio, hubieran favorecido o afectado la promoción de la lengua en su comunidad. Las respuestas fueron variadas pero predominó el reconocimiento que se le otorgó a la realización del Eisteddfod y a la celebración del acto conmemorativo del centenario de la llegada de los colonos galeses al Chubut. Si bien para el año 2015 al celebrarse el sesquicentenario, el galés ya estaba en una etapa de revitalización, configuró también un espacio de profunda motivación para acercarse a las tradiciones galesas. Compartimos algunos testimonios:

- *La venida de los maestros de Gales para enseñarlo y mantener el galés ha sido muy favorable.*
- *El festejo de los 100 años de la llegada de los galeses*
- *El 28 de julio es un día importante que conlleva a que la gente vaya a tomar el té galés a las capillas, conocer la cultura, escuchar los cantos y demás...*
- *El Eisteddfod de la Juventud.*
- *Los Eisteddfodau favorecen la lengua o la muestran más que otras actividades.*
- *El Eisteddfod es fundamental, ha creado competencias para promover la participación.*
- *La creación de las escuelas bilingües gales-español.*
- *Los actos del centenario y del sesquicentenario*
- *El Eisteddfod, la Asociación San David, la Escuela Bilingüe, la hermandad de la ciudad con una ciudad de Gales, la conmemoración de los 150 años de la llegada de los primeros colonos galeses.*

En la década del 1990, motivados por la necesidad de recuperar los principales baluartes de la cultura, la Asociación San David, la Comisión del Eisteddfod y la Asociación Camwy de Gaiman, coordinaron y generaron acciones tendientes a preservar el idioma, la religión y la cultura galesas. En ese contexto debemos destacar la implementación de talleres

de enseñanza de la lengua, subvencionados por el país de Gales y otros por el Estado provincial, gestionados a través de la Asociación San David de Trelew, para generar intercambios con aquel país, a los efectos de preparar maestros para que viniesen a la Patagonia a enseñar la lengua y promover, en el ámbito del turismo, intercambios y programas cooperativos que impactaran en la educación y la cultura fundamentalmente.

En ese mismo marco y más adelante en el tiempo, debemos destacar importantes acciones que se realizaron con el fin de recuperar la cultura (idioma incluido) y que trascendieron a la comunidad galesa para transformarse en eventos de carácter social, lo que impactó en la recuperación del prestigio de la lengua y la cultura galesas. Dentro de estas actividades podemos mencionar: la creación de las escuelas bilingües de nivel inicial en el año 2006 y nivel primario en 2008, en Trelew y más tarde en Gaiman; la realización de los Foros sobre los Galeses en Patagonia, cuyas ediciones se llevaron a cabo bianualmente en Puerto Madryn (y una vez en Trevelin) desde el año 2002 al 2016 inclusive, con el fin de poner en valor la historia y trascendencia de la Colonia galesa en Chubut; la realización de eventos culturales tales como Certámenes de Coros y cultos en las capillas en los que, si bien predominaba la lengua española, se oía al galés a través de canciones e himnos especialmente elegidos para cada ocasión y circunstancialmente algunos sermones de pastores; la continuidad de los *Eisteddfodau* y *Cymanfa ganu*¹⁷, más allá de los actos anuales de la celebración del 28 de julio que incluía la realización del típico té galés en las capillas y escuelas de la ciudad, abiertos a toda la comunidad.

Estas manifestaciones culturales que aun se realizan dan cuenta de la presencia del sustrato cultural galés, en la ciudad de Trelew, lo que le otorga un particular perfil identitario. La promoción cultural de estas tradiciones contribuyó, sin dudas, a aletargar el proceso de retracción lingüística, a sostener su vitalidad y a activar espacios propicios para su práctica.

Es por lo expuesto que, en el marco de las estrategias de recuperación lingüística puestas en marcha desde ese momento, consideramos importante describir, desde una perspectiva actual, el estado del galés en los ámbitos donde aun se practica: la religión, las actividades culturales y en menor medida, el hogar. A estos dominios, se le sumará el educativo, en virtud de que a partir del año 2006 se concretó el proyecto de creación de la escuela Ysgol Yr Hendre¹⁸ que, a diferencia del rol que cumplió la escuela a principio del XX, caracterizada por ser un factor de extinción del galés, ahora se erige como una oportunidad para aprenderlo, practicarlo y proyectarlo.

¹⁷ Cf. p.126. *Eisteddfodau*: plural de *Eisteddfod* y *Cymanfa ganu* es una reunión de canto congregacional.

¹⁸ Escuela de niveles inicial y primario denominada Hendre.

2. Galés en Trelew: una mirada sincrónica

Más allá de las observaciones participativas que constituyen la base metodológica de esta investigación y tal como se explica en el apartado de Metodología, se realizaron encuestas aplicadas a personas de ambos sexos y de 4 franjas etarias de 25 años cada una para evaluar su relación y el uso de la lengua inmigratoria y obtener de esta manera, una muestra representativa de la actual situación del galés en Trelew.

Luego de recoger información a través de la palabra de descendientes y allegados a la comunidad galesa, pertenecientes a distintas generaciones, nacidos en Trelew o que llevan más de veinticinco años de residencia en la ciudad, procesamos los datos suministrados. La confección de una matriz nos permitió cuantificar y obtener información representativa de las distintas franjas etarias.

Las primeras preguntas formuladas en las encuestas, se proponían conocer el dominio de la lengua que tenía cada hablante, su sentido de pertenencia o no a la comunidad galesa, si había transmitido la lengua a sus hijos, con qué frecuencia habla o escucha hablar el galés en Trelew y en que ámbitos emplea la lengua. Se analizaron las respuestas por franja etaria y se obtuvieron los siguientes resultados:

Hablantes de 76 años o más

En la franja etaria de 76 años o más años, (informantes nacidos hasta el año 1944) se encuestaron 8 varones y 8 mujeres, de los cuales todos manifestaron que se sienten parte de la comunidad galesa de Trelew. El 62,5% reconoce como su lengua materna al galés, el 37,5% restante al español, de los cuales el 18% aprendió el galés en su niñez, fuera de su ámbito familiar. Las mujeres, lo reconocen como lengua materna en un 87,5% y al español en un 12,5%.

Dos encuestadas comentan la forma en que aprendieron el español:

“Cuando comencé la escuela primaria, algo sabía de español, pero muy poco”. (A. L.)

“Aprendí el español a los 5 años aproximadamente, en la escuela, de forma natural”.
(E. D.)

El 75% de los varones encuestados de esta franja etaria, entiende el galés, mientras que el 87,5 % de las mujeres afirma entenderlo. En cuanto a las habilidades lingüísticas que

dominan, el 66% de los varones que entiende galés, reconoce hablar, leer y escribir la lengua ancestral, el 16% reconoce solo hablarlo y el 16% reconoce hablar y leer la lengua. En cuanto a las mujeres, el 85% entiende la lengua, la habla, le lee y la escribe, mientras que el 15% expresa solo saber leerla.

En cuanto a la transmisión de la lengua a sus hijos, el 37 % de los varones alega haberla transmitido. El 50% de las mujeres expresa haberlo hecho.

Es interesante destacar los testimonios que brindan al momento de justificar las causas por las cuales no se les transmitió el galés a sus hijos:

Dos informantes comentan que:

“Solo que a veces nos hacían sentir mal. Cuando comencé la secundaria que tendría 13 años, ahí nos decían: "galenso papero", galenso pata sucia... y esas cosas (...)" (W. D.)

“Porque no queríamos que sufran discriminación y se burlen de ellos... y porque en el lugar donde vivíamos no se hablaba mucho la lengua” (C. J.)

Quienes transmitieron la lengua lo hicieron:

“Por tradición”; “en honor a mi familia directa y antepasados” (O. J.)

En relación con los ámbitos donde hablan actualmente el galés debemos destacar que de los varones encuestados solo el 37,5% conformó un matrimonio endogámico y habla el galés en su hogar, en el Eisteddfod, en reuniones sociales y en las capillas. Las mujeres que formaron un matrimonio endogámico constituyen el 50% de la muestra y reconocen que hablan la lengua galesa en sus hogares, a pesar de que no todas se la transmitieron a sus hijos. Solo lo hizo el 37,5%. Asimismo, reconocen hablar la lengua en el Eisteddfod, en las capillas y en las reuniones sociales.

Una informante comenta que lo habla:

“Con amigas de acá y de Gales” (E. D.)

“En reuniones sociales. Aprovecho cualquier oportunidad para hablarlo” (E. D.)

Sus hijos, salvo excepciones, no llevan nombres galeses y no estudiaron la lengua, pero algunos de sus nietos, concurren a la escuela galesa con el fin de aprender el idioma y acercarse a las costumbres ancestrales:

"Eran tiempos muy difíciles. El galés era mal visto en la comunidad y nuestros hijos eran muy chicos y no queríamos que los discriminaran..." (C.J.)

“Ellos participaron conmigo de todas las actividades que se proponían del San David y de la comunidad galesa en general, en los desfiles, en el Eisteddfod. Mi hija recitaba en galés en el Eisteddfod (a pesar de que no lo hablaba)” (W. D.)

En una de las preguntas formuladas a personas de esta franja etaria respecto a que, si hablaban galés en la escuela, respondieron que no:

“En esa época estaba prohibido”. (E.R.)

“En la escuela los chicos se reían por mi pronunciación galesa”. (E.P.)

Al ser consultados sobre la impresión que les merece el uso del galés en la actualidad, los encuestados coinciden en un 31% en que la lengua galesa se ha mantenido, el 19% considera que su uso ha decrecido, mientras que el 50% cree que el empleo del galés ha crecido.

Una entrevistada perteneciente a la franja etaria en cuestión expresó:

“(…) De lo que era cuando yo era chica que estaba reservado al ámbito familiar, capilla y Eisteddfod ha pasado a escucharse en otros ámbitos...se canta en galés, pero ya no solo en la capilla, en la radio, en los conciertos en los que participan diferentes coros, cualquier conjunto vocal canta galés... Mi mamá decía que el canto a los galeses les era natural.

... cuando era chica esperaba las tardecitas para escuchar a mi abuela que ordeñaba y cantaba en medio del Valle que era silencioso... Existían los coros familiares, en cambio ahora se escucha en ámbitos públicos. Hay escuelas donde se enseña galés, vienen profesores de Gales, hay una revalorización de la cultura... Ya no es una vergüenza ser galés. Hay una aceptación más pública y notoria del galés y de la cultura galesa, por lo menos ya no es vergonzante” (S. J.)

En este sentido, es necesario destacar las acotaciones que realizan los informantes, que consideran que el uso del galés ha crecido. Lo atribuyen a la tarea que realizan la escuela bilingüe, algunos talleres y las actividades culturales relacionadas con la música y el Eisteddfod, que se desarrollan en la ciudad; pero, asimismo, aclaran, que esta habla solo se circunscribe a ámbitos estrictamente definidos: la escuela fundamentalmente, los talleres y las actividades culturales.

Una entrevistada reconoce que por un lado crece la enseñanza de la lengua, pero su uso no se extiende a diferentes ámbitos, como así también reconoce que una vez que los niños que asisten a la escuela bilingüe, concluyen la escuela primaria, y, salvo excepciones que continúan sus estudios secundarios en una escuela de Gaiman, donde se sigue enseñando el galés, no se relacionan más con la lengua, pierden el único ámbito en el que interactuaban en galés.

(...) si bien se está enseñando y difundiendo a través de la escuela primaria, el Eisteddfod, algunos eventos sociales y culturales, los talleres... (el galés) no se habla. Se enseña la parte de la literatura, se lee, se enseña su gramática, pero no se habla. (A. L.)

Cabe señalar que en esta franja etaria se advierte un sentimiento de orgullo y lealtad lingüística frente a su lengua ancestral por parte de la mayoría de los descendientes. Este fenómeno de lealtad lingüística es una de las causas clave en el contexto del mantenimiento de lenguas que se concibe como una reacción defensiva ante la sustitución del galés por el español. Moreno Fernández explica que: "la lealtad lingüística surge como una reacción ante una posible sustitución de lengua; esa reacción lleva a los individuos a conservar la lengua amenazada y a convertirla en un símbolo social, en una auténtica 'causa'". (1998, p. 252).

Hablantes de 51 a 75 años

En cuanto a los resultados que arrojan las encuestas realizadas a los descendientes de galeses pertenecientes a esta franja etaria (nacidos entre los años 1945-1969), debemos destacar que se realizaron 24 encuestas. 12 varones y 12 mujeres. Salvo un varón, los 23 encuestados restantes se sienten parte de la comunidad galesa de Trelew.

El 60 % tanto de varones como de mujeres reconoce entender el galés. En cuanto a las habilidades lingüísticas que poseen, el 60% de los varones reconoce solo poder hablar la lengua; el 15% reconoce solo poder leer y el 25 % hablar y leer en galés. Uno solo reconoce poder escribir la lengua. Factor que es determinante en el contexto de la conservación de una lengua y que en esta franja etaria sufre una importante limitación.

En cuanto a las mujeres, el 60% de las que entiende galés reconoce saber leer, hablar y escribir la lengua y el 30% solo sabe leer y el 10% solo hablar. De los varones que entienden la lengua, el 40 % la transmitió a sus hijos, mientras que la transmisión generacional por parte de las mujeres es del 60%.

El 10% de las mujeres considera que el galés está en peligro de extinción mientras que los hombres coinciden en un 60% que el galés está en vías de desaparecer.

El testimonio de una encuestada que lo aprendió de joven da cuenta de su deseo de que prevalezca y de su actitud positiva frente a la lengua:

"Porque es parte de nuestro ADN y porque la valoro y no deseo que decline" (P. P.)

Otro encuestado expresa que es bueno que los jóvenes lo aprendan:

“Para mantener el idioma, era uno de los objetivos de los colonos” (D. H.)

Resulta interesante destacar que dentro de esta franja etaria el 16% de los varones tuvo al galés como lengua materna; el 42% no lo aprendió y el resto, que constituye el 42% la aprendió de grande, a partir de los 20 años por voluntad propia, asistiendo a clases que brindaban en los talleres. Esto demuestra una actitud positiva frente a la lengua. Un informante expresó:

“Porque es la lengua de nuestros ancestros y porque me molestó mucho no haber tenido la oportunidad de aprenderlo de niño (...)” (D. W.)

En este sentido debemos destacar la actitud positiva que expresa el 42% de descendientes frente al galés. Su predisposición para estudiarla y hablarla como así también su desazón por no haberla aprendido desde niño, pone en evidencia su voluntad de incorporarla y trabajar en pro de su mantenimiento. Esto sin duda es un elemento subjetivo en referencia a la vitalidad etnolingüística de la lengua, que constituye uno de los parámetros esenciales de la revitalización. Terraza, Jimena alude a que:

Uno de los elementos subjetivos que se pueden evaluar son justamente las percepciones de los individuos miembros de un grupo hacia su lengua. Se estima que la identificación con el grupo de pertenencia y las actitudes lingüísticas positivas son importantes signos precursores del mantenimiento, el aprendizaje y la revitalización lingüística (Messineo y Hecht, 2015, p. 93)

En relación con las mujeres, es similar la situación ya que solo el 16% la tuvo como lengua materna; el 42 % la aprendió de grande o está aprendiendo en los talleres del idioma que se dictan. El 42% no la aprendió y el 80% de ellas expresa desear aprenderla, a pesar de que no concurren a los talleres de enseñanza de la lengua. Expresan los motivos por los cuales les gustaría aprenderla:

“Para entender relatos e himnos” (D. DP.)

“Para poder comprender mejor y disfrutar más la cultura galesa” (S. J.)

“Para comunicarme, para entender algunos himnos” (V. H.)

Es llamativo aquí que el deseo por aprender la lengua se asocie con la posibilidad de comprender o disfrutar mayormente de los himnos religiosos y de los eventos culturales. La lengua se plantea para estos informantes como un factor condicionante a la hora de participar en actividades culturales o religiosas.

El 20% de las encuestadas que no desea aprenderla, es:

“Porque ya casi no hay galeses como antes.” (A. A.)

Del 42% de los varones que no saben la lengua, el 60% expresa no tener interés en aprenderla.

“No tendría oportunidad de usarlo” (C.H.)

“Por la dificultad de su escritura y fonética” (C.A.)

En cuanto a los ámbitos donde los hablantes de galés, tanto varones como mujeres, emplean la lengua, surge que un varón (9%) y tres mujeres (25%) hablan la lengua en su hogar. El resto lo hace en el Eisteddfod, en las reuniones de canto, en los talleres y en las visitas familiares o sociales, pero no en el hogar.

Un informante que aprendió el galés, pero dejó de hablarlo por no tener con quién interactuar, considera que:

“Solo un círculo muy pequeño y acomodado lo habla en colegios privados”. (A. W.)

Esta expresión coincide con el parecer de que a pesar de que el galés se enseña, su práctica es realizada por quienes la aprenden en la escuela y por un grupo de galeses “activos” que trabaja en pro de la conservación de las tradiciones y raíces galesas.

En esta franja etaria se observa una clara convicción por parte de las mujeres en aprender formalmente la lengua, con la intención de hablarla, transmitirla y saberla como una muestra de su patrimonio familiar y cultural, mientras que los hombres encuestados si bien valoran la lengua, expresan no tener tiempo para estudiarla o no estar motivados para hacerlo. Tenemos, entonces, que hablar aquí de una actitud positiva y consecuente a favor del aprendizaje y preservación de la lengua por parte de las mujeres.

El 8% de los encuestados de esta franja etaria, expresó que, si bien, han oído hablar a sus abuelos, madre o padre, tíos y conocidos, no es una lengua que les interese estudiar en estos tiempos.

Hablantes 25 a 50 años:

De la franja etaria entre 25 y 50 años (nacidos entre los años 1970 – 1994) encuestamos a un total de 26 descendientes de galeses, distribuidos en 10 varones y 16 mujeres.

Un solo varón tuvo al galés como lengua materna, constituyó un matrimonio exogámico y no transmitió la lengua galesa a sus hijos, pero los llamó con antropónimos de origen galés.

Al consultarlo acerca de los ámbitos donde habla el galés, respondió:

Con todos los familiares ascendentes, ya que mis pares (misma generación) ninguno prácticamente lo comprende y menos aún lo habla. (A. W.)

El 70% de los varones encuestados, a pesar de no hablar la lengua se siente parte de la comunidad galesa de Trelew y expresa que le gustaría aprenderla, a pesar de que no concurre a los talleres. Algunos encuestados argumentan:

“Porque siempre quise saber el idioma de mis antepasados, incluso mis padres hablaban, leían y comprendían perfecto el galés. Para mi es una materia pendiente...” (J.M)

“Para profundizar en mis raíces” (S.P. P.)

El 30 % de los encuestados entiende galés ya que lo aprendió junto a sus abuelos y en las clases de los talleres. Se plantea como un bilingüismo aditivo. El 10% de los varones habla, lee y escribe; el 10% reconoce poder leerlo solamente y el otro 10% solo hablarlo. A pesar de esta situación el 70% de los encuestados cree que el galés no está en peligro de extinción.

El 40% del total de los encuestados cree que el empleo del galés ha aumentado, el 30% considera que su uso ha decrecido y el restante 30% estima que se ha mantenido con respecto a años anteriores. Fundamentan sus impresiones acerca de que no se encuentra en peligro de desaparición y que está en crecimiento a partir de las acciones culturales que se realizan, tales como el Eisteddfod, las clases de música y los talleres de danza galesa. Algunos de sus testimonios son:

“Veo muchos jóvenes interesarse en la cultura galesa” (S.P. P.)

“Por la actividad que hay en cierto grupo de personas que quieren aprender el idioma (...)” (P.J.L)

“Canto en galés. Participo en el Eisteddfod” (A. W.)

Un solo informante refirió a la escuela primaria como un factor de mantenimiento lingüístico:

“Porque mientras haya jóvenes que sigan hablando galés no se podría extinguir; entiendo que todavía hay jóvenes y niños en proceso de aprendizaje. (G. J.)

El encuestado que tuvo al galés como primera lengua que pertenece a esta franja etaria comentó:

“En los últimos 15 años ha habido un notable esfuerzo por poner nuevamente en valor el uso del galés a través de talleres, escuela bilingüe, profesores/maestros locales y de intercambio que se dedican a la enseñanza de la lengua” (A. W.)

En cuanto a las encuestas cumplimentadas por 16 mujeres de esta franja etaria, se deduce que el 12% de las encuestadas no se siente parte de la comunidad galesa de Trelew. Solo una tuvo el galés como lengua materna a pesar de que reconoce que: “*Casi no lo hablo. A veces con familia y amigos que vienen del país de Gales, muy poco en la zona salvo con adultos mayores*” (V.W.)

El 56% reconoce entenderlo ya que concurrieron a clases de galés, accedieron a becas para estudiarlo en universidades de Gales y en otros espacios formales y complementan ese aprendizaje a través del apoyo de padres o familiares que hablan la lengua.

“No hablaba de niña. Ahora lo hablo en mi trabajo (maestra de la escuela), en mi casa, en eventos relacionados con la cultura”. (A.W.)

El 44% reconoce no entender la lengua, pero le gustaría aprenderla. El testimonio de una encuestada dice: “*Es una lengua cercana a mis raíces y siempre la escuché en casa de mis abuelos*” (S.Z.)

A pesar de ello no concurren a las distintas clases que se ofrecen pero participan de las actividades culturales propias de la comunidad: Eisteddfod, capillas, conciertos y cultos de canto. Una encuestada comentó:

(...) no es un idioma muy utilizado mundialmente, y no tiene utilidad comunicativa hoy en día. Sí me parece bien que se aprendan diversas lenguas que están en vías de extinción, incluyendo, por ejemplo, las nativas, con fines de investigación o visibilización / reivindicación cultural. (L. A.)

En cuanto a las habilidades lingüísticas que poseen, el 33,5% de las mujeres que entiende la lengua reconoce saber hablar, leer y escribir; el 22,5% la habla y la lee y 22,5% solo la lee y el 22,5% solo la habla.

Debemos destacar, no obstante, que el 50% de los encuestados entre 26 y 50 años tiene nombre de pila de origen galés y comentan que a pesar de que no les enseñaron la lengua como lengua materna en sus hogares, la estudiaron y la aprendieron posteriormente en los Talleres que ofrecen las entidades étnicas en el marco del Proyecto de enseñanza y promoción de la lengua que realizan en forma mancomunada con instituciones encargadas de preservar la lengua en Gales. Otros, no la estudian, pero emplean su escaso galés, reducido a expresiones simples y palabras sueltas, en los hogares y en diferentes encuentros de carácter informal. (Saludos, chistes, lugares comunes, etc.)

Ante la inquietud acerca de si el empleo del galés creció, decreció o se mantuvo, el 20% de las mujeres de esta franja etaria considera que ha decrecido; el 36% estima que se ha mantenido su uso y el 44% estima que ha crecido. Atribuyen este crecimiento a la realización del *Eisteddfod*, del *Gorsedd*, de las actividades del grupo de danzas, de la escuela bilingüe, de los talleres del idioma y de las clases para adultos.

“Porque hay un crecimiento notable en la práctica del idioma” (N.H.)

El 56% de las mujeres estima que el galés no está en peligro de extinción a pesar de que consideran que:

“En el caso de Gales, la lengua inglesa se impone frente a la galesa. En el caso de Chubut, es necesario continuar trabajando fuertemente para que esto no ocurra”. (S.Z.)

Hablantes hasta 25 años

En cuanto a la franja etaria de hasta 25 años, encuestamos a 9 varones y 11 mujeres a partir de los 14 años de edad (nacidos después del año 2005). El 37,5% de los varones expresó no sentirse parte de la comunidad galesa de Trelew; de las mujeres, el 27,5 tiene el mismo sentimiento. Tanto varones como mujeres tienen al español como primera lengua. El 50% de los varones manifestó entender el galés, en función de que el 75% de ellos fueron alumnos de la escuela bilingüe de nivel primario. Lo hablan, leen y escriben. Lo aprendieron allí y reconocen que en los ámbitos que lo hablan es en las clases de galés de la escuela secundaria y el *Eisteddfod*, (...) “*a veces con los abuelos*” comentó H.I., de 16 años. El 15% restante lo aprendió en su casa, solo la lee y reconoce no hablarlo en la actualidad.

El 50% de esta franja etaria considera que el uso del galés ha decrecido y el otro 50% que se ha mantenido. Asimismo, el 75% de esta población estima que la lengua está en peligro de extinción.

- “*Porque cada vez está menos presente en cualquier ámbito*”. (M.J.)
- “*Creo que cada vez hay menos personas que lo hablan*”. (I.L.)
- “*Porque las generaciones más chicas no se interesan en aprender o saber de la historia galesa*” (M.R.)
- “*Porque no se está transmitiendo de generación a generación*”. (M.M.)

En cuanto a las mujeres, el 54% reconoce entender la lengua. Todas la aprendieron en la escuela galesa. El 27,5% de ellas reconoce poder hablarla, leerla y escribirla; el 33,5% hablarla y 16,5 leer y escribir, pero no hablarla. Algunas estiman que el único ámbito en

donde la hablan es en la escuela, otras agregan que lo hacen en el Eisteddfod y en las visitas familiares (abuelos, tíos). El 55% de ellas estima que la lengua ha decrecido:

“Porque no hay interés en mantener la cultura” (L.J)

“Ya no se escucha tanto el lenguaje” (M.M.)

El 36,5% considera que se ha mantenido y el 8,5% considera que ha crecido su empleo.

Es interesante observar en esta franja que a pesar de que el 50% lo aprendió formalmente en la escuela y expresan tener, por lo tanto, un dominio en las diferentes habilidades lingüísticas tiene una actitud relativamente negativa frente a la lengua ya que manifiestan no tener mayor interés ni posibilidades, dentro de su contexto, para practicarla.

2.1. A modo de síntesis

Teniendo en cuenta la información que arrojan las encuestas, podemos destacar que el 29% de todos los informantes tuvo el galés como primera lengua (lengua materna). Moreno Fernández la define de la siguiente manera: *“Se llama lengua primera, lengua materna o lengua nativa a la que se aprende en primer lugar durante la infancia, generalmente antes de los tres años”* (Moreno Fernández, 1998, p. 212).

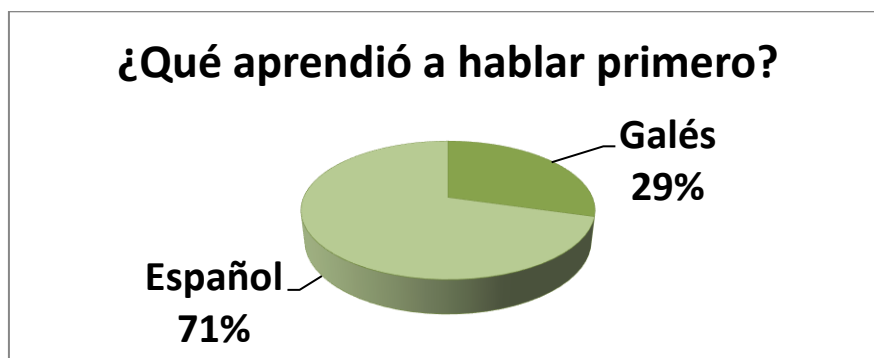


Gráfico N° 1

Asimismo es que del material de campo analizado surge que el 71% de los hablantes que tenía el galés como primera lengua, no se lo transmitió a sus hijos, aunque los incentivaron a participar de las actividades que caracterizaron a su cultura: la asistencia a la capilla dominical, al *Eisteddfod*, a los *Cymamfa ganu*, al coro, entre otras actividades familiares, que contribuyeron y contribuyen a preservar la cultura.

Las justificaciones que brindaron algunos informantes al hecho de no transmitir la lengua fueron:

- *“Porque era una época muy difícil, en donde la sociedad se burlaba de lo galés y los discriminaba”.*
- *“Porque yo no la sé, mi madre solo la hablaba con mi abuela y ellos (tíos) solo lo hacen en la capilla”.*
- *“Porque no quería que les pasara lo mismo que a mí”.*
- *“Porque yo no lo sé al idioma y ahora que me lo pregunta, estoy pensando por qué no lo hice, teniendo a mi madre que se lo podía transmitir, a ellos y a mi. Uno de mis hijos fue al jardín galés por dos años y recuerda algunas palabras, luego siguió en otra escuela...”*
- *“Porque lamentablemente no lo aprendí de chica y tampoco me formé de más grande.”*
- *“En la primera infancia de ellos hablábamos galés en casa, pero a medida que fueron creciendo y yendo a la escuela se hablaba en casa el castellano mayormente...”*
- *“Les dejé libre elección de los idiomas que deseaban aprender”.*
- *“Porque ellos no están interesados”.*
- *“Porque en el medio donde crecieron muy poca gente hablaba galés”*



Gráfico N° 2

En cuanto a las habilidades lingüísticas que desarrollaron en la lengua ancestral se dedujo que un alto porcentaje de los adultos mayores y de la franja etaria más joven (hasta 25 años), hablan, leen y escriben la lengua. Los primeros porque fue su lengua materna y los últimos porque la aprendieron en la escuela a la que asistieron en los niveles inicial y primario. Es necesario, no obstante, atender a los testimonios de los adolescentes y jóvenes encuestados con respecto a la pregunta: ¿es importante que los jóvenes aprendan galés? La mayoría

opinó afirmativamente, aunque aludió a que el inglés es más práctico, que el galés ya no se habla, entre otros que se detallan a continuación:

- “Por la falta de practicidad”
- “Más o menos, en realidad”
- “Creo que hoy en día es más necesario que aprendan inglés”

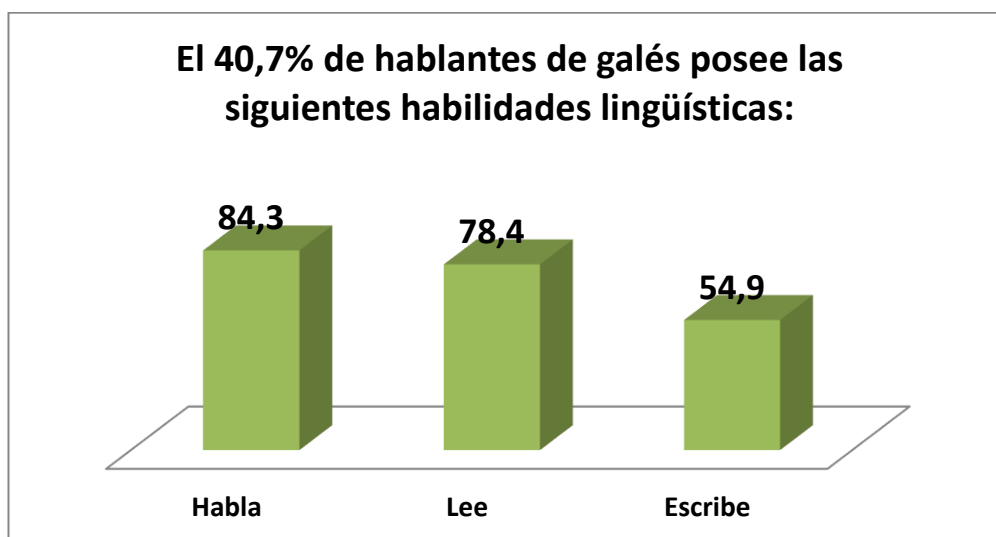


Gráfico N° 3

No puede pasar desapercibido en este estudio la actitud de los descendientes de galeses que corresponden a la franja etaria entre los 51 y 76 años que pese a no haber aprendido el galés como primera lengua, la aprendieron por voluntad propia, de manera autodidacta o la estudiaron y aun estudian en los talleres y/o a través de becas que ofrecieron las entidades étnicas. Se da un proceso de bilingüismo aditivo en el que expresan que lo estudian por decisión personal:

“Para conocer nuestras raíces, es un hecho cultural fundamental” (D. J.)

“El idioma es muy importante para continuar conservando las tradiciones galesas en Patagonia”. (D. W.)

A través de sus testimonios se advierte un claro sentimiento de orgullo que pone en evidencia el actual prestigio del que goza la lengua y a la par constituye un importante factor de su mantenimiento.

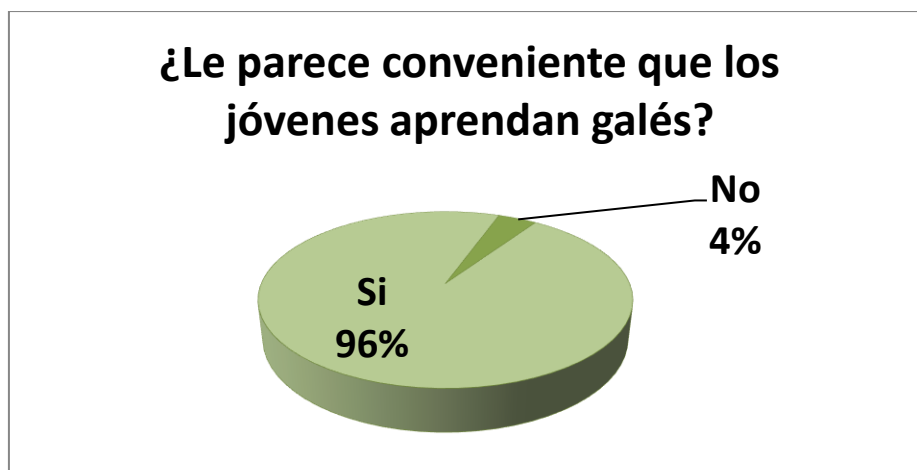


Gráfico N° 4

Los encuestados que manifiestan no haberla aprendido a pesar de pertenecer a hogares en los que la mayoría de las parejas constituían matrimonios endogámicos, reconocen saber y emplear de manera intermitente, expresiones y términos en galés que usan de forma cotidiana. A modo de ejemplo podemos citar:

- Expresiones asociadas a los afectos: *cariad bach*, (querido); *calon*, (corazón).
- Expresiones ligadas a elementos de la casa y a la alimentación tales como *Cwpwrdd bwyd* (armario de cocina); *ty bach* (baño); *dwr* (agua); *teisen blat* (tarta de plato); *frois* (panqueques); *bara* (pan); entre otras.
- A miembros de la familia: *nain* (abuela); *taid* (abuelo); *dady* (papá); *mam* (mamá).
- Otras expresiones ligadas a la cortesía: *díolch* (gracias), *peidiwch â phoeni* (no te preocupes).
- Expresiones coloquiales: *mae yn oer* (hace frío); *penblwydd hapus* (feliz cumpleaños); *nadolig* (navidad); *capel* (capilla). Préstamos que están totalmente integrados a su habla coloquial y tienen un uso extendido en el ámbito familiar.

Algunos testimonios refuerzan lo expresado:

“Yo aprendí al galés como primera lengua, pero al ingresar a la escuela y para evitar burlas empecé a hablar el castellano y no se los transmití a mis hijos, a pesar de que ahora asisten a la escuela galesa y en casa les hablo galés, pero es muy difícil...” (W.J.)

“Aprendí el español a partir de los 4 años, con el comienzo del Nivel Inicial (Sala de 4, Jardín de Infantes)” (A.W.)

Si bien el galés fue progresivamente perdiendo ámbitos de uso y la interrupción de su transmisión afectó seriamente su conservación, las encuestas realizadas reflejan una actitud positiva en favor de su preservación por parte de los descendientes quienes asisten a talleres

o envían a sus hijos y nietos a la escuela galesa, participan y colaboran en distintos eventos culturales y sociales íntimamente ligados a las tradiciones étnicas, tales como el *Eisteddfod*, el *Gorssed* y los encuentros corales, en los que si no hablan la lengua, la oyen y/o toman contacto con ella a través del canto.

Los eventos culturales se materializan y adquieren entidad a partir de que se nombran en la lengua ancestral. En este sentido, Sherzer, Joel, expresa:

Es el discurso el que crea, recrea, focaliza, modifica y transmite tanto la cultura y la lengua como la intersección entre ambas; y es especialmente en el discurso artístico y en el juego verbal (...) donde se activan en todo su potencial los recursos de la gramática y los significados y símbolos culturales, y donde se torna prominente la esencia de las relaciones entre lengua y cultura. (Golluscio, 2002, p. 165).

Asimismo, debemos advertir cómo progresivamente el galés fue dejando de usarse en el hogar para adquirir mayor importancia y encontrar un espacio concreto de realización fundamentalmente en los eventos culturales a los que asiste un 50 % aproximadamente del universo encuestado.

Actualmente el galés es la lengua que la mayoría de los adultos mayores encuestados comprende, pero que no fue transmitida a sus hijos y que si bien fue aprendida por un alto porcentaje de descendientes y allegados a la colectividad galesa que cuentan entre los 26 y 71 años, observamos que existen factores que condicionan fuertemente su vitalidad: la interrupción de su transmisión que no le permite recuperar el rol de lengua materna, la falta de necesidad de aprenderlo que manifiestan los descendientes porque priorizan el inglés o por la complejidad fonológica que presenta el galés, la reducción de sus ámbitos de uso y la disminución de la actitud positiva hacia la lengua, por parte de la generación más joven (hasta 25 años), son los principales indicadores de la situación de precariedad en la que se encuentra y que, de no mediar acciones concretas para su mantenimiento y fortalecimiento en el marco de una clara planificación lingüística por parte de las asociaciones étnicas y entes gubernamentales, la pueden llevar, con el paso del tiempo, a una situación de extinción lingüística.

<i>Consultantes</i>	<i>Gales como lengua materna</i>	<i>Transmisión a sus hijos</i>	<i>Les gustaría aprenderlo</i>	<i>Asisten a Talleres de la lengua para aprenderla</i>
Mayores de 76 años o más	16	6	0	0
De 51 a 75 años	5	4	6	1
De 26 a 50 años	3	1	11	2
Hasta 25 años	0	0	6	1
Total	18	11	23	4

3. Bilingüismo y ámbitos de uso

En el marco teórico de este estudio nos referimos a los distintos tipos de bilingüismo y de bilingües como así también, al concepto e incidencia de los ámbitos de uso en el mantenimiento de una lengua. En el caso de los hablantes bilingües coordinados de nuestro estudio, podemos afirmar que el ámbito común donde se emplea el galés es el *Eisteddfod* y en menor medida, en situaciones informales de interacción cotidiana. No es raro encontrar en Trelew a dos allegados, generalmente mayores de 76 años, que se saluden e interactúan naturalmente en su lengua materna. Esta situación se enmarca en el bilingüismo individual en tanto es un fenómeno característico de un individuo y no de todos los integrantes de la comunidad. A esos hablantes que tuvieron como lengua materna el galés y luego aprendieron el español como segunda lengua en la escuela, que es el caso de los encuestados en la franja etaria de más de 76 años, se los considera bilingües coordinados. Según Moreno Fernández este tipo de bilingüismo "(...) consiste en la separación de los significados de las palabras equivalentes de dos lenguas". (1998, p. 346)

A los encuestados que se inscriben en la franja etaria de 51a 75 años de edad que no tuvieron el galés como lengua materna, pero que se identifican con ella y tienen una actitud positiva frente a su práctica y estudio y han alcanzado un desempeño comunicacional eficaz, también se los puede considerar bilingües coordinados. A sus coetáneos que expresan no tener dominio de la segunda lengua, a pesar de conocerla, se los puede considerar hablantes no coordinados. Díaz- Fernández define a este tipo de bilingüismo como:

Bilingües no coordinados: (...) Son aquellos que incluyen una competencia activa en el idioma dominante y una competencia pasiva en la vernácula con diferentes grados de dominio de la misma, que incluye desde individuos que pueden entender la lengua dominada, pero que se expresa con dificultad y en forma limitada, hasta individuos que solo conocen algunos lexemas y pueden producir alguna frase u oración aislada en la lengua sometida, pero no pueden hablarla fluidamente, ni mantener una conversación. (2017, p. 19)

Dentro de esta clasificación debemos prestar especial atención al nivel de competencia lingüística en galés que reconoce tener cada uno. Algunos de ellos asumen tener una competencia lingüística deficiente, que no le alcanza para entablar una conversación, solo comprenden parte de lo que se expresa, pero no por ello se sienten excluidos de la comunidad de habla. El conocimiento y dominio de las normas pragmáticas que regulan las interacciones dentro de esa comunidad, le permiten, no obstante, desenvolverse naturalmente en la misma sin contar con un solvente dominio de la lengua (semihablantes).

A los hablantes de las franjas etarias de menor edad (hasta los 25 años y de 26 a 50 años) se los debe caracterizar como monolingües en español. Algunos aprendieron o están en proceso de aprender el galés como segunda lengua, es decir que están experimentando una situación de bilingüismo aditivo, a la inversa del que se dio en la Colonia en la segunda etapa cuando los niños galeses aprendían el castellano en la escuela. Empero, existe la diferencia, en detrimento del galés, que esta enseñanza no se impone y depende de la actitud de los hablantes. El factor de “obligatoriedad” o imposición es lo que hace la diferencia. El galés queda librado solamente a la voluntad y factores motivacionales de los que quieran aprenderlo.

Asimismo, es interesante aludir al bilingüe casi pasivo o semihablante, que se caracteriza por ser un hablante lingüísticamente marginal, pero que pertenece social y culturalmente a la comunidad. Son aquellos hablantes que en el caso de nuestra investigación no emplean el galés de manera regular, pero comparten normas sociolingüísticas con los miembros de la sociedad (devolver un saludo, entender un chiste, hacer algún comentario o responder a una orden o pregunta habitual). (Saville Troike, 2005, p. 32)

Desde el punto de vista de la competencia lingüística un semihablante es aquel que entiende más de lo que puede expresar o transmitir; es decir que sus habilidades receptivas superan sus destrezas productivas.

A partir de aquí y en consonancia con lo que plantea Suzanne Romaine, podemos ver que el concepto de bilingüismo no solo requiere contar con la competencia gramatical en ambas lenguas sino también, conocer sus normas de uso, que reflejan el sentimiento de pertenencia e inclusión social que sienta el hablante con respecto a la comunidad. Manejar una lengua incluye aspectos que trascienden el código lingüístico y se relacionan con contextos sociales e identitarios particulares, es decir, poseer competencia pragmática o comunicativa, a la que Romaine define como:

El término “competencia comunicativa” es usado por los sociolingüistas para referirse al conocimiento subyacente que tiene el hablante de las reglas de la gramática (entendida en su más amplio sentido: fonología, morfología, sintaxis, léxico y semántica) pero también de las reglas para su uso en circunstancias socialmente apropiadas. (1996, p. 41)

Lo desarrollado hasta el momento da cuenta de que el galés atravesó períodos de desgaste como consecuencia, sobre todo de la extensión del español y de la interrupción de su transmisión intergeneracional. Esto dio lugar a diferentes tipos de bilingüismo entre los que sobresale el tipo de hablante precario que explicamos más arriba: el semihablante. Esto se sustenta en la teoría de Appel y Muysken, que dicen:

Cuando una lengua ve reducidas sus funciones, y esto ocurre en los casos de sustitución por la lengua mayoritaria, es habitual que los hablantes acaben siendo menos competentes en ella, es decir, se produce pérdida lingüística. La sustitución lingüística unida a la pérdida devendrá finalmente en la extinción lingüística. (1996, p. 52)

De los resultados de las encuestas podríamos generalizar diciendo que los mayores, representantes de la segunda y tercera generaciones de galeses son bilingües que tuvieron el galés como primera lengua; los encuestados que se inscriben en la franja entre los 51 y 75 años y pertenecen a la cuarta y quinta generaciones de descendientes, en un 50% son bilingües con un alto predominio en la lengua española y el resto, semihablantes de la lengua, ya que no todos ellos recibieron el galés de sus padres.

Los hablantes pertenecientes al grupo etario de 26 a 50 años son en su mayoría, monolingües en español, pero un importante grupo, principalmente de mujeres, concurre a talleres para aprender la lengua ancestral y participa activamente de las actividades culturales que se realizan. Estas acciones conllevan a una desaceleración de la retracción lingüística del galés en Trelew, que lo ubica en una meseta en donde se pone en evidencia la actitud de los hablantes hacia la lengua asociada con un proceso de identificación cultural y un definido sentimiento de lealtad lingüística.

A diferencia del grupo etario anterior, el grupo de consultante de hasta 25 años tienen el español como primera lengua y si bien un 50% expresa que puede comunicarse en galés porque lo estudiaron en los niveles inicial y primario de la escuela y algunos continúan con clases en la escuela secundaria, el otro 50% expresa no tener interés en aprenderlo, manifestando que el inglés es más útil, o que no vale la pena aprenderlo ya que no tienen prácticamente, con quién hablarlo.

De la investigación realizada, se desprende que, en Trelew, los ámbitos en donde el galés es más empleado son: el cultural y el religioso. En menor medida está el hogar, ya que está dejando de ser un espacio donde se habla la lengua. Siendo así, centraremos nuestra atención en ellos con el fin de trazar un perfil actual del mantenimiento del galés en Trelew. Sumaremos también un nuevo ámbito, **el educativo**, en función del surgimiento de la escuela bilingüe de nivel inicial y primario en la ciudad que se concretó en los primeros años del siglo XXI. En este ámbito se inscriben también los talleres que se dictan y coordinan desde la Asociación Galesa.

Rotaexte Amusatagi explica que *“La noción de dominio permite, en efecto, agrupar bajo un común denominador prácticas verbales similares, y diferenciarlas de otras”* (1990, p. 50). De esta manera es que debemos atender a los ámbitos de uso en los que el galés en este tiempo encuentra su lugar de realización concreto.

3.1. Ámbito hogareño

Del trabajo realizado en los hogares de los consultantes se observó la práctica de la lengua galesa en las diferentes situaciones de interacción:

- Entre los miembros de la pareja (mayores de 76 años) de manera espontánea.
- Padres con los hijos mayores de 50 años. En más de una ocasión los padres hablaban en galés y el hijo les respondía en español. (En otra circunstancia al ingresar la hija a la casa mientras la madre hablaba animadamente por teléfono en galés con su cuñada, cambió naturalmente de lengua aclarando, en galés, que había llegado su hija, por lo que continuó hablando en español).
- En las reuniones familiares donde se encuentran todos los miembros de la familia, los mayores hablan en menor medida en galés ya que la mayoría de los integrantes no entienden o no hablan la lengua. Solo se oyen expresiones cortas, saludos o términos aislados en medio de una conversación en español. Tal como explica una informante: "*Empezamos en galés, pero enseguida continuamos en castellano*" (AL)
- Interacción entre abuelos y nietos entre los cuales se habla en español a pesar de que se les canta en galés, se alude a ellos a través de expresiones cariñosas en galés, tales como *cariad (querido)*, *calon (corazón)*, o se les menciona lugares de la casa o comidas en galés que los nietos entienden con naturalidad.

Más allá de estas situaciones puntuales se percibe que en el hogar si bien se habla galés, generalmente se comienza una conversación hablando en galés y rápidamente se cambia al español. Más allá de ello, debemos destacar que en estos fragmentos de habla se observan expresiones galesas por parte de los hijos o nietos al nombrarse elementos y situaciones de la vida cotidiana. Esto, a la par, constituye una clara evidencia de la retracción lingüística que está sufriendo el galés, en donde las generaciones más jóvenes son monolingües en español y solo manejan un limitado stock de palabras en galés. No obstante, existen casos particulares en los que algunos hablantes jóvenes propician el uso de la lengua, pero generalmente en otros ámbitos.

En el caso de la interacción de padres e hijos se experimenta a menudo un cambio de código permanente ya que los padres mayores hablan en galés y luego intervienen en español frente a los hijos que son bilingües no coordinados, semihablantes o monolingües en español. Se observó en la mayoría de los casos que sus padres les hablaban en galés y ellos respondían en castellano, dando cuenta de la comprensión de la lengua. Solo empleaban

expresiones típicas propias de determinados contextos, a modo de fórmulas. A pesar de ello manifestaban tener un fuerte sentimiento de pertenencia a la comunidad, evidenciado a través de su participación en la mayoría de los eventos culturales, religiosos y sociales que proponían las instituciones étnicas.

En el caso de los matrimonios exogámicos o en el de aquellos que, por cuestiones sociales, de asimilación al medio, optaron por no transmitir el galés a sus hijos, se optó por el español como lengua de comunicación. Romaine expresa en este sentido:

Los matrimonios mixtos producen un alto grado de pérdida, como ocurre por ejemplo en Gales, donde si el galés no es la lengua del hogar, el peso de la transmisión pasa a la escuela. La identificación con una lengua y las actitudes positivas hacia ella pueden no garantizar su pervivencia. (1996, p. 73)

Debemos aclarar que la mayoría de los encuestados, que no hablan galés, se sienten parte de la comunidad y practica las tradiciones ancestrales manejando una porción limitada de vocabulario galés. Este le es funcional para nombrar comidas, reconocer vínculos familiares, caracterizar condiciones climáticas, saludar, o emplear expresiones en las cuales ponen en evidencia su relativa destreza para adaptar vocabulario. Lo combinan, como pueden, poniendo en evidencia una competencia intermedia entre la que maneja un hablante coordinado, que tuvo el galés como lengua materna y la de los hablantes que no dominan la lengua o la están aprendiendo como segunda lengua. Dejan al descubierto su capacidad para explotar al máximo sus conocimientos del galés apelando a expresiones y neologismos que dejan en evidencia el empobrecimiento de sus conocimientos gramaticales en esta lengua.

No obstante ello, y teniendo en cuenta la pérdida progresiva que ha sufrido la lengua a través de las distintas generaciones, resuenan hoy, en el hogar, expresiones típicas galesas que reflejan la continuidad de prácticas culturales, costumbres y hábitos que ponen en valor y reconocen una identidad de la cual se sienten parte.

Entre las generaciones mayores que no transmitieron la lengua, y la franja etaria más joven - que en un 50% la aprendieron en la escuela, como segunda lengua pero que no encuentran espacios para continuar practicándola - , se evidencia una situación de riesgo ya que hace suponer que las generaciones jóvenes no transmitirán la lengua a sus hijos, que fue lo que sucedió con el galés en las décadas del 40-50.

En cuanto a los encuestados que manifestaron no tener interés en aprender la lengua, uno de ellos expresó:

“Mi mamá es descendiente de galeses, pertenece a la cuarta generación. Ella no lo aprendió de mis abuelos, a los que llamo taid y nain, pero tiene un fuerte sentido de pertenencia a la comunidad.

(...) yo más allá de acompañarla alguna vez a algún *Eisteddfod* y de participar de eventos a los que la acompañé, no he desarrollado un vínculo tan fuerte con la colectividad... (M M. 23 años).

En función de lo observado en el ámbito hogareño es que, si bien hay una importante presencia del galés en los hablantes mayores de 76 años y fundamentalmente en aquellos que integran matrimonios endogámicos, se evidencia el corte generacional determinante, por lo que más allá de la interacción en galés entre ellos, prevalece el español como lengua de comunicación, a pesar de que expresan tener un profundo sentimiento de pertenencia a la colectividad. Lo expuesto confirma que el hogar ha dejado de ser, prácticamente, el ámbito de irradiación de la lengua galesa.

3.2. Ámbito religioso

Al referirnos a la trascendencia que la religión tenía y tiene para los galeses, podemos decir que la capilla se configuró como un espacio en donde se profesaba la fe y a la par, un lugar que propiciaba la integración social de los colonos y desde donde se ofrecía ayuda a la comunidad, es decir que poseía un fuerte carácter asistencialista o solidario.

Se configuró como un ámbito social en el que la lengua galesa encontraba un definido espacio de realización. Al respecto Zampini expresa:

(...) estas capillas por lo demás no fueron tan solo locales de culto para una fe sobria, sino centros de múltiples actividades: debates, conferencias, conciertos, certámenes literarios – musicales, asambleas de canto comunitario. Gran parte de los problemas que afectaron a la marcha de la región, se trataron al amparo de sus muros. (1968, p. 25)

Durante los primeros años de asentamiento y hasta avanzados los años de 1960, en los cultos, en particular, se apreciaba el empleo del galés a través de diferentes formatos textuales: sermones escritos y orales, poemas, canciones, versículos recitados, entre otras formas ritualizadas propias de ese contexto y que por hablarse en ese ámbito le otorgaban al galés la condición de *“lengua prestigiosa y de comunicación”*.

Suzanne Romaine define: “El prestigio de una lengua está en función del poder que se perciba en quienes la hablan” (1996, p. 64). Appel y Muysken en este sentido, se refieren a dos hipótesis propuestas por Giles. La hipótesis del valor inherente de una lengua y *la hipótesis del valor impuesto (una variedad es considerada mejor o más atractiva que la otra porque es hablada por el grupo con más prestigio o status) (...) reflejan la conciencia del status y el prestigio concedido a los hablantes de esa variedad.* (1996, pp. 35-36).

La capilla ocupó un lugar relevante en la comunidad. Por su posibilidad de nuclear a la congregación excedió el ámbito puramente religioso, auspiciando de escuela: la Ysgol Sul (Escuela de domingo) no solo era el ámbito de instrucción bíblica, sino que para los más pequeños significó la alfabetización a través de la lectura sagrada. Vale agregar aquí, que la Biblia fue el primer texto con el que los niños aprendieron a leer y escribir en los primeros años de la Colonia (también fuera del ámbito de la capilla, en parte por la escasez de otros libros).

La capilla fue, además, lugar de encuentro para reuniones sociales y políticas, lo que generó concebirla como un punto de encuentro cohesivo que congregaba a todos los descendientes de galeses. Se transformó, de esta manera, en una institución étnica desde la que se fortalecieron las representaciones simbólicas del grupo, facilitando la difusión de los preceptos de su fe, de la lengua y de sus tradiciones.

Si bien a los galeses los identificaba su adhesión al protestantismo, dentro de este se desarrollaban diferentes denominaciones. Cada uno conllevaba rituales diferentes que representaban a distintos grupos: congregacionalistas, bautistas, metodistas – calvinistas, inclusive algún anglicano. En un principio, con el fin de estar unidos y poder realizar cultos de alabanza y sostener las capillas, no consideraron estas diferencias y se unieron en la fe haciendo de las capillas no solo un centro religioso, sino transformándolas en centros sociales y congregacionales.

O. J. uno de los entrevistados relató que en el año 1969 se produjo un “quiebre” al establecerse en Trelew, la Capilla Metodista (perteneciente a la Iglesia Metodista Argentina) a la que muchos feligreses comenzaron a asistir. Acotó en este sentido que la lengua ocupó un lugar fundamental en esta escisión ya que los cultos en la capilla metodista se realizaban en español y ya muchos jóvenes y matrimonios exogámicos, no hablaban el galés, o al menos no lo hacían fluidamente o no la consideraban la lengua de comunicación familiar, por lo que elegían asistir a esta última porque podían comprender con mayor precisión los sermones que eran dados en español y ofrecidos por pastores que no pertenecían a la comunidad galesa.

Con el correr de los años, esos descendientes de galeses que habían conformado matrimonios con miembros no galeses continuaron asistiendo a la capilla metodista y otros iniciaron a sus hijos en la fe o los bautizaron en la Iglesia católica. Pero no obstante eso, en la actualidad, en función de lo que se desprende de las encuestas realizadas, asisten a las Capillas para las festividades, tales como el Té del 28 de julio conocida con la expresión: *Diwrnod gwyl y glaniad* (fiesta del desembarco), las fiestas de Navidad, los *Cymamfa ganu*, (cultos de canto). etc., preservando a través de estas actividades parte esencial de la cultura heredada.

La década del 70 marca la introducción del español en las capillas con el fin de retener a los jóvenes y niños que no hablaban la lengua étnica, más allá de que no contaban con pastores formados que hablaran galés. Esto es una muestra explícita de la manera en que el español fue paulatinamente desplazando a la lengua galesa en un ámbito donde su empleo había sido hasta entonces casi privativo. No obstante ello, se continuaron cantando - y aun se hace - los himnos, recitando versículos y poemas en la lengua ancestral.

Con el paulatino traslado de la población de las chacras a la ciudad, las capillas, ubicadas en las diferentes zonas rurales, pudieron apenas sostener cultos de manera muy esporádica y atravesaron un periodo de gran deterioro. Se fueron silenciando progresivamente hasta que por iniciativa de la Asociación San David y en el marco de los festejos del sesquicentenario en 2015 se comienza en forma conjunta con la Subsecretaria de Cultura de la provincia, un valioso trabajo de reconstrucción arquitectónica y de recuperación de varias capillas. En la actualidad desde la Asociación San David y con pastores protestantes, se ofrecen, alternada y sistemáticamente, cultos en español en las diferentes capillas del Valle, entre las que figuran también Moriah y Tabernacl que son las de Trelew. De manera excepcional y cuando visita la zona algún representante de Gales, los cultos se realizan en galés.

Más allá de lo expuesto, debemos resaltar que las actividades en las capillas de las chacras son programadas por la Asociación San David junto con la Asociación de capillas del Valle, quienes llevan adelante un importante proyecto para mantenerlas abiertas y motivar a todos los habitantes de las chacras a recuperar el hábito de la fe y a reconocerse como parte de ese espacio. Tanto la capilla Moriah, como la Tabernacl, más allá de asumirse como centros religiosos - en los que de manera esporádica se ofrecen cultos en galés, o se realizan conciertos - se conciben como espacios culturales de la ciudad de Trelew. Forman parte del patrimonio histórico y arquitectónico por lo que son visitadas por el turismo que llega a la ciudad.

3.2.1. La religión como vehículo sostenedor de la lengua:

Íntimamente ligada a la práctica religiosa que se impartía en las capillas se encuentran los cementerios, que, en la mayoría de las iglesias, en el país de Gales, se erigen como una prolongación de ellas. En el valle del Chubut, solo la capilla Moriah, actualmente centro de la planta urbana de Trelew cuenta con un cementerio contiguo en el que descansan los restos de los primeros colonos galeses. Fue inaugurada el 4 de enero de 1880, es la más antigua de las que están en pie.

En 1965 tanto el cementerio como la capilla fueron declarados monumentos históricos provinciales de la provincia de Chubut por Ley N° 568.

Si bien se estima que hay unas 300 tumbas en el lugar, la mayoría son irreconocibles. Sin embargo, las inscripciones epigráficas que se observan en las lápidas, más allá de identificar a la persona fallecida, aportan información que nos permite reconstruir el contexto de la época y las circunstancias en las que se ocasionó el deceso. Su estudio resulta de interés para esta investigación porque nos permite constatar la convivencia de lenguas coexistentes en los primeros años de la Colonia. La mayoría de los epitafios están escritos en galés, en menor medida en inglés y muy pocos en español.

Es notable verificar cómo a medida que en la familia iban transitando las distintas generaciones, o se conformaban matrimonios exogámicos, el español se hacía más visible, a pesar de que su uso, en comparación con el galés, era menor.

A modo de ejemplo nos referiremos a dos monumentos en particular: el primero que se distingue por su ubicación y presentación ya que está cercado con rejas de hierro y tiene en el centro un monolito piramidal de mármol blanco, que recuerda los restos de Mary Ann Freeman y miembros de su familia (Fotografía N° 1). Se constituye en una muestra del multilingüismo que existió en los primeros tiempos de la Colonia: los epitafios que se inscriben en dos caras de la pirámide, en el año 1908 están escritos en galés y otro en español. En 1910 al fallecer la esposa de Freeman se escribe el recordatorio en lengua inglesa.



Fotografía 1



**IN MEMORY OF
MARY ANNE FREEMAN.**

The beloved wife of William J. Freeman of this Colony.
Who was accidentally drowned in
The Chubut river August 29 – 1910
Her remains were recovered
October 19th following.
Aged 55 years.
“PEACE. PERFECT PEACE”

Fotografía 2
Cuya traducción¹⁹ es:

A la memoria de Mary Anne Freeman. La querida esposa de William J. Freeman de la Colonia, quien se ahogó accidentalmente en el río Chubut el 29 de agosto de 1910. Sus restos fueron recuperados el 19 de octubre siguiente. Edad 55 años. Paz. Perfecta Paz.

En la otra cara de la pirámide hay una placa en galés que recuerda a Mary Peithgan Freeman, hija de Mary Ann Freeman cuyo epitafio versa:



**HEVYD
MARY PEITHGAN FREEMAN.
Anwyl verch
William J. a Mary Ann Freeman
Bu varw Ebrill 14^{eg} 1908.
Yn 16 mlwydd oed.**

Fotografía 3

Cuya traducción al español²⁰ es:

También Mary Peithgan Freeman querida hija de William J. Mary Ann Freeman
Quien falleciera el 14 de abril de 1908 a los 16 años de edad.

¹⁹ La traducción es mía.

²⁰ Traducción del galés al español de Camwy P. Jones.

A la derecha se visualiza una placa en castellano correspondiente a Jorge Freeman, fallecido el 24 de abril de 1908, cuando solo contaba con 20 años de edad.

JORGE FREEMAN
Querido hijo de
William J. y Mary Ann Freeman.
Falleció 26 de abril 1908
Edad 20 años.



Fotografía 4

En la cuarta cara de la pirámide se observa una escritura que da cuenta de la muerte de otro hijo de la familia, escrito en lengua galesa

HEVYD
EDWARD GARFIELD FREEMAN.
Anwyl vab
Willam J. a Mary Anne Freeman.
Bu varw Ebrill 14^g 1908
Yn 14 mlwydd oed.



Cuya traducción del galés es:

También *Edward Garfield Freeman* querido hijo de William J. Mary Ann Freeman
Quien falleciera el 14 de abril de 1908 a los 14 años de edad.

Estos epitafios, más allá de la tragedia de la que dan cuenta, nos permiten inferir que hasta el año 1910 había una oscilación permanente en el empleo de las tres lenguas, con preeminencia del galés, que es la lengua que identificaba la gran mayoría de las lápidas y refleja la etapa histórica que se describe en este trabajo. En este contexto, el español tenía una menor presencia.

La segunda lápida que seleccionamos para analizar es la de un niño que falleció a la edad de 2 años, cuya vida transcurrió entre 1917 y 1919. El epitafio que identifica su lugar de descanso está escrito en español y nos permite inferir que sus padres constituyeron un matrimonio exogámico formado por su madre galesa y su padre de descendencia vasca, uno de los principales factores que dieron paso a la consolidación del español como lengua de comunicación.



*En memoria de
Nuestro querido hijo
MARTIN S. ERRECABORDE
17 de mayo de 1917 Este recuerdo
lo dedica (sic)
sus padres
Domingo y Marion M. Thomas de Errecaborde.
24 de enero de 1919.*

Fotografía 5

La dificultad en la concordancia que se observa en este epitafio podría atribuirse a una falta de competencia en la lengua castellana por parte del escribiente.

El epitafio de la tumba de Edward Price evidencia que la traducción del galés al español fue un mecanismo que comenzó a emplearse en este ámbito a partir de la primera década de 1900 y puede considerarse, quizás, como una estrategia que dio lugar al progresivo cambio de lengua.

EDWARD PRICE
23 - 03 - 1849 05 - 01 - 1910
Ganwyd (nació) en Dyserth – Gales
Condado Sir y Flint - Cymru
Fu farw (falleció) en Rawson Chubut
Primer colono del chubut
Un o'r fintau gyntaf



Fotografía 6

Si bien este sitio ameritaría un estudio profundo ya que ofrece interesantes posibilidades de investigación desde diferentes enfoques disciplinares, en esta tesis solo nos limitamos a describir, a modo de ejemplo, algunos epitafios que dan cuenta de las lenguas que se emplearon en los primeros años de asentamiento de la Colonia galesa, en los que predomina el galés por sobre el inglés y el español, lengua que progresivamente fue sustituyéndolo.

Celia Codeseira del Castillo en su trabajo sobre religión y ritos funerarios de la comunidad galesa, analizó la indisoluble relación que existe entre las capillas y los cementerios. Aporta en ese sentido que:

Resulta imposible separar la capilla del cementerio ya que están íntimamente conectados por los rituales que se celebraban en ambos lugares y que constituyen parte de la historia de la Colonia. (2016, p. 63)

El canto de himnos en galés es uno de los factores comunes que se dan tanto en la capilla como en el cementerio. En la capilla, se canta con un fin laudatorio y en el cementerio como un gesto de acompañamiento, de unión identitaria, de gratitud por la vida vivida, de fe y de expresión de la creencia en la vida eterna. El galés tiene al canto como medio natural de expresión y el canto es, a su vez, el medio que amalgama a los

integrantes de la comunidad. Algunos informantes comentan que si bien no hablan la lengua, en los sepelios unen su voz y su canto en galés para despedir a un ser querido, porque las *"canciones se sienten, se saben naturalmente..."* (S.J.) Debemos agregar también, en este sentido, que muchos de los himnos galeses han sido traducidos y se cantan tanto en galés como en castellano. Es común también, oír las estrofas en español y el estribillo en galés. Un aspecto que hace a la asimilación de la cultura galesa en la ciudad de Trelew es el hecho de que muchas familias de otros orígenes étnicos: italianos, españoles, entre otros, recurren - al momento de la muerte de un familiar - al pastor o a un representante de la comunidad galesa, para que los acompañe en el sermón final y en los himnos de despedida. En las observaciones participativas que realicé, un descendiente de galeses mencionó que en el momento de su muerte le gustaría que le canten determinado himno en galés.

La música es un componente esencial en la cultura galesa que se practica en el Valle inferior del río Chubut, aparece como parte constitutiva tanto de los *Eisteddfodau* como en los sepelios. En ese sentido nos llamó la atención, en el mencionado cementerio galés, la lápida, en memoria de Ann B. Jones, fallecida en 1894. En la misma observamos, grabado en mármol blanco, un ángel con una trompeta de la cual se proyectan a modo de pentagrama, la letra de un himno en galés dando la sensación de que la música debería expresarse o estar unida a esa lengua, mientras que el epitafio, está escrito en inglés.

Estas inscripciones, junto con la práctica de himnos y los cultos, que cada tanto se realizan en galés en las capillas Moriah y Tabernacl, dan cuenta de la permanencia de una cultura que pervive a través de las diferentes generaciones, que se expresa en la lengua que los identifica, a pesar de que para hacerlo se recurre a la memoria y a las traducciones. Al respecto un descendiente nos comentó que más allá de hablar galés en su hogar, con su esposa, reconoce que es una lengua que sufre permanentes variaciones, propias de la dinámica y uso. Cuando se le solicitó que tradujera las inscripciones de algunas lápidas seleccionadas expresó: *"Para traducir estas inscripciones debo recurrir al diccionario porque algunas expresiones me resultan oscuras o no son las que más se usan..."* (C.J).

La escritura de estas lápidas es uno de los mecanismos que se consolida como un testigo innegable de una cultura y de una lengua que, a pesar de las dificultades que genera su interpretación en los hablantes actuales de galés - debido a las modificaciones que ha sufrido, constituye la referencia de una época en la que el galés había alcanzado su máxima realización. En la actualidad, en este contexto, ya no se

emplea el galés. El hecho de que no se escriba también constituye un factor que tiende a su precarización, tal como lo expresan Martí et al: “la lengua escrita es imprescindible para que una lengua subsista y posea el prestigio necesario para ser transmitida” (2006, p. 184).

Como parte ritual en los sepelios, la familia prepara y entrega un “programa” en donde figuran las letras de las canciones con las que los presentes van a despedir al ser querido. Para profundizar este estudio y a modo de ejemplo se analizaron algunos programas, en los que figuran los himnos elegidos. Aludiremos a uno en especial: el preparado para el sepelio de Lowisa Hughes de Jones, quien había llegado en uno de los últimos contingentes de Gales, siendo niña, para instalarse en la Patagonia. Figuran en él dos himnos en español y dos en galés que fueron cantados en su sepelio. En este texto se da cuenta en galés que Lowisa falleció en el año 1973 a los 97 años. Esto refleja que el galés se usaba en ámbitos más íntimos y que el español progresivamente se iba incorporando también en estos dominios a los que años atrás no era habitual, a pesar de que la desaparecida, según narran sus descendientes, no hablaba español. En la actualidad, el número de canciones en galés que se canta es similar y en ocasiones menor. A veces se canta un himno tradicional galés, generalmente “*Calon lan*” (Corazón alegre) y en ocasiones sus estrofas se cantan en castellano y el estribillo, en galés.

El canto es una de las manifestaciones más auténticas de la colectividad galesa de la provincia del Chubut, se canta en toda ocasión: al despedir a un ser querido, en los hogares –donde se forman coros familiares -, en los encuentros de canto, en los *Eisteddfodau*, en la capilla. En su variado repertorio no faltan los himnos tradicionales. Para la celebración del sesquicentenario de la llegada de los colonos galeses a la Patagonia, la Subsecretaría de Cultura de la Provincia editó un himnario en el que constan los himnos más tradicionales que se cantan actualmente en los *Cymanfa ganu* y en las capillas del Valle. Se titula en ambas lenguas: *Cymamfa Ganu. Culto de canto. Llyfr Emytau - Himnario*. Su edición responde al proyecto de la Asociación San David de mantener abiertas las Capillas y realizar en ellas los tradicionales cultos de canto. Como un estímulo a esta actividad se gestionó la publicación de esta obra que responde al Proyecto de conservar los himnos más tradicionales de la colectividad a través de los cuales, se cultivaba y se cultiva la fe.

3.3. Ámbito cultural

Las manifestaciones culturales que se practican en el contexto actual de la colectividad galesa de Trelew y en el Valle inferior del río Chubut, en general, configuran la expresión de un importante legado heredado de los antepasados que continúa realizándose a pesar de los diferentes escenarios que ha atravesado la comunidad étnica, en virtud de los cambios experimentados en el contexto sociopolítico a lo largo del tiempo.

Appel y Musken analizan la relación que existe entre la lengua y la etnicidad y para estudiarla toman las tres dimensiones que plantea Fishman: paternidad, patrimonio y fenomenología.

Las manifestaciones culturales pueden englobarse dentro de la dimensión de patrimonio a la que los autores caracterizan como: "el legado de la colectividad, perspectivas y comportamientos que nos definen como: "modelos pedagógicos, música, ropa, comportamiento sexual, ocupaciones específicas, etc., que, de algún modo se heredan de generaciones anteriores" (1996, p. 25) y más adelante agregan que:

La lengua es el símbolo par excellence de la etnicidad: la lengua da cuenta de la paternidad, expresa el patrimonio y sostiene la fenomenología. Un vehículo que lleve un cargamento de tal valor debe ser considerado igualmente valioso, incluso parte del cargamento, tan valioso en sí mismo y por sí mismo. (1996, p. 26)

Bajo estos parámetros podemos pensar que el galés no solo se concibió y concibe aun, como lengua de comunicación entre los mayores, sino también como un valioso medio para preservar distintas manifestaciones étnicas entre las que podemos mencionar al *Eisteddfod*, al *Gorsedd*, al *Cymanfa Ganu*, al *Noson Lawen*. Debemos agregar, además, un gran patrimonio culinario, de danzas y rituales religiosos que se transmiten o se realizan a través de la lengua, ya que se nombran aspectos de las diferentes actividades que no se pueden nombrar de otra forma o, al menos, sin que pierdan su significado esencial.

Lo interesante aquí, es ver cómo los diferentes integrantes de las comisiones del *Eisteddfod*, del *Gorsedd*, de los grupos de danzas, sin tener, tal vez, vinculación étnica, se sienten parte de la comunidad galesa, se suman a estas actividades e incorporan y comprenden las diferentes expresiones que a través de la lengua galesa se realizan, es decir incorporan términos culturales específicos (TCE)²¹. Sin duda estas son acciones

²¹ Refiere a los conceptos culturales propios de una lengua. Díaz-Fernández profundiza el concepto en su artículo: Estrategias en la traducción de algunos lexemas del mapuzungun del Chubut al castellano. En: Hipperdinger, Y. (Comp.) (2005). *Contacto de lenguas en el sur argentino*. Bahía Blanca, Argentina: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.

que tienden a revitalizar y sostener las diferentes manifestaciones culturales que, a 155 años de la llegada de los galeses, se siguen manteniendo, lo que demuestra que el galés, en su carácter de lengua minoritaria, no resulta ser un requisito esencial para la etnicidad, pero sí para que las acciones culturales se practiquen ya que cobran sentido a través de la lengua. Saville Troike expresa:

(...) No hay ninguna razón intrínseca para que las estructuras y el vocabulario de una lengua no puedan usarse en muchos dominios de comunicación dentro de otras comunidades de habla para expresar las culturas de esas comunidades y, de algún modo, concuerden con sus reglas de conducta apropiada. (2005, p. 109)

A partir de los resultados de las encuestas y las observaciones podemos inferir que el hecho de desarrollar diferentes actividades culturales obedece, también, a la existencia de una conciencia de preservar la cultura. Quienes participan de estas actividades se proponen sostener, si no la lengua étnica, al menos, las manifestaciones artísticas y las tradiciones. En su gran mayoría no hablan la lengua galesa, solo emplean frases propias de cada actividad de manera consciente y mecánica. Al emplearse se evidencia una clara intencionalidad de aprenderla, de incorporarla, lo que se aleja de la espontaneidad natural que caracteriza a las lenguas que se emplean cotidianamente. Appel y Muysken en relación a la pérdida de las funciones de una lengua expresan:

Cuando la lengua ve reducidas sus funciones, y esto ocurre en los casos de sustitución por la lengua mayoritaria, es habitual que los hablantes acaben siendo menos competentes en ella, es decir se produce pérdida lingüística. La sustitución lingüística unida a la pérdida devendrá finalmente en la extinción lingüística (1996: 52).

3.3.1 El Eisteddfod

El Eisteddfod es un festival artístico que nació en el país de Gales durante la Edad Media. Su origen se remonta a la época de los druidas celtas que se reunían para leer y escuchar sus poemas. Eran reuniones en las que los participantes pasaban largas horas sentados. De ahí deriva su denominación que proviene del galés y significa "estar o permanecer sentado".

El Eisteddfod constituye una antigua tradición que los colonos pusieron en práctica a poco de su arribo a la Patagonia y que se conserva hasta el día de hoy como una de las actividades más representativas del grupo étnico. Es un certamen que promueve el encuentro comunitario y la participación artística ya sea individual o grupal, de aficionados al canto y la poesía, entre otras artes. Los participantes son calificados por jurados especializados que ofrecen veredictos con un fin didáctico y determinan el mérito de la participación y la premiación.

Los galeses del Valle del Chubut celebraron esta actividad regularmente desde los inicios de la colonia, aunque en los años de 1950, con la estima comunitaria muy baja, sufrió una interrupción de 15 años aproximadamente hasta que, al cumplirse el centenario del arribo al Chubut, en el año 1965, volvió a realizarse. Desde entonces no ha dejado de organizarse. El Eisteddfod del Chubut se lleva a cabo en la ciudad de Trelew y en Gaiman el Eisteddfod de la Juventud. Se desarrolla también en Trevelin y con posterioridad comenzó a desarrollarse en la ciudad de Puerto Madryn.

Este evento constituye uno de los acontecimientos más importantes de la cultura chubutense. Convoca a participantes de distintos puntos de nuestro país y del exterior. Generalmente cuenta con la presencia de artistas y aficionados del país de Gales y de distintos puntos del país y de la provincia que participan en diversas disciplinas artísticas, establecidas con un año de anticipación a través de un programa especialmente realizado.

Según el profesor Virgilio Zampini:

(...) se trata de un festival esencialmente literario y musical al que se suman certámenes de arte y artesanías. Dos son las competencias cumbres que incluye: la del sillón del bardo – en la que se celebra al poeta laureado -, y la de coro a cuatro voces mixtas. Contribuyó a mantener la vida cultural, a conservar las costumbres de la madre patria, a hacer más amable la entonces agreste existencia patagónica. (1968, p. 26)

Complementando esta definición, Beatriz Neumann lo caracteriza:

Esta reunión cultural consiste en una serie de certámenes sobre distintas disciplinas, principalmente relacionadas con las letras y la música: literatura en galés y en castellano, traducciones, recitaciones, representaciones teatrales, canto coral, interpretaciones musicales con diversos instrumentos, etc.; se incorporan además, competencias relacionadas con las artesanías, artes plásticas y fotografía. En todos los casos, durante meses, los participantes preparan su intervención para ponerse a consideración de un jurado de especialistas quienes dictaminan sobre la pertinencia y categoría de la premiación. (2006, p. 8)

Ambos autores coinciden en que el Eisteddfod contribuyó a conservar las costumbres, y a mantener viva la memoria. Beatriz Neumann agrega que:

(...) en los encuentros anuales para participar del Eisteddfod se despiertan y comparten sentimientos comunes que van construyendo esa identidad relacionada con su tradición y lo que más valoran es un día, el de la conmemoración, y el acto celebratorio, lo que les interesa es compartir esa jornada, cada año, reviviendo costumbres y tradiciones de sus antepasados. Sus producciones, sus creaciones, son el motivo, la razón que les permite ser protagonistas en esta fiesta comunitaria y eso los convoca y les hace revivir antiguas emociones. (2006, pp. 8-9)

El primer Eisteddfod realizado en tierras patagónicas, se llevó a cabo en Rawson en la Navidad de 1865, a escasos seis meses de la llegada de los colonos. En la oportunidad se realizó también la ceremonia del Gorsedd.

Estos certámenes se fueron repitiendo con frecuencia casi anual hasta los años 1940, luego espaciándose más, hasta que en 1952, se interrumpió su realización. Hasta ese momento los programas incluyeron competencias solo en idioma galés.

En 1965 como parte de las celebraciones del centenario la reedición de este festival surgió como un homenaje a los primeros colonos por parte de una comisión integrada por jóvenes descendientes que se propuso reivindicar una de las tradiciones más importantes del pueblo galés. A partir de ese momento se continuó realizando de manera anual.

En un trabajo de investigación respecto del desarrollo del Eisteddfod, presentado en el VII Foro de Galeses en la Patagonia, Ana Chiabrandó dice:

En 1948 la comisión del Eisteddfod Gadeirio y Wladfa decidió no llevar a cabo el Eisteddfod ese año. Por ello y en oposición a esta decisión, un grupo de gente joven se unió para crear una comisión nueva para organizar un Eisteddfod, (...) Comparando el último programa del Eisteddfod Gadeiriol y Wladfa con este programa vemos que no hubo muchas diferencias entre ellos. Las competencias eran del mismo estilo, pero en este programa encontramos que aparecen más competencias en castellano. (2016, p. 201-202)

A partir de 1965 con la necesidad de sostener este festival y por lo tanto de contar con participantes, se propuso la mitad de las competencias en galés y la otra mitad en español. Esta medida refleja lo que Appel y Muysken caracterizan como una situación esperable en un contexto donde la lengua minoritaria estaba siendo sustituida por la mayoritaria.

Después de un periodo de sustitución de la lengua minoritaria por la mayoritaria, la tendencia suele ser la de invertir el proceso, porque parte de la población es consciente de que la lengua minoritaria está desapareciendo o intentan promover su uso. Estos defensores de la lengua minoritaria suelen ser miembros jóvenes y activos de organizaciones políticas y culturales que defienden los intereses culturales, económicos y sociales del grupo minoritario. (1996, p. 52)

Chiabrandó al explicar la progresiva inserción del castellano en este evento cultural cita a Lublin quien, coincidentemente con esta investigación dice que: *“Durante la primera mitad del siglo XX, los galeses empezaron a no transmitir el galés a sus hijos”* (2016, p. 199) Si bien la interrupción de la enseñanza del galés - como ocurre en la mayoría de las lenguas del mundo - no se produjo en forma simultánea en todas las familias de la zona, el español fue invadiendo, en principio los ámbitos formales y progresivamente se fue incorporando en el ámbito familiar confirmando la teoría de que

se estaba generando paulatinamente un cambio lingüístico desde afuera hacia el ámbito familiar, en el que la interrupción de la transmisión constituye el primer eslabón de una posible extinción, tal como lo asevera Hagège:

La extinción termina en sustitución cuando, como sucede frecuentemente, las generaciones siguientes abandonan completamente la lengua de la que se trata y adoptan otra. (2000, p. 78)

Con el transcurrir del tiempo era menor la cantidad de participantes que hablaban la lengua ancestral. Esto repercutió en el desarrollo de este festival, tal como lo dice Chiabrandó: “(...) empezaba a haber menos gente joven que hablaba galés en esa época”. (2016, p. 206) y el Eisteddfod comenzaba a debilitarse por falta de competidores.

En la década de 1990 la cantidad de hablantes de galés había disminuido notablemente, no solo en Trelew, sino en la zona. Chiabrandó expresa: “Aparentemente el ambiente galés era muy pobre en los noventa”. (2016, p. 207) lo que sin duda impactó negativamente en la participación del Eisteddfod ya que los programas ofrecían muchas competencias en galés, pero no había quién participara en ellas.

Esta realidad impuso la instrumentación de estrategias para incentivar el aprendizaje de la lengua por parte de las diferentes asociaciones étnicas de la provincia: Asociación galesa y Asociación San David, fundamentalmente. Comenzaron con una fuerte acción de recuperación a través del Proyecto de galés en la Patagonia, promovido por la Asociación Gales – Argentina que se había formado en el año 1939 y aun conservaban muy buenos vínculos. Llevaron adelante - y aun continúan haciéndolo- un importante trabajo de revitalización que detallaremos más adelante, en el apartado de educación²², que repercutió positivamente en el aprendizaje de la lengua y por ende en la participación en el *Eisteddfod*.

Uno de los aspectos a los que más se atiende en este certamen literario musical es justamente el tema de la lengua, ya que la Comisión organizadora trabaja y atiende la compleja disyuntiva que se debate entre mantener la lengua reforzando esta tradición, y garantizar, a la par, la participación de los interesados, que en su gran mayoría no habla galés.

Por ello establecen algunos mecanismos que garantizan la presencia del galés: la Comisión organizadora procura la conducción bilingüe del evento y la presencia de las

²² Ver página 126.

ceremonias tradicionales en galés, tales como la del *Sillón bárdico*, destinado al ganador/a de la mejor poesía la lengua celta, la competencia principal de coros, solos, conjuntos y recitaciones en galés. Además existen competencias de Literatura que incentivan la participación escrituraria, en diferentes instancias creativas en galés y que generalmente son juzgadas por un jurado de Gales. Esto da cuenta también de la importancia que se le otorga a la escritura y que es, sin duda, uno de los mecanismos más importantes para conservar una lengua. "En ciertos entornos culturales, el hecho de que una lengua se escriba es un instrumento de promoción importante". (Hagège, 2000, p. 191)

En los programas del Eisteddfod de los últimos quince años, si bien se observa un número importante de competencias en lengua galesa, entre las que priman las musicales, hay un porcentaje mayor de competencias en español. Si bien se sostiene en la actualidad como un festival bilingüe, la presencia del galés no es tan sólida como el español. A pesar de ello, se debe reconocer la importante labor llevada a cabo en los Talleres de lengua galesa, en los coros, y en la Escuela Ysgol Yr Hendre, en el caso de la competencia de los niños, entre otras acciones que se detallarán, que han permitido que en los últimos años el galés recupere espacios para su interacción en este ámbito.

La mayoría de los informantes coincide en señalar que la realización de los actos de celebración del centenario y del sesquicentenario del desembarco galés en las costas patagónicas fueron acontecimientos de suma importancia que generaron mayor motivación y sentimiento de orgullo hacia lo galés. Fueron la catapulta que permitió renovar y movilizar a la colectividad para recuperar costumbres y tradiciones. Una de las acciones más importantes en cuanto a la preservación de la lengua es la realización anual de este festival.

Es interesante resaltar que el 96,5% del universo encuestado reconoció saber lo que es el Eisteddfod y el 72,3% afirmó que asiste regularmente. Asimismo, el 92,9% de los encuestados, que habla galés, lo reconoce como el ámbito donde más se habla la lengua. Tal como se aprecia en el resultado de la encuesta:

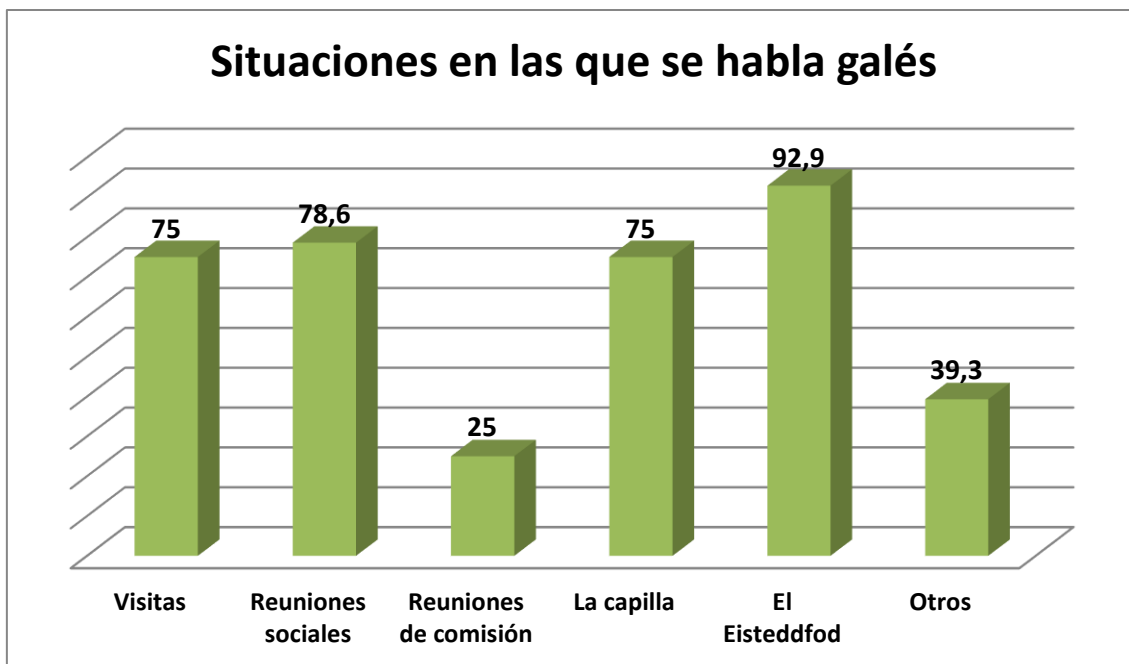


Gráfico N° 5

Describimos a continuación otras manifestaciones culturales que promueven el uso del galés en Trelew y el Valle inferior del río Chubut con el fin de mantener la lengua y las tradiciones.

3.3.2. El Gorsedd o Círculo Bárdico Galés

Es una antigua ceremonia que se propone mantener el patrimonio cultural de los celtas. Nació en el año 1792 y está directamente ligada a la realización del Eisteddfod. Su misión es la de promocionar la lengua galesa, continuar con las prácticas rituales y ceremonias de los bardos, incentivar la participación de los poetas y artistas en general comprometidos con la causa de la conservación de la lengua y la cultura galesas, de ahí es que se explica su gran vinculación con el mencionado festival. Constituye la antesala del *Eisteddfod*.

Como ya mencionamos, el primer Eisteddfod realizado en la Navidad de 1865 comenzó con la celebración del *Gorsedd*, pero desde entonces ya no se repitió su práctica. En el año 2001 un grupo de descendientes de galeses argentinos que eran miembros del Círculo Bárdico en Gales, se propuso formalizar nuevamente esta celebración con el fin de constituir el Gorsedd y Wladfa, (Círculo bárdico del Chubut). A partir de esa fecha y de manera sistemática año a año se continúa realizando e incorporando nuevos miembros: personas que se destacan en la comunidad por su

desempeño cultural, por haber sido ganador de la Corona del poeta o Sillón bárdico en el Eisteddfod o por su trabajo por la comunidad.

En una entrevista realizada a Owen Jones, miembro y ex presidente del Círculo bárdico, explicó que:

(...) se propone convocar a todos los que de una manera u otra se han destacado por sus poesías, sus obras literarias, musicales, de carácter científico o humanitario para invitarlo a formar parte de este círculo, que es el responsable de nombrar a los druidas que son quienes autorizan y acompañan la realización del Eisteddfod.

El Gorsedd tiene a su cargo la apertura anual del Eisteddfod del Chubut. Se celebra en la plaza de las piedras ubicada en la localidad de Gaiman. Allí se presentan a sus nuevos miembros y el presidente de la Comisión del Eisteddfod entrega a su presidente el programa del *Eisteddfod* siguiente.

Los miembros del *Gorsedd* participan en el *Eisteddfod* de manera formal en la ceremonia donde se premia a la mejor poesía, tanto en galés (sillón bárdico) como en español (la corona de plata). Su participación en ellas refuerza un ritual tradicional en donde se brindan laudos a los poetas.

Como uno de los aspectos a destacar al cumplirse los 10 años de celebración del *Gorsedd* en el Valle, se publicó un libro titulado: *Juan y Gwanaco* que es el resultado de un trabajo conjunto realizado entre poetas argentinos y galeses, escrito en galés y destinado al público infantil de la Patagonia, con la intención de que se transforme en un insumo para transmitir la lengua. La publicación de esta obra constituyó un atractivo para que los niños se familiaricen con la lengua galesa y una interesante estrategia para practicarla y difundirla. Saville Troike explica en este sentido que:

El uso de una lengua no nativa en contextos creativos como medio de la literatura y el drama, indica que está inmersa profundamente en la cultura de sus hablantes (...) (Saville Troike, 2005, p.109)

3.3.3. Otras celebraciones

El estudio del aspecto cultural que involucra al idioma galés no se circunscribe solamente al *Eisteddfod*. Debemos mencionar, además, otras actividades que se realizan ligadas a la música y en algunos casos, también, a la religión: la realización del *Cymanfa Ganu* (culto de canto congregacional) y el *Noson Lawen* (noche alegre) son espacios que junto a las actividades realizadas en las Capillas, procuraron, y aun lo hacen, la cohesión social y la práctica de la lengua y por ende se describen en el presente trabajo.

Debido a la falta de una descripción formal de estas actividades debemos destacar el importante aporte que realizaron dos entrevistados con respecto a la caracterización de estos eventos culturales: *Cymanfa ganu* y *noson lawen*. En ese sentido, Camwy Jones, describió sus características:

Cymanfa ganu

“En la época de la Colonia, no contaban con los mínimos elementos tecnológicos de nuestra época y considerando la total austeridad con la que vivían tenían muy pocas formas de entretenimiento. Debían improvisarlo todo. Su pasión por el canto suplió esta necesidad con holgura. Así es como en la mayoría de las familias – sino en todas- se acostumbraba a reunirse a cantar después de cena sobretudo en las largas y frías noches de invierno. En ningún hogar faltaba la Biblia y el himnario con la música en Sol-fa²³: Y caniedydd cynulleidfaol (himnario congregacional). Casi todos los mayores conocían este sistema de música por lo que podían leerla sin dificultad. Generalmente el padre de familia leía algunos versículos bíblicos y luego se dedicaban a repasar himnos cantando cada uno en la cuerda vocal que le permitía su voz. Esta práctica permanente les permitía cantar en las capillas, entierros o festejos familiares en las distintas cuerdas, logrando de esta manera una hermosa y precisa sonoridad musical.

*Todos eran fervientes creyentes que oraban permanentemente y una de las maneras de hacerlo era cantando. Cuando surgía de alguna capilla la sugerencia de congregarse para cantar juntos, concurrían y es así como se celebraba el **Cymanfa Ganu**, que es una reunión de Canto Comunitario. Comenzaba con un breve mensaje a cargo del pastor, una oración por el pastor o algunos de los feligreses y luego el canto dirigido por alguna persona experta en música quien iba corrigiendo los errores que pudieran producirse en las distintas cuerdas hasta que el himno se escuchara a la perfección. Este encuentro se producía cada vez que había que celebrar acontecimientos especiales y fundamentalmente para las pascuas. Desde hace años se celebra tras llevarse a cabo el Eisteddfod. Afortunadamente aún se sigue manteniendo esta costumbre aunque lamentablemente no se nota tanto la diversidad de las distintas voces, aunque el espíritu religioso y musical siguen intactos, a pesar de que no concurren tantos feligreses”.*

El Eisteddfod concluye cuando al día siguiente se realiza el tradicional Cymamfa ganu, el encuentro de canto, de alabanza y gratitud en el que participan libremente todos los que desean, hayan intervenido o no, en el Eisteddfod. En la actualidad se realiza en las dos lenguas, con preeminencia del español. Se cantan himnos en ambos idiomas aunque se procura que haya una fuerte presencia de canto en galés. A posteriori, a modo de cierre, los participantes comparten un asado criollo que se transforma en un momento propicio para la interacción de los participantes en ambos idiomas, sobre todo porque en los últimos años suelen estar presentes nutridos grupos de turistas galeses británicos. Allí se observa notablemente el uso de expresiones galesas distendidas y espontáneas, mezcladas en discursos predominantemente en español. Se saluda, se

²³ Es una técnica para enseñar el canto a primera la vista, adaptada a varios sistemas musicales al que la mayoría de los galeses de la Colonia, dominaba sin dificultad. En el Museo Regional de Trevelin, se encuentra la partitura del Himno Nacional Argentino en Sol fa, lo que da cuenta de la progresiva asimilación al Estado nacional que experimentaron los galeses de la patagonia.

hacen chistes y se nombran algunos platos en galés ya que los participantes tienen un fuerte sentimiento de pertenencia a la comunidad, a pesar de que predomina el español.

El **Noson Lawen** es otro evento que suele celebrarse en la comunidad galesa, el entrevistado comenta que:

Su traducción literal es "Noche alegre", que se interpreta como "Velada Alegre". Consiste en una reunión que se prepara con cierto tiempo para, como lo dice el nombre, pasar un momento ameno y alegre. Diferente a los conciertos ya que no mantiene una línea formal. Cuando yo era chico, en casi todas las capillas se preparaba una obra teatral ya sea con los niños y/o con los adultos en galés y con el tiempo, en castellano; como así también se presentaban grupos musicales con dúos, tercetos, cuartetos, etc., diversas recitaciones a efectos de apoyar la realización de este evento. Era común escuchar alguna anécdota graciosa y comentarios divertidos. Era un espacio sin reglas predeterminadas que permitía disfrutar de la distensión y el encuentro con los amigos y conocidos en un momento de sano esparcimiento. Se continúan realizando de manera esporádica, distanciada en el tiempo. Generalmente se aprovecha la visita de algún contingente galés para realizarlo o las fiestas de fin de año".

Otro acontecimiento cultural que se festeja en la provincia es el 28 de julio de cada año: "El día del desembarco". Declarado asueto provincial, fecha en la que más allá de realizarse actos oficiales que organiza la Asociación San David y que acompañan los distintos gobiernos municipales; se recuerda en todas las escuelas ya que forma parte del diseño curricular oficial. Los coros municipales y afectos al canto y la poesía participan de estos actos e incluyen en su repertorio canciones tradicionales galesas.

Se celebra también en las capillas y en las sedes de la Asociación San David con un típico té galés en donde se oye hablar la lengua y se degustan típicos platos de la repostería galesa. En las capillas mientras unos disfrutaban del té, otros organizan juegos y bailes tradicionales en los cuales se oyen como telón de fondo, expresiones y música galesa cantada por los asistentes.

La conmemoración de esta fecha, al celebrarse el centenario y el sesquicentenario de la llegada de los colonos a la Patagonia, representó para la comunidad étnica de Trelew un estímulo para continuar trabajando y fortaleciendo los cimientos que aun sostienen la cultura y la lengua galesas en Trelew.

3.4. Medios de comunicación masiva

Huelga decir que los medios de comunicación masiva desempeñan un papel preponderante en la difusión de la cultura de un pueblo, en ese sentido es que no podemos dejar de mencionar el programa radial de música e información general de la

comunidad galesa de la provincia, que se transmite todos los viernes durante una hora por L.U.20 Radio Chubut. Es un espacio cedido gratuitamente a la Asociación galesa y Asociación Cultural Camwy de Gaiman, que lleva adelante una de las personas más representativas y respetadas de la comunidad galesa del Chubut: Sra. Luned Roberts de González, descendiente directa del fundador de Trelew, Lewis Jones.

De las respuestas recogidas en nuestro trabajo de campo se desprende que muchos miembros de la comunidad galesa de Trelew escuchan el programa de manera sistemática. En él se transmite música celta antigua y actual, se entrevista a personas que vienen de Gales o que realizan acciones en favor de la comunidad galesa y se difunden novedades, tales como: nacimientos, fallecimientos, casamientos, graduaciones, etc. generalmente en español. Los comentarios que se hacen en galés son automáticamente traducidos al castellano. Es un programa de carácter predominantemente social y musical, que cuenta con invitados especiales con los que la entrevistadora dialoga en galés, castellano y en menor medida inglés, cuando la circunstancia lo exige.

A través de la Radio 3, otra emisora de la ciudad, se transmite un programa de música y noticias de la comunidad denominado *La hora galesa* en la cual se difunden semanalmente, novedades, anécdotas y primordialmente música galesa de distintos estilos. También cuenta con una numerosa audiencia.

Más allá del aporte cultural que se realiza a través de dos emisoras de la ciudad, es interesante ver el rol que han adquirido las distintas redes sociales tales como Whatsapp, Facebook e Instagram en la difusión de las actividades de la comunidad que se programan y que sin duda contribuyen a difundir y sostener las tradiciones: cultos, reuniones de canto o de oración, té a beneficio del *Eisteddfod* o de alguna capilla o escuela de la zona, *Cwmanfa ganu* (culto de canto congregacional) charlas alusivas, tanto en galés como en español. Estos se han transformado en eficaces medios no solo para transmitir la convocatoria sino, también, para practicar la escritura de la lengua.

Otro medio de comunicación importante con el que contó la comunidad galesa de Chubut, fue el ya mencionado periódico "*Y Draford*", que se editó desde 1891 hasta el año 2014. En su último periodo tuvo una aparición de cuatro ejemplares al año aproximadamente y se asentaron los principales acontecimientos sociales y culturales de la comunidad galesa de la provincia. Los cinco tomos de la obra *Trelew, un desafío patagónico* de Matthew Henry Jones, son un completo digesto de las noticias publicadas en *Y Draford* durante su larga vida y constituyen una fuente histórica inestimable.

3.5. Otras estrategias de difusión de la lengua

La presencia del galés en Trelew también se observa en carteles indicadores que nombran y señalan sitios que representan lugares emblemáticos para la comunidad como Capilla Tabernacl y Moriah, escuela Ysgol yr Hendre o zonas de chacras, topónimos como Treorcky, Tyr Halen (Tierra salada), Drofa Dulog (Prado del piche / peludo), entre muchos otros. Estos topónimos caracterizan las diferentes zonas del área rural. En el marco de las celebraciones realizadas por el sesquicentenario se confeccionaron en toda la provincia carteles indicadores de las distintas zonas por las que atravesaron los galeses, con los nombres originales en galés y su traducción en castellano, como una forma de visibilizar y activar la lengua y la historia galesas de la provincia.

Por otra parte, es importante reparar en el rol que cumplen los antropónimos en la conservación de una lengua. De las encuestas realizadas surge que solo el 36,7% de los descendientes, pertenecientes a las franjas etarias de mayor edad, llamaron a sus hijos con nombres galeses: Alun, Glyn, Megan, Richard, entre otros.

3.6. Ámbito educativo

Para los primeros colonos la educación constituyó uno de los pilares fundamentales para la formación de sus hijos, es por ello que desde un comienzo se ocuparon por generar espacios formativos que transmitieran enseñanza formal, valores, y tradiciones a través de su lengua.

Desde su instalación en el Valle inferior del río Chubut y durante los primeros veinte años de estadía, la escuela se concibió como una iniciativa privada de los colonos. La primera se organizó en el espacio físico que había dejado un barco naufragado.

Para el año 1877 la población había experimentado un notable crecimiento por lo que se creó una Junta de Educación a nivel local para acompañar la formación de los niños. En esa época se editaron dos libros de texto en idioma galés para uso regional, uno de los cuales refería a la historia argentina. El hecho de estar aislados, alejados de los grandes centros, permitió que la enseñanza en la lengua celta se desarrollara sin mayores obstáculos. El aislamiento se transformó en una oportunidad para que el galés se conservara.

A partir de la creación de la Ley de Territorios en el año 1885 al establecerse la primera Municipalidad, se sancionó una ordenanza sobre escuelas que estaban orientadas al servicio de los vecinos. En el Valle inferior del río Chubut, el Consejo Nacional de Educación levantó los establecimientos educativos oficiales sobre la base de las escuelas galesas. Los colonos ansiaban poder crear en el año 1890 una escuela de nivel secundario, pero no lo lograron. Surgió, entonces, una comisión privada que se propuso establecer una institución educativa de enseñanza bilingüe tomando como modelo el de las escuelas intermedias que habían sido recientemente creadas en Gales. Tras atravesar un duro período de muy fuertes inundaciones (1899- 1902), en 1906, se creó el colegio conocido como el primer establecimiento "post – primario de la Patagonia" y único en Chubut, hasta que dieciocho años más tarde, en el año 1924 se convirtió en el Colegio Nacional de Trelew.

Como ya se ha explicado, la escuela fue uno de los ámbitos que determinó paulatinamente el cambio de lengua en detrimento del galés y se transformó en uno de los ámbitos que generaron la pérdida de la lengua ancestral. En términos de Moreno Fernández, se transformó en un "modelo subordinado" *en el que la lengua minoritaria se elimina de la educación y ve cómo su uso se restringe a ámbitos limitados, generalmente familiares y personales* (1998, p. 220). Tal como se desarrolla más arriba, a partir de la implementación de las políticas educativas nacionales el galés dejó progresivamente de hablarse y enseñarse. Una colaboradora, que en la actualidad ronda en los 80 años de edad, comentó en una entrevista:

Cuando comencé la escuela, si bien sabía algo de castellano porque lo había aprendido con mis hermanos mayores, no lo hablaba bien... ese año repetí primer grado inferior, porque no entendía bien lo que me enseñaban... Mi hermano en cambio sufrió muchísimo las cargadas que le hacían porque hablaba galés, por eso él ya no lo volvió a hablar mucho de grande... (I. W.)

Otra informante de la misma edad comenta la experiencia de sus primeros años de escolaridad:

No, pero era vergonzoso (hablar galés). Nos daba mucha vergüenza hablarlo en público. Recuerdo el caso de dos hermanos que hablaban entre sí en galés y el hermano le pidió a su hermana el lápiz rojo en galés y la maestra escuchó y dijo en voz alta "Acá se habla en castellano". Recuerdo también el caso de otra conocida que sabía solo galés y como en la escuela se burlaban de eso, ella optó por no hablar, entonces la maestra decía: "llevenlé este cuaderno a la muda". (A. L.)

A partir de la Ley de creación de Escuelas Nacionales en el año 1896 el galés ya no se habló oficialmente en los colegios del Valle. Se transformó en un vehículo de comunicación familiar y sus ámbitos de interacción fueron cada vez más restringidos.

Progresivamente entró en una franca retracción, tanto, que en la década de 1990 fue considerado casi como una lengua en extinción, en la que sus escasos hablantes estaban subsumidos al español.

La descripción de lo sucedido en este ámbito con respecto a la lengua galesa tiene una especial relevancia para este estudio porque refleja la trayectoria experimentada por el galés a lo largo del tiempo. Pasa, en el transcurso de un siglo, de ser una lengua de comunicación a una lengua minorizada que intenta recuperar su espacio, a través de la creación de la escuela bilingüe Ysgol yr Hendre. Esta es una muestra cabal del esfuerzo y convencimiento por parte de algunos miembros de la colectividad, de la necesidad de crear un espacio concreto para la difusión de la lengua y la cultura galesas, conscientes del gran desafío que ello conlleva.

En el marco del mantenimiento del galés la creación de esta escuela representó la posibilidad de poder ofrecer educación formal en la lengua ancestral, lo que involucraba el desarrollo de las habilidades básicas, tales como: comprender, leer, escribir y hablar galés, con el fin de acrecentar la competencia lingüística y comunicativa de sus estudiantes que, en su mayoría, pertenecen a contextos sociales y familiares en los que, si bien se conocen y/o se practican las costumbres y tradiciones, no se habla la lengua galesa.

Describiremos en el siguiente apartado aspectos concernientes al proceso de enseñanza aprendizaje de la lengua galesa en la escuela de niveles inicial y primaria: Ysgol yr Hendre de Trelew como así también, la tarea que llevan adelante los talleres que se ofrecen en Trelew desde el año 1990, con el fin de revitalizar la lengua, configurados como importantes núcleos difusores del idioma.

3.6.1. Ysgol yr Hendre (Escuela Hendre)²⁴

En los primeros años del siglo XXI (año: 2006) un grupo de descendientes y allegados a la colectividad galesa, que tenía hijos pequeños en edad escolar, y que conformaban en su gran mayoría matrimonios exogámicos, se reunió para generar un ambicioso proyecto de crear una escuela bilingüe en la ciudad de Trelew. Es así que surgió la escuela Ysgol yr Hendre con el escaso acompañamiento financiero del Estado provincial y el entusiasmo y convicción de la comisión de padres que demostraron tener una gran

²⁴ Hendre es un topónimo de origen galés que significa pueblo viejo y proviene de la aldea de Hendre en Flintshire, en el noreste de Gales.

capacidad de gestión y contaron con la colaboración de toda la comunidad galesa del Valle, las asociaciones étnicas y organismos oficiales de Gales. Progresivamente se fue consolidando y teniendo como única meta preservar la lengua y la cultura galesas. Hagège sostiene en este sentido, que: "(...) la creación de escuelas que enseñen la lengua dominada puede tener un efecto decisivo para salvarla, incluso cuando está a punto de desaparecer" (2000, p. 195). Precisamente esto es lo que se propusieron los fundadores de Ysgor yr Hendre entre los que se cuenta una maestra de música nacida en Gales y una de las principales gestoras de este proyecto: trabajar en pro del mantenimiento del galés.

En el año 2006 comenzó el proyecto educativo habilitando solamente dos salas de nivel inicial: una de ellas, integrada, de tres y cuatro años y otra para niños de cinco años. En el año 2008 se habilitó el primer grado de la escuela primaria y progresivamente los grados fueron creciendo con los años. En los inicios, su población fue de 40 infantes aproximadamente. En la actualidad cuenta con más de 150 niños que reciben formación en nivel inicial y primario completos, a través del método de inmersión lingüística.

Moreno Fernández al referirse al modelo de educación lingüística por inmersión dice:

El otro modelo es el de la inmersión lingüística, que puede adoptar formas muy diversas. En términos generales, consiste en realizar toda la instrucción primaria en una segunda lengua, (...) Los programas de inmersión total y temprana escolarizan a los niños en la segunda lengua desde un primer momento y exigen a los profesores que solo usen esa segunda lengua (...) (1998, p. 221)

El Proyecto Educativo Institucional aprobado por el Ministerio de Educación de la provincia contempla el dictado de clases en ambas lenguas en consonancia con lo que estipula el diseño curricular vigente en Chubut. La enseñanza es impartida por maestros monolingües en español y la enseñanza de la lengua galesa, a través de maestros venidos de Gales y otros de la zona bilingües español – galés, cuyo dominio de la lengua celta fluctúa. Algunos son bilingües coordinados y otros no coordinados. El estatuto de la Escuela establece que todos los maestros, si no saben la lengua, pueden concurrir a los talleres para aprenderla y de esta forma, lograr interactuar, más allá del dictado de clases, en las diferentes situaciones y rutinas en donde deben comunicarse con los estudiantes, preferentemente en galés, según sus posibilidades. Moreno Fernández explica que:

(...) la educación bilingüe está sometida a condiciones muy diferentes en cada país y en cada época, y por eso se aplica de formas muy dispares, según los intereses políticos y las posibilidades de cada momento" (1998, p. 221)

En una entrevista mantenida con la Directora de la Escuela se nos explicaron las dificultades que implica la puesta en marcha de este proyecto y la consecuente aplicación del método elegido. La mayor dificultad es la falta de maestros y auxiliares que dominen la lengua galesa, como así también, el desconocimiento de la lengua en la mayoría de los entornos familiares de los niños. Esto conlleva una aplicación parcial y una permanente adaptación de la metodología de estudio elegida (inmersión) para transmitir el galés. Moreno Fernández caracteriza a este método y señala la importancia del empleo de la segunda lengua por parte de los maestros:

Los programas de inmersión total y temprana escolarizan a los niños en la segunda lengua desde un primer momento y exigen de esos profesores que solo usen esa segunda lengua; además suelen aplicarse cuando los niños tienen como primera lengua, una lengua de prestigio o mayoritaria." (1998, p. 221)

En la actualidad se cuenta con dos maestros galeses que dictan clases en los cursos más altos, y ofrecen, a la par, diferentes talleres de enseñanza de la lengua abiertos a toda la comunidad. Se suman también cuatro maestros que aprendieron el galés como segunda lengua, en los talleres que ofrece la Asociación galesa y asistiendo a cursos de perfeccionamiento de la lengua, en el país de Gales (Proyecto de la enseñanza del galés en Patagonia del British Council) y dos auxiliares que tienen el galés como lengua materna. El mayor desafío para esta Escuela es contar con maestros que dominen la lengua inmigratoria. Por momentos, ante situaciones inesperadas para cubrir suplencias o algunas ausencias de los docentes estables, resulta muy complejo conseguir docentes que reúnan el perfil.

Como ya dijimos el nivel de bilingüismo de la planta docente es disímil. Más allá de los docentes que vienen de Gales, el dominio de la lengua que tienen los otros docentes, en algunos casos, refleja lo aprendido de manera formal en espacios académicos, mientras que otros maestros, que recién se incorporan al plantel, comienzan a estudiarla en los talleres. Estos serán quienes habrán adquirido experiencia y saberes en el manejo de la lengua al momento en que deban suplirse los maestros actuales que se jubilarán o retirarán de la actividad.

La falta de hablantes de la lengua galesa con formación docente - con la que no se cuenta en el Valle - es una de las grandes dificultades que enfrenta esta institución, pero se suple con la presencia de los maestros de Gales que vienen a la zona por el lapso de un año aproximadamente.

Algunos maestros desempeñan un doble rol en la Institución ya que en un turno brindan educación en español, tal como lo exige el Estado, en tanto es una escuela oficial y en el otro, refuerzan los temas de los diferentes espacios curriculares en galés. Como parte de su formación participan también en los coros, en talleres de cocina, y en los conjuntos de danza galesa. Los auxiliares de la educación (maestranza, colaboradores) con los que cuenta la escuela que, en su mayoría son descendientes de galeses, pero no hablan la lengua, han incorporado a sus prácticas comunicativas diarias y sistemáticas algunas estrategias como saludos, expresiones espontáneas, vocabulario simple, frases sencillas que aprendieron en sus hogares, en la comunidad o en los talleres. Esto deja en evidencia su compromiso con el proyecto y su voluntad de aportar al proceso de mantenimiento lingüístico en el contexto local. Como un dato ilustrativo la directora nos comentó y mostró al visitar las instalaciones, que en las diferentes dependencias de la escuela se colocan carteles indicadores con términos galeses que señalan cómo se nombran los elementos de la cocina, el baño, la biblioteca, la secretaría, entre otros, en galés, para que los niños y los grandes visualicen el nombre de los diferentes objetos y puedan nombrarlos sin dificultades.

Más allá de lo expuesto, la escuela cuenta con algunos docentes y auxiliares que no conocen la lengua galesa, crecieron en un ambiente no galés y no lo tuvieron como lengua materna, ni lo han compartido en su seno familiar. Aceptaron el desafío de trabajar en ella, con el compromiso de estudiarlo en los talleres que se dictan. Manejan frases sencillas, fórmulas, saludos, expresiones espontáneas y podrían caracterizarse como hablantes con menor eficiencia debido al predominio del español en su vida cotidiana, es decir como semihablantes, que desarrollan estrategias comunicativas que les permiten sentirse incluidos en la comunidad de habla, pero que a la par, presentan dificultades a la hora de desarrollar libremente una interacción lingüística. Moreno Fernández hace un aporte sustancial en este sentido refiriéndose a que la diferencia en el empleo de la lengua no se puede concebir como deficiente.

(...) el uso precario de, al menos, una de las lenguas, denominado semilingüismo, también puede tener consecuencias negativas para el normal desarrollo de las actividades sociales del individuo semilingüe, si bien estas consecuencias negativas se derivan, en parte, de considerar tal uso como deficiente y no como diferente.²⁵ (1998, p. 219)

Esta escuela cumple una importante labor de transmisión de la lengua. Lamentablemente su proyección se interrumpe cuando los niños terminan el nivel

²⁵ El subrayado es mío. Tiene por objeto adherir a la teoría de la variación entendiendo la diferencia como inherente a la lengua y en ningún caso como deficiencia.

primario ya que no existe una escuela de nivel secundario que prolongue esta formación. Sus egresados prosiguen estudios, en su gran mayoría, en las escuelas públicas monolingües en español y no todos continúan participando en los talleres o grupos de danzas o coros que ofrecen las organizaciones galesas. Un escaso porcentaje de egresados del nivel primario continúa sus estudios en el Colegio Camwy de la ciudad de Gaiman, donde también se enseña galés.

Asimismo, es importante señalar que el crecimiento de la matrícula y la demanda que tiene la escuela refleja una elección por parte de los padres a los que en su gran mayoría les interesa la transmisión de pautas y valores culturales, más allá del dominio lingüístico que adquieran. La eligen por cultivar las diversas manifestaciones artísticas, que habilitan a que sus hijos no solo participen en el *Eisteddfod de la juventud*, en donde ejercitan el empleo oral y escrito de la lengua, sino también desarrollen diferentes habilidades expresivas.

La directora de la institución también nos comentó que aproximadamente un 30% de la población de los alumnos es de ascendencia galesa, mientras que el resto ha elegido la escuela por los valores que imparte, el desarrollo de habilidades artísticas y la forma en que se transmite la enseñanza. Por otra parte, agrega que los padres han manifestado que no les interesa tanto que aprendan la lengua, sino que disfruten de un ambiente en donde se prioriza la contención pedagógica, la participación en el *Eisteddfod*, el acercamiento al arte, entre otros aspectos, más allá de aprender “otra” lengua. Asimismo, comentó que muchos de los padres de sus alumnos rescatan la enseñanza del galés por las posibilidades y desarrollo cognitivo que trae aparejado el aprendizaje de una segunda lengua. Esta postura, además, es compartida por el 90% de los encuestados, quienes más allá del galés destacan las ventajas cognitivas que el aprendizaje de cualquier lengua trae aparejado.

Dos testimonios dan cuenta:

Que aprendan una lengua, nunca está de más, cualquiera sea... (I. W.)

Aumenta la capacidad cognitiva de los niños... (E. K.)

Es aquí en donde se produce una bifurcación en cuanto a los intereses que tiene la escuela y los que expresan tener los padres. Para la institución escolar es prioritario cumplir con la enseñanza del galés como lengua ancestral e identitaria, mientras que para los padres es importante la oportunidad que ofrece la escuela al enseñarles a sus hijos una segunda lengua. La enseñanza del galés no es una prioridad para la educación de sus hijos. Teniendo en cuenta los testimonios recogidos a través de entrevistas y

observaciones participantes inferimos claramente que el galés no es la prioridad de las familias, así como aprenden galés, podría ser otra lengua; mientras que, al enseñarla y promoverla, la institución educativa se propone recuperarla no solo como un vehículo de comunicación, sino como un factor de identidad para preservar la herencia cultural.

En el marco del mantenimiento de la lengua, la creación de Ysgol yr Hendre configura uno de los mayores logros, aunque debe enfrentarse cotidianamente a un doble desafío: sostener al interior de la escuela el proyecto educativo original que se propone enseñar la lengua galesa y al exterior poner en valor el galés como lengua histórica y de identidad regional, ambas acciones implican difundir y concientizar a familias e integrantes de la comunidad en un contexto en el que el galés intenta alcanzar mayor prestigio social.

A través de las encuestas realizadas como parte del trabajo de campo advertimos que el 90 % de los colaboradores respondió que la creación de esta escuela y la realización del Eisteddfod son los factores que más favorecen al mantenimiento del galés en la ciudad. Le siguen en orden de prioridad la celebración de los actos por el centenario y el sesquicentenario y los actos que se realizan anualmente para esta conmemoración, como así también los intercambios y visitas de contingentes galeses, el canto en las capillas y la tarea de los talleres de enseñanza del galés.

La presidenta de la asociación galesa al ser entrevistada comentó que la gran esperanza de la escuela son los chicos. Confía en que con el correr del tiempo, esos niños, ya adultos, volverán a la escuela para ofrecer sus servicios en la difusión de la lengua y aseveró que: "*Este proyecto dependerá más de los chicos que de los grandes*".

3.6.2. Talleres de lengua galesa

Los talleres de enseñanza de la lengua galesa en Trelew comenzaron a desarrollarse como una respuesta a la necesidad de recuperar el galés que en la década de 1990 estaba atravesando una etapa de franca retracción. Su puesta en marcha se incluyó dentro de un proyecto que había surgido en el año 1939, en virtud de la buena relación que existía entre la Colonia y Gales, materializada a través de la Asociación Gales – Argentina (Cymdeithas Cymru-Ariannin). En función de la vigencia de ese acuerdo y como una estrategia de revitalización lingüística, se organizaron diferentes talleres para enseñar la lengua destinada a interesados en distintas ciudades de la provincia de Chubut. Para ello se establecieron contactos con galeses, quienes accedieron voluntariamente a venir a la Patagonia durante el lapso de un año para enseñar la

lengua. Así fue como docentes jubilados de ese país, expresaron su voluntad de realizar esta experiencia a partir de julio de 1994, tanto en el VIRCH como en la Cordillera.

En el año 1997 el Proyecto de enseñanza del galés en Patagonia pudo retribuir económicamente a sus maestros por la tarea que realizaban. Se procuró contar como mínimo con dos maestros de galés por año. En la actualidad esta actividad se continúa realizando y cuenta con el apoyo económico de la Secretaría de Cultura de la Provincia que colabora otorgando horas cátedras para retribuir económicamente a los docentes junto con la Asociación San David y la Asociación galesa.

El Proyecto incluye becas para los estudiantes que desean perfeccionar la lengua en cursos intensivos que se dictan en diferentes centros y universidades de Gales. Desde el año 2007 estas instancias de perfeccionamiento se realizaron en el Centro de galés para adultos en Cardiff. Unos 200 jóvenes chubutenses recibieron esas becas y algunos de ellos en la actualidad dictan clases, otros, realizan trabajos de traducción de documentos y los restantes, si bien no enseñan la lengua, rescatan como muy positiva la experiencia ya que les permitió sentirse competentes a la hora de comunicarse en ese idioma.

Ana Chiabrando alude en su trabajo ya citado a un Informe anual realizado por Gareth Kiff, en el año 2013, en el que se describe que hubo 985 personas, entre chicos, jóvenes y adultos, tomando clases de galés en Chubut (2016, p. 208).

Tal como lo explicitó la presidente de la Asociación Galesa de Trelew en una entrevista, en la ciudad de Trelew en el año 2019 se dictaron talleres para adultos, adolescentes y niños. El de adultos se subdividió en los siguientes niveles: principiantes: que contó con 18 alumnos, el segundo nivel, al que concurrían 5 asistentes; el tercer nivel incluyó a 12 estudiantes y el cuarto nivel, que era el más avanzado: 4 alumnos. La responsable de estos talleres reconoce que es un logro importante contar con alumnos en este nivel ya que al cursarlo cumplieron la enseñanza formal de la lengua, hecho que por las dificultades que acarrea no ocurre todos los años.

El taller de enseñanza del galés orientado a los niños cuenta con un total de 10 niños y el de adolescentes, que posee una dinámica diferente en sus clases apoyada más en el juego y las manifestaciones artísticas, concurren asiduamente 5 alumnos.

Las motivaciones que llevan a los adultos a aprender la lengua son variadas. De las entrevistas realizadas se desprenden las siguientes causas:

- *Algunos son padres de los alumnos de la escuela Ysgol yr Hendre y concurren a los talleres con el objetivo de poder ayudar a sus hijos en las tareas escolares;*
- *Otros, porque sienten como una "materia pendiente" ya que al tener ascendencia galesa consideran que deben aprender la lengua;*
- *Otros porque más allá de su ascendencia o no, consideran interesante aprender la lengua de una cultura de la que se sienten parte o con la que tienen una profunda identificación;*
- *Otros, porque en su momento se sintieron atraídos por el florecimiento que estaba experimentando la lengua (prestigio social en ascenso).*

Es oportuno destacar que los talleristas deben rendir exámenes que se toman anualmente. Sus evaluadores, provenientes de Gales, representan a la Asociación CABC (Comité conjunto galés de Educación), y evalúan los diferentes niveles que dan cuenta de la competencia lingüística adquirida. Quienes aprueban, tienen la posibilidad de acceder a las becas para perfeccionar su idioma en Gales.

La presidenta de la Asociación galesa de Trelew nos comentó una experiencia relacionada con el aprendizaje del galés:

"El año pasado vino un importante número de asistentes que pertenecían a una determinada religión que manifestaron querer aprender la lengua con el fin de poder leerla y hablarla con los ancianos que aun hablan la lengua en las chacras..."

Esto configura un interesante ejemplo de mercado lingüístico donde aprender galés se configuró en un capital lingüístico con el que debían contar los interesados, por el valor simbólico que posee la lengua ancestral en ese contexto, y que se materializará a través de discursos dirigidos a receptores capaces de apreciarlo y otorgarle un valor. Lograr comunicarse con los ancianos que viven en las chacras a través de su lengua materna es, sin duda, una estrategia que involucra la sensibilidad y el conocimiento de sus interlocutores para alcanzar determinado objetivo. Apropiarse de este capital simbólico, que condiciona el campo donde se va a realizar la interacción, pone en evidencia la convicción de este grupo de religiosos acerca de la importancia que reviste el empleo de galés en estas circunstancias y por lo tanto, lo conciben y le otorgan valor como producto lingüístico.

Más allá de lo expuesto, y en el marco de la descripción de las acciones que se llevan adelante para conservar el galés, no se puede dejar de mencionar que "galés" es una unidad curricular que se dicta en las carreras del Profesorado de Inglés que ofrece el Instituto patagónico de inglés de nivel superior y en la carrera de Locución que ofrece el Instituto Superior de Formación Docente Artística N° 805, asumiendo a esta lengua

como un factor de comunicación y de identidad que le otorga a Trelew un particular perfil.

Teniendo en cuenta el marco teórico que nos ofrece la Sociolingüística del contacto consideramos necesario destacar que en la actualidad en Trelew se da una situación de bilingüismo social restringido que se apoya en el hecho de que la lengua no se ha transmitido intergeneracionalmente y que los jóvenes son monolingües en español. El corrimiento del hogar como ámbito difusor de la lengua, a la escuela o talleres, ha puesto en evidencia las actitudes lingüísticas de la comunidad galesa, que a través de acciones concretas trabaja por la preservación de la lengua, tal como fue el objetivo central de los primeros colonos, aunque más no sea promoviendo e intensificando estrategias en los ámbitos donde su uso es aún funcional.

Conclusiones

Para poder caracterizar la actual situación del galés en la ciudad de Trelew, fue necesario describir los diferentes momentos históricos que atravesó esta lengua desde el año 1865, fecha en que un grupo de galeses arribó a las costas patagónicas, formando una Colonia de vocación agrícola. A partir de su instalación en las nuevas tierras su lengua, el galés, vivió distintos escenarios condicionados por políticas lingüísticas y educativas y presiones sociales, que lo pusieron en una situación de progresiva retracción ubicándolo al borde de su extinción.

En el transcurso de 155 años experimentó un largo camino que abarcó, en un principio, momentos de esplendor hasta llegar a un estadio de erosión lingüística, en el que a partir del contacto con el español, devino en una situación de bilingüismo en retroceso. No obstante eso, la conciencia lingüística de la comunidad étnica y la implementación de estrategias tendientes a conservarla, la actitud de los hablantes y su consecuente lealtad lingüística, sobre todo a partir de 1965 en adelante (tercera etapa de este estudio) provocaron la disminución de la retracción del galés, ubicándolo en una meseta que puso en evidencia la identificación cultural y el interés por salvaguardar la lengua y las tradiciones de sus antepasados por parte de los descendientes.

Del análisis de los acontecimientos que se dieron en la primera etapa de este estudio, destacamos que uno de los factores facilitadores de que el galés se conservara en los primeros años de su llegada, estuvo determinado por el modo de vida concentrada y aislada que sostuvieron. Esta modalidad favoreció la conformación de matrimonios endogámicos y contribuyó a que se cumpliera uno de los objetivos centrales de los colonos galeses que era el de conservar sus tradiciones, su religión y su lengua, en un lugar al que aspiraban a que se transformara en una Provincia Galesa dentro del marco de la República Argentina.

La definida convicción en la educación que tuvieron los recién llegados, los llevó a crear escuelas en las que sus hijos se alfabetizaron a través del galés. En los primeros diez años, a pesar de las grandes vicisitudes, pérdidas y sufrimientos que atravesaron, sostuvieron un proyecto en común y se configuraron como un grupo etnolingüístico y una comunidad de habla que, con el transcurrir del tiempo y los acontecimientos, interactuó con otras lenguas como el inglés, el tehuelche, el español, y más tarde el mapuche, con las que compartió espacios en común en un contexto lingüístico al que podríamos caracterizar como de multilingüismo social.

El galés - reconocido como la primera lengua europea que se habló en el Valle inferior del río Chubut - formó parte de un escenario diverso de lenguas y culturas. Este marco obligó a que cada uno de los hablantes desarrollara habilidades para poder comprenderse, produciéndose una situación de multilingüismo equilibrado en donde cada uno de los grupos interactuantes entendió a la diversidad como un factor de identificación y diferenciación con el otro.

Le sigue a esta etapa un periodo de fortalecimiento del galés (1875 - 1910) en directa consonancia con un tiempo de asimilación al medio y organización social de la Colonia. Se transformó en la lengua de la administración, de la escuela, de la capilla, de los eventos culturales. Fue el idioma a través del cual la Colonia se había organizado política, social, económica y culturalmente, a tal punto de contar entre otros documentos con una Constitución, escrita en galés, que regularon y organizaron la incipiente comunidad. Contaba con prestigio social ya que no solo era la lengua de comunicación en los ámbitos formales y públicos (operaciones comerciales, instituciones religiosas, administración, relaciones laborales) sino también en ámbitos privados e informales (familias, relaciones sociales). Gozaba de una valoración positiva que otorgaba a sus hablantes movilidad social permitiéndoles encontrar mejores empleos y participar de actividades sociales y culturales. Fue, además, la lengua de la educación, de la producción literaria (sobresale la predilección por cultivar la poesía y la narrativa), de la actividad periodística y de la interacción comunicativa diaria.

Progresivamente la sociedad se fue organizando de manera independiente a través de la aplicación de sus propias normas. Esta situación de peligrosa autonomía generó la presencia del Gobierno nacional que intervino para imponer sus reglas y su legislación. Una de ellas fue la imposición del español como lengua oficial a usarse en los documentos públicos y en la escuela, como modo de implantar la argentinidad.

A partir de aquí y a pesar de la acérrima defensa de sus hablantes, el galés, comenzó a sufrir un paulatino desplazamiento. Ya no se podía emplear en los ámbitos públicos y poco a poco fue perdiendo las ventajas de la movilidad social con la que había contado anteriormente. En la primera mitad del siglo XX muchas de las instituciones que habían sido administradas por colonos tales como la Compañía Mercantil (1933) y la Compañía de riego (nacionalizada en los años '40), cambiaron de liderazgo (ya no eran galeses quienes los dirigían). En la administración pública se cerraron las oportunidades de trabajo para los descendientes de galeses ya que se destinaban a aquellos que dominaban el español. A este panorama debemos agregar la finalización de la

inmigración galesa en los tiempos de la 1° guerra mundial y por lo tanto, la disminución de los contactos directos con Gales, cuestión que afectó notablemente a la comunidad.

Las presiones del gobierno nacional al imponer el español como lengua oficial de la Colonia generaron un contexto que conllevó a la pérdida de prestigio, de status social, del galés. Por otra parte, la necesidad de desarrollar un sentido de pertenencia a la tierra en la que habían nacido, por parte de los descendientes de galeses y la falta de reconocimiento de la lengua ancestral, desembocó en una etapa de erosión lingüística que lo ubicó como lengua minoritaria de la comunidad étnica, cuyo uso se restringió en los distintos ámbitos. Si bien los galeses opusieron resistencias ante las imposiciones del Gobierno, debieron enfrentar la disyuntiva que los obligaba a optar por asimilarse a la política nacional o por someterse al aislamiento.

A partir de la tercera etapa (1911 – 1965) el galés pasó a ser una lengua en retroceso y su empleo, paulatinamente, se fue circunscribiendo solo a escasos ámbitos: el religioso, el familiar (u hogareño) y el cultural. En el hogar gradualmente fue dejándose de transmitir de padres a hijos; en las capillas, los sermones se fueron dando mayoritariamente en español, y solo la entonación de himnos y alguna recitación de versículos bíblicos, prevaleció en galés. A nivel cultural, las actividades se desarrollaron en las dos lenguas, con preeminencia del galés en algunos encuentros tales como el *Eisteddfod*, que cada vez se realizaba con menor frecuencia (se realizó de manera anual hasta 1940 y luego intermitentemente, hasta el año 1952).

Las acciones de asimilación cultural a la política nacionalizante que imponía el Estado a todos los inmigrantes que llegaban a la zona, se realizaba en español. La escuela y los organismos de la administración pública fueron los principales medios de difusión e imposición del castellano como lengua oficial. La Ley 1896 impuso que toda la enseñanza debía realizarse a través de la lengua del Estado. Los niños no podían hablar galés en las escuelas y su modo de socializar fue a través del español, por lo que, en su etapa de escolarización, se convirtieron en bilingües. Progresivamente se fue dando una situación de bilingüismo en retroceso a partir de que el español avanzaba sobre el galés y lo confinaba a ámbitos cada vez más reducidos.

En este periodo se dio un crecimiento de la población no galesa en el Valle inferior del río Chubut. La escuela continuó siendo el centro irradiador y homogeneizador de la lengua del Estado y se generaron matrimonios interétnicos, que no favorecieron la transmisión del galés dentro del hogar.

En la década de 1930 el galés atravesó un estado de vulnerabilidad. Comenzó a decaer dando lugar a una situación de diglosia, en la que este idioma se conservó como lengua de familia y colectividad y el español predominó en los ámbitos públicos.

En las décadas siguientes se continuó asociando a la lengua nacional como un medio que otorgaba mayores posibilidades de ascenso social. Esto siguió ubicando el galés en un lugar de desprestigio que lo llevó a que se hablara en ámbitos aun más restringidos: el hogar, las chacras, las capillas y sus escuelas dominicales. El *Eisteddfod* había dejado de realizarse.

En las décadas de 1950 y 1960 el galés en Trelew continuó en una situación de severa retracción motivada por la interrupción en su transmisión intergeneracional, lo que lo colocó en un lugar de alta vulnerabilidad y en un contexto de desprestigio que impactó negativamente en los hablantes de la lengua. Esta situación no solo provocó una estigmatización en los hablantes de la lengua, sino que provocó un profundo quiebre en la supervivencia de la lengua que impactó en todos los ámbitos en los que se hablaba. Se produjo, por lo tanto, un debilitamiento que hizo que el galés ya no se escuchara con tanta frecuencia en los hogares, ni en las capillas.

En la década de 1970 se produce la migración de muchos jóvenes que se desplazaron de las chacras, uno de los pocos ámbitos donde aún se conservaba el galés, para buscar trabajo en la ciudad que estaba protagonizando una creciente actividad, a partir de la creación del parque industrial de Trelew. Esto hizo que dejaran de hablar el galés como lengua de comunicación entre padres e hijos para ser la lengua que se hablara con los padres que se visitaban los fines de semana, ocasionalmente, en las chacras.

Estos factores fueron los que dieron lugar progresivamente al desplazamiento lingüístico. El galés dejó de hablarse en ámbitos sociales extendidos y progresivamente, a no difundirse. El hecho de sentirse parte de un grupo minoritario y de interactuar con personas que no pertenecían a la comunidad, junto con el deseo por parte de los jóvenes de asimilarse al resto de la población, de no ser estigmatizados, la conformación de matrimonios exogámicos y la interrupción de la transmisión generacional, fueron factores determinantes que provocaron el desplazamiento del galés en Trelew. En ese sentido Angelita Martínez expresa:

“Lo cierto es que la sociedad mayoritaria, al rechazar lo diferente, instaló una desvalorización de las culturas y las lenguas minoritarias y esto provocó la disminución de la autoestima de quienes pertenecen a dichas culturas. Revertir esta situación de estigmatización es necesidad prioritaria si se desea educar en un ámbito de igualdad y justicia” (2009, pp. 12-13).

Este proceso de erosión lingüística se complementa directamente con un cambio de actitud hacia la lengua ancestral y con la devaluación social que sufrió y que no pudieron revertir. A propósito de lo expresado un colaborador de 79 años comentó:

“Creímos en su momento que era lo mejor para ellos”, que si querían aprenderla de grandes, lo harían...” (C. J.)

Esta etapa de precariedad lingüística, de profunda retracción, se da en el momento en que se cumplía el centenario de la llegada de los colonos galeses a las costas patagónicas (1965).

La cuarta etapa de este estudio se ha fechado a partir de 1966. El año anterior las celebraciones del centenario de la llegada de los colonos galeses al Golfo Nuevo tuvieron gran resonancia y marcaron un quiebre en la autopercepción comunitaria. Se realizaron encuentros y acciones diversas que motivaron el espíritu de los descendientes de galeses quienes demostraron tener un alto grado de conciencia lingüística. Es así que se celebró, después de treinta y ocho años de interrupción, una nueva edición del *Eisteddfod* que configuró uno de los espacios culturales en donde la lengua volvió a encontrar un espacio de práctica y desde entonces se celebró anualmente. El resurgimiento de este *Eisteddfod* inició un proceso de revitalización étnica que condujo a que se pongan en marcha diferentes estrategias no solo al interior de la comunidad, sino a través de los gobiernos municipal, provincial y nacional que contribuyeron a difundir el aporte e impacto de la Colonia galesa en cuanto a la soberanía nacional (en función de lo ocurrido en el año 1902 en instancias del plebiscito para fijar los límites entre Chile y Argentina) y en relación con el desarrollo productivo de la región.

Este impulso y apoyo generó en los descendientes y allegados a la comunidad galesa un fuerte sentimiento de orgullo que dio lugar en la década de 1980, a que resurgiera el interés por revitalizar la cultura y la lengua galesas.

Por las mismas posibilidades de la época comenzaron a generarse vínculos con Gales y se promovieron los intercambios turísticos, artísticos, religiosos y educativos. Es así como surgieron Programas comunes entre instituciones de ese país y de la provincia del Chubut que promovieron la enseñanza de la lengua en distintos niveles y modalidades de enseñanza y la formación de maestros. A través de una actitud conductiva explícita se pretendió revitalizar la lengua, que hasta ese momento transitaba una etapa de profunda recesión.

A partir de lo expuesto en la década del 90 se da un tiempo de revitalización del galés. Se llevan adelante diferentes acciones en el plano cultural y social a través de las asociaciones étnicas, tales como la Asociación San David, la Comisión de las capillas y la comisión del Eisteddfod, que no solo intentarán poner en valor la lengua - con todas las dificultades que esto implicaba - sino potenciar las costumbres y tradiciones típicas galesas de la mano de descendientes movidos por la autoidentificación étnica.

De esta manera, comienza a aletargarse el proceso de retracción lingüística. Se profundiza el trabajo en las diferentes asociaciones étnicas que comenzaron a gestionar poco a poco espacios para desarrollar actividades culturales que pondrán en valor las más típicas expresiones culturales (coros, cocina galesa, danzas, etc.) propias de la colectividad, como así también, a trabajar fuertemente para ofrecer espacios y talleres donde se hable la lengua galesa. Estas acciones tenderán a recuperar el prestigio del galés, pero en un contexto de mercado lingüístico muy diferente al que se vivió en los primeros años de la Colonia. Hablar galés será en adelante, una decisión que refleje el orgullo de pertenecer a esa comunidad étnica.

Se iniciaron en esta década los primeros talleres de la lengua galesa a los que asistieron no solo descendientes sino allegados a la comunidad, y se profundizaron los intercambios con el país de Gales que marcaron el puntapié inicial de un mutuo enriquecimiento. Esto no solo impactó positivamente en el aspecto cultural ya que vinieron a participar de los Eisteddfodau, a presentar actuaciones artísticas y sentirse parte de los cultos que se realizaron en las capillas, a enseñar la lengua, sino que turísticamente impusieron un nuevo perfil a la ciudad de Trelew. Este incipiente turismo cultural fue el que promovió diferentes formas de aprendizajes y usos lingüísticos.

En este marco es que en el año 2006 surgió la Escuela Ysgol Yr Hendre con dos niveles de enseñanza: inicial en los primeros años y en el 2008 el nivel primario, con el fin de convertirse en un espacio para la difusión y transmisión de la lengua y la cultura galesas. En el correspondiente apartado se trató la acción de revitalización que lleva adelante esta institución a pesar de que aun queda mucho por hacer en lo que al fortalecimiento de la transmisión del galés se refiere. Pese a ello, constituye un importante centro de transmisión lingüística y cultural que mantiene vigente en el presente las tradiciones a través de una lengua que a medida que se aprende, en algunos casos, se enseña. Es interesante destacar aquí la expectativa que despierta esta institución ya que la mayoría de los encuestados considera que es uno de los medios más importantes para sostener la lengua galesa en la actualidad.

El proceso de recuperación de la lengua que se dio a través de la acción que realizan la escuela y los talleres ya descritos, nos ponen frente a una situación de bilingüismo aditivo. En este sentido es oportuno recordar que, a fines de la tercera etapa, entre los años 1930 y 1960, los galeses hablantes de galés - a quienes le impusieron o adoptaron el español por cuestiones de integración, falta de prestigio o por causas de orden social - experimentaron una situación de bilingüismo sustractivo, que en la actualidad se intenta revertir. En ese sentido, Moreno Fernández nos aclara que:

Cuando el bilingüismo supone haber adquirido una segunda lengua socialmente reconocida o prestigiosa y esta adquisición es vista como un enriquecimiento personal, se habla de bilingüismo aditivo. Si por el contrario la adquisición de una segunda lengua responde a una necesidad socioeconómica y comporta el alejamiento o el abandono de la primera lengua y su sustitución por la nueva, estamos ante un bilingüismo sustractivo. (1998, p. 219)

Otras estrategias de recuperación del galés son las actividades religiosas y culturales que se realizan y que aún se conservan. Claro está que para no perder funcionalidad debieron renovarse y adquirir una dinámica diferente, adaptándose al medio, para poder mantenerse vivas. Estas reflejan, sin duda, la vitalidad de una cultura que sigue en pie y a través de las cuales, la lengua vuelve tímidamente a recobrar su vitalidad y a congregarse a la comunidad.

Los llamados agentes secundarios, como son los medios de comunicación masiva configuran otra forma de resistencia para conservarla. La realización de programas radiales con frecuencia semanal y el empleo del galés a través de mensajes en las diferentes redes sociales actuales configuran otras formas de difusión del galés. Asimismo, el trabajo que desarrollan en este sentido las diferentes asociaciones étnicas ya mencionadas a lo largo de esta tesis, constituye intentos válidos de revitalización lingüística que generan la ¿certeza?, más bien la esperanza, de que el galés perviva, a pesar de la crítica retracción que atraviesa y los factores exógenos que lo condicionan diariamente.

El hecho de no transmitirse en los hogares la coloca en el escalafón de segunda lengua. Los niños que tienen la posibilidad de aprenderla lo hacen a partir de los tres años en la medida que asisten a la escuela, al igual que los jóvenes y adultos que eligen estudiarla, que se inscriben en los talleres a los que deben asistir formalmente en el marco de una enseñanza formal. Parte de los miembros más comprometidos de la comunidad intentan aprenderlo, aunque sea para poder interactuar en situaciones sencillas, o para poder sostener sin mayores pretensiones lingüísticas las tradiciones heredadas (semihablantes). Según los datos obtenidos para esta investigación son las

mujeres, quienes demostraron tener mayor interés en aprenderla para sostener o superar el estado de meseta en el que se encuentra la lengua.

Si bien sobresale la actitud de los descendientes frente a la conservación de la lengua y la cultura galesas, no se puede desatender el hecho que se desprende de nuestro trabajo de campo que pone en evidencia que el 14% de los descendientes, no se siente parte de la comunidad galesa de Trelew. Si bien se reconocen como descendientes ya sea por parte de madre o de padre, no participan, ni se identifican con estas prácticas culturales, ni se sienten parte del grupo étnico. Solo refieren a su origen comentando, por ejemplo: “*mi viejo era galés...él a veces cuando se ve con su hermano, dice una que otra palabra en galés o canta algo...pero yo nada... solamente los ojos y el apellido...* (D.W. 40 años).

Esta actitud se constituye como un factor habilitante de sustitución lingüística. Da cuenta, asimismo, de una escisión dentro de la comunidad étnica y deja en evidencia que solo un activo grupo de descendientes se siente parte de la comunidad galesa que son quienes trabajan y participan en diferentes acontecimientos en pro del mantenimiento de estas tradiciones.

Otra de las estrategias que contribuyó a otorgar vitalidad a la lengua galesa, y a recobrar un verdadero impulso, fue la recordación de dos fechas importantes de la colonización. La primera: **la celebración del centenario** de la llegada de los colonos a las costas del Chubut que implicó, como ya se dijo, el resurgimiento del *Eisteddfod* como una institución cultural que le otorgó a la provincia un singular perfil identitario y que a partir de esa fecha, se continúa realizando de manera ininterrumpida hace más de cincuenta años y la segunda, en 2015, **la celebración del sesquicentenario** que implicó un importante movimiento en el que descendientes y allegados a la comunidad se congregaron para reforzar el espíritu y las tradiciones que legaron los primeros colonos. En ese sentido, es que se organizó una Comisión de festejos y se realizaron actividades que realzaron el espíritu tradicional galés.

En esta celebración se llevó a cabo una edición especial del *Eisteddfod del Chubut*, con la consecuente realización del *Cymanfa ganu* al finalizar. Asimismo, se realizaron cultos en las diferentes capillas del Valle, que fueron restauradas a través del apoyo del Estado provincial; se sumaron a la gran tarea de difusión del idioma los talleres y la Escuela yr Hendre de Trelew, se logró la publicación de libros que narran la historia de la colonización galesa y de textos literarios que abordan la temática. Se recrearon caminatas siguiendo diferentes travesías que realizaron los primeros colonos, se presentaron muestras fotográficas, se trabajó en el fortalecimiento de grupos de danzas

celtas, se dictaron cursos de cocina galesa en donde la lengua no estuvo ausente. Por otra parte, se elaboraron carteles viales indicadores en ambas lenguas, se generaron programas radiales y documentales televisivos, rescatando la historia de la Colonia. Todas estas acciones fueron el factor motivador que dio continuidad a muchos eventos de carácter cultural que aún se mantienen en Trelew y que pusieron en evidencia la voluntad y la actitud positiva de un grupo de descendientes para revitalizar la cultura y la lengua.

Es pertinente destacar aquí que dentro de los festejos del sesquicentenario se había conformado una Comisión de idioma que intentó realizar un censo de hablantes actuales de la lengua, pero que, lamentablemente por falta de medios no pudo concretarse. Es una tarea que queda pendiente y que reviste una importancia fundamental ya que aportará información de interés que permitirá realizar un diagnóstico certero para poder proyectar acciones que impacten no solo en la revitalización lingüística sino en las políticas lingüísticas y educativas que se apliquen a futuro. La planificación dará la opción de advertir posibilidades, descubrirlas y anticipar respuestas, trazando caminos que le permitan al galés sostenerse y fortalecerse.

Bien sabemos que revitalizar una lengua, en este caso, el galés, en el marco de la preservación de la diversidad lingüística, no puede recaer solo en los hablantes, ni en las instituciones étnicas cuya lengua se encuentra amenazada, sino que debe constituirse en una tarea de todos, que requiere ser planificada a partir de objetivos definidos que representen los de la comunidad galesa en este caso, que son quienes poseen la lengua en estrecha relación con su historia y su cultura.

Por otra parte, es interesante destacar que en las encuestas realizadas el 64 % de la población coincidió en que tienen la sensación de que en la actualidad el galés no se encuentra en peligro de extinción. Esta percepción subjetiva pone en evidencia una actitud lingüística positiva hacia el galés que se transforma en una señal esperanzadora que puede favorecer el mantenimiento y la revitalización lingüística.

A pesar de las estrategias implementadas en la actualidad en pro de la preservación del galés en Trelew, continúa siendo un reto. La condición de grupo minoritario de la comunidad galesa, la conformación de matrimonios interétnicos que no transmitieron la lengua a sus hijos, la competencia que enfrenta con el inglés ya que los niños y adolescentes prefieren estudiarlo por poseer mayor prestigio y mayor aplicación en su vida comunicativa, en contraposición a la restringida utilidad del galés para la interacción cotidiana y la complejidad del sistema fonológico para estudiarlo, son factores que contribuyen a la acelerada pérdida de la lengua.

No obstante, las actividades culturales, principalmente el *Eisteddfod* y las expresiones corales, y las educativas que se llevan a cabo a través de la escuela y los talleres de enseñanza, han recobrado un espacio protagónico para su conservación y contribuido a aletargar el progresivo desplazamiento del galés en el marco de un complejo contexto político y social.

Si continúa la realización de las acciones mencionadas y la toma de conciencia acerca de la importancia que reviste no dejar morir una lengua, en tanto se la asuma como representante de la idiosincrasia de la cultura de un pueblo y de las personas que adhieren a ella, tal vez estemos a tiempo de aminorar el lento avance del galés hacia su extinción en la Patagonia. Aún queda mucho por hacer.

Bibliografía

- Acorinti.V., Ibañez, V., Siciliano, C. y otros. (1989). *Los ferroviarios que perdimos el tren. Chubut - Patagonia*, Buenos Aires, Argentina: Ediciones Culturales Argentinas.
- Appel, R. y Muysken, P. (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona, España: Ariel.
- Birt, P. (2002). *La comunidad galesa en la Argentina ¿Construcción o desconstrucción de la identidad?* En: Fundación Ameghino CEHYS Puerto Madryn. *Los Galeses en la Patagonia: selección de conferencias y trabajos del primer foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn*, (pp. 11-34). Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- Bombini, G. (2006), *Reinventar la enseñanza de la lengua y la literatura*, Buenos Aires, Argentina: libros del Zorzal.
- Brooks, W. A. (2008). Ein Breiniad (1878- 1883) ¿Mero precursor de Y Draford? *En: Coronato, Fernando y Jones, Nelcis (Comp.) Fundación Ameghino, CEHYS Puerto Madryn, Asociación Punta Cuevas. Los galeses en la Patagonia IV, selección de conferencias y trabajos del IV Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn*, (pp. 83-96) Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- (2010). Y Draford. Los primeros pasos del periódico más longevo de la Patagonia (1891 - 19013) en: *Los galeses en la Patagonia V, selección de trabajos presentados en el V Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn en el año 2010*, Fundación Ameghino, CEHYS Puerto Madryn, Asociación Punta Cuevas, Trelew, Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- (2017). *Políticas educativas, lengua e identidad en la Colonia Galesa de la Patagonia (1900-1946). Dopssier4. Año: 6. Recuperado de:* (<https://iidentidadess.files.wordpress.com/2017/01/03-brooks-dossier-4-identidades-2017.pdf>).
- Caviglia, S. E. (2011). *La Educación en el Chubut 1810-1916*, Rawson, Argentina: Ministerio de Educación de la Provincia del Chubut.
- Codeseira del Castillo, C. (2018) Inmigración y religión. La introducción del no conformismo protestante por los inmigrantes galeses en el Chubut. En: Coronato, Fernando, Gavirati, Marcelo y Jones, Nelcis (Comp.). CEHYS Puerto Madryn, Puerto Madryn: Asociación Cultural Galesa, Puerto Madryn: Asociación Cultural Galesa. *Los galeses en la Patagonia VIII, selección de trabajos presentados en el VIII Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn en el año 2016*. (pp. 79-102). Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- (2016) Historia, religión y ritos funerarios. El cementerio de los pioneros galeses en Moriah, Chubut, En: Gavirati, Marcelo, Coronato, Fernando y Jones, Nelcis (Comp.) CEHYS Puerto Madryn, Puerto Madryn: Asociación Cultural Galesa, Puerto Madryn: Asociación Cultural Galesa. *Los galeses en la Patagonia VIII, selección de trabajos presentados en el VII Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn en el año 2014*. (pp. 45-70) Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.

- Conde Silvestre, J. C. (2007). *Sociolingüística histórica*. Madrid, España: Gredos.
- Coronato, F. (2015) *Memorias de un duro comienzo. Cartas y crónicas de los inicios de la colonia Galesa del Chubut*, Rawson, Argentina: Secretaría de Cultura de la Provincia del Chubut.
- Coronato, F. (Comp.) (2000). *Patagonia, 1865. Cartas de los colonos galeses*. Comodoro Rivadavia, Argentina: Editorial Universitaria de la Patagonia.
- Coronato, F., Gavirati, M. y Jones, N. (2006). La conformación de un singular modelo político, económico y cultural. En: Fundación Ameghino, CEHYS Puerto Madryn, Asociación Punta Cuevas *Los galeses en la Patagonia II, selección de conferencias y trabajos presentados en el II Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn*. (pp. 167-196) Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- Chiabrando, A. (2016). Historia de los Eisteddfod en Chubut. El uso del galés. En: Gavirati, Marcelo, Coronato, Fernando y Jones, Nelcis (Comp.) CEHYS Puerto Madryn, Puerto Madryn: Asociación Cultural Galesa, Puerto Madryn: Asociación Cultural Galesa. *Los galeses en la Patagonia VIII, selección de trabajos presentados en el VII Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn en el año 2014*. (pp. 192-220) Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez
- Del Río, A. F. y Zamarreño, S. (2008). Eisteddfod y Gorsed: Mantenimiento del galés en el dominio de las actividades culturales. En: Virkel, Ana Ester, (Comp.) *Patagonia. Contacto de Lenguas y Culturas* (pp. 111-124). Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de la Patagonia.
- Derrick, B. (2008). La marcha de la Colonia Galesa entre 1899 y 1905. En: Fundación Ameghino, CEHYS Puerto Madryn, Asociación Punta Cuevas. *Los galeses en la Patagonia III, selección de conferencias y trabajos del III foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn*, (pp. 151-168) Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- Díaz Fernández, A. (2017) *La lengua Mapuche en Chubut (Variedades dialectales del territorio provincial)*. Rawson, Argentina: Ministerio de Educación de la Provincia del Chubut.
- Dreidemie, Patricia y Filchestein, Inés. (2007) Migrancia de lengua y adscripción comunitaria en hablantes de quechua boliviano en buenos Aires - Argentina. Recuperado de: https://www.academia.edu/3446684/BOLIVIANO_EN_BUENOS_AIRES_ARGENTINA
- Dressler, W. (1992). "La extinción de una lengua". En Frederick, Newmeyer (Comp.), *Panorama de la Lingüística moderna de la Universidad de Cambridge, IV*. Madrid, España: Visor.
- Dumrauf, C. (1994). *Historia de la provincia del Chubut*. Buenos Aires, Argentina: Plus Ultra.
- Fasold, R. (1996). *La sociolingüística de la sociedad. Introducción a la Sociolingüística*. Madrid, España: Visor.
- Fishman, J. A. (1995). *Sociología del lenguaje*. Madrid, España: Cátedra.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1987). *El español hablado en la Patagonia*. Buenos Aires, Argentina: Roche.

- Gatica, D. (2010). [1884 - 1986] *Trelew. Cronología histórica de una ciudad*. Trelew, Argentina: Biblioteca Agustín Álvarez.
- Gavirati, M. (2004). Galeses y tehuelches. Aspectos étnicos, políticos y económicos poco conocidos de sus relaciones, en: Fundación Ameghino CEHYS Puerto Madryn. *Los galeses en la Patagonia: selección de conferencias y trabajos del primer foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn, 2002*, Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez
- (2010). La Colonia galesa ante el cambio de política del gobierno argentino para la frontera patagónica (1879 - 1885). En: Coronato Fernando y Gavirati, Marcelo (Comp.) Fundación Ameghino, CEHYS Puerto Madryn, Asociación Punta Cuevas. En: *Los galeses en la Patagonia V, selección de trabajos presentados en el V Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn en el año 2010*, (pp. (43-80), Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- (2016). Estadistas y estadísticas de la Colonia galesa del Chubut. El aporte de diversas fuentes para el estudio de su demografía y economía. En: Gavirati, Marcelo, Coronato, Fernando y Jones, Nelcis (Comp.) CEHYS Puerto Madryn, Puerto Madryn: Asociación Cultural Galesa, Puerto Madryn: Asociación Cultural Galesa. *Los galeses en la Patagonia VII, selección de trabajos presentados en el VII Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn en el año 2014*. (pp. 133-160) Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- Jimeno Menéndez, F. (1983) *Hacia una sociolingüística histórica*. ELUA, Estudios de Lingüística, N° 1 (pp. 181-226).
- Golluscio, L. Comp. (2002). *Etnografía del habla. Textos fundacionales*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- González de Glanzmann, C. y Virkel de Sandler, A. (1981). *Aspectos del bilingüismo español – galés en el Valle del Chubut*, Rawson, Argentina: Fundación de Apoyo al IUT. Talleres gráficos de la provincia de Chubut.
- Gutiérrez, G. y Jones, V. N. (2008). Mantenimiento y cambio del galés en Chubut. Incidencia de la variable 'Habitat'. En: Virkel, Ana Ester, (Comp.) *Patagonia. Contacto de Lenguas y Culturas* Buenos Aires (pp. 81-109). Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de la Patagonia.
- Gutiérrez, G. y Jones, V. N. (2008). Mantenimiento y cambio del galés en el Valle del Río Chubut. En: Fundación Ameghino, CEHYS Puerto Madryn, Asociación Punta Cuevas. *Los galeses en la Patagonia III, selección de conferencias y trabajos del III foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn* (pp. 191-216). Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- Gutiérrez, G. S. y Mugueta V. (2012). Desplazamiento del Valle inferior del río Chubut a mediados del siglo XX. En: Coronato, Fernando y Gavirati, Marcelo (Comp.) Asociación Punta Cuevas, Asociación Cultural galesa de Puerto Madryn. *Los galeses en la Patagonia V, selección de trabajos presentados en el V Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn en el año 2010*, (pp. 81-97). Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- Hagège, C. (2002). *No a la muerte de las lenguas*. Barcelona, España: Paidós.
- Hipperdinger, Y. (Comp.) (2005). *Contacto de lenguas en el sur argentino*. Bahía Blanca, Argentina: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.

- Howat, J. (2006). Enumeraciones de los Colonos galeses en la Patagonia de 1865 a 1876. En: Fundación Ameghino, CEHYS Puerto Madryn, Asociación Punta Cuevas. *Los galeses en la Patagonia II, selección de conferencias y trabajos presentados en el II Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn*, (pp. 317-323) Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- Huertas, F. (1993). *El método PES. Planificación estratégica situacional. Entrevista a Carlos Matus*. Recuperado de:
https://www.cepal.org/ilpes/noticias/paginas/2/36342/LIBRO_ENTREVISTA_CON_MATUS.pdf
- Hughes, W. M (1993). *A orillas del Río Chubut en la Patagonia*. Rawson, Argentina: El Regional.
- Ibarra, H. y Hernández, C. (2016), *Trelew y su Hinterland 1889 - 1999*, Trelew, Argentina: Mandala Libros, Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales FHyCs.Soc. UNP.
- INDEC (2010) Población según Censos Nacionales por localidad. Recuperado de https://www.estadistica.chubut.gov.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=309&Itemid=240.
- Iun, C. M. y Jones, S. L. (2008). Interacción multilingüe en el Chubut del siglo XIX en Virkel, Ana Ester (Comp.) *Patagonia. Contacto de Lenguas y Culturas*. Buenos Aires, (pp. 45-59). Argentina: Universidad Nacional de la Patagonia.
- (2008). Textos orales ¿afianzamiento de la cultura o mantenimiento de la lengua galesa? En: Fundación Ameghino, CEHYS Puerto Madryn, Asociación Punta Cuevas, *Los galeses en la Patagonia III, selección de conferencias y trabajos del III foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn*, (pp. 217-230) Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- Iun, C., Jones, S. L. y Jones, V. N. (2006). El multilingüismo en la Colonia galesa del Chubut: En: Fundación Ameghino, CEHYS Puerto Madryn, Asociación Punta Cuevas. *Los galeses en la Patagonia II, selección de conferencias y trabajos presentados en el II Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn*, (pp. 199-216). Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- James, W. (2012). *¿Por qué en la Patagonia se habla galés?* Recuperado de: (https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/10/141016_comunidad_galeses_argentina_chubut_ac).
- Johnson, I. (2008). Percepciones de la fortaleza de la lengua y la cultura galesas en la Provincia del Chubut. En: Fundación Ameghino, CEHYS Puerto Madryn, Asociación Punta Cuevas. *Los galeses en la Patagonia III, selección de conferencias y trabajos del III foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn*, (pp. 231-242). Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- Jones, Lewis (1993). *La colonia galesa. Historia de una nueva Gales en el Territorio del Chubut en la República Argentina*, Sudamérica. Rawson, Argentina: El Regional.
- Jones, O. E. (2008). Primeros colonos galeses ¿cuántos eran? En: Fundación Ameghino, CEHYS Puerto Madryn, Asociación Punta Cuevas. *Los galeses en la Patagonia III, selección de conferencias y trabajos del III foro sobre el tema*

realizado en Puerto Madryn, (pp. 33-72) Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.

- Jones, O. T. (Trad.) (2008). *Y DRAFOD, El Debate, Primeros diez ejemplares del semanario "Y Drafod"* (El debate), (enero -marzo 1891), Rawson, Argentina: Subsecretaría de Cultura de la Provincia del Chubut.
- Jones, R. (2002). *La colonia galesa. Del imperio al desamparo*. Gaiman, Argentina: El Regional. (traducido del galés al español por: Coronato, Fernando (2015).
- Jones, S. L. (2012). El semihablante: su rol en el mantenimiento de la lengua galesa y el fortalecimiento de la identidad. En: Coronato, Fernando y Gavirati, Marcelo (Comp.) Asociación Punta Cuevas, Asociación Cultural galesa de Puerto Madryn. *Los galeses en la Patagonia V, selección de trabajos presentados en el V Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn en el año 2010*, (pp. 143-154). Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- Jones, T. (2000). *Historia de los comienzos de la colonia en la Patagonia*. Trelew, Argentina: Fundación Ameghino.
- Jones, V. y Jones, S. (2014). Rasgos de estilo y dimensión social en textos administrativos fundacionales. En: Gavirati, Marcelo y Coronato, Fernando (Comp.) Asociación Punta Cuevas, Asociación Cultural Galesa de Puerto Madryn, CEHYS Puerto Madryn. *Los galeses en la Patagonia VI, selección de trabajos presentados en el VI Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn en el año 2012*, (pp. 119-140) Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- Jones, V. (2018). Galés patagónico: estampas de una biografía sesquicentenario. En: Coronato, Fernando, Gavirati, Marcelo y Jones, Nelcis (Comp.). CEHYS Puerto Madryn, Puerto Madryn: Asociación Cultural Galesa, Puerto Madryn: Asociación Cultural Galesa. *Los galeses en la Patagonia VIII, selección de trabajos presentados en el VIII Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn en el año 2016*. (pp. 49-66). Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- Junyent, C. (1999). *La diversidad lingüística. Didáctica y recorrido de las lenguas del mundo*. Madrid, España: Octaedro.
- Lavandera, B. R. (2014). *Variación y significado y Discurso*. Buenos Aires, Argentina: Paidós Estudios de comunicación 40.
- Lloyd de Lewis, A. (2012). Desde el aula entre las matas. Historia de la educación en la colonia galesa del chubut antes de la implementación de la escuela pública, Trelew, Argentina: Asociación San David de Trelew.
- Martí, F., Ortega, P., Idiazabal, I. y otros (2006). *Palabras y mundos. Informe sobre las lenguas del mundo*. Barcelona, España: Icaria Antrazyt.
- Martínez Ruiz, B. (1976). *Patagonia histórica*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Galerna.
- (1977). *La colonización galesa en el Valle del Chubut*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Galerna.
- Martínez, A. (2009). *El entramado de los lenguajes*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía.
- Massa, Adriana y Barzini, Jorge (2004) Nación, se escribió con tiza. En: Fundación Ameghino, CEHYS Puerto Madryn, Asociación Punta Cuevas. *Los galeses en la*

Patagonia I, selección de conferencias y trabajos presentados en el I Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn, (pp. 143-182). Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez

Matthews, A. (1995). *Crónica de la colonia galesa de la Patagonia*. Buenos Aires, Argentina: Alfonsina.

Medina López, J. (1997). *Lenguas en contacto*. Madrid, España: Arco Libros.

Medina Morales, F. (2005). *Problemas Metodológicos de la Sociolingüística Histórica*. Departamento de Lingüística. Universidad de Granada. España

Messineo, C. y Hecht, A. C. (2015). *Lenguas indígenas y lenguas minorizadas. Estudio sobre la diversidad (socio)lingüística de la Argentina y países limítrofes*, Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

(2007) *Bilingüismo, socialización e identidad en comunidades indígenas*. Recuperado de: servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero06/archivosparaimprimir/21_messineo_hecht_st.pdf

Moreno Fernández, F. (1990). *Metodología sociolingüística*. Madrid, España: Gredos.

(1998). *Principios de Sociolingüística y Sociología del lenguaje*. Barcelona, España: Ariel.

Morgan, E. (1976). *Hacia los Andes*. Gaiman, Argentina: El Regional.

Neumann, D. (2004). Eistedfodd del Chubut. Cultura galesa e identidad regional. En: Fundación Ameghino CEHYS Puerto Madryn, *Los Galeses en la Patagonia: selección de conferencias y trabajos del primer foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn, 2002*, (pp. 183-206). Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.

Neumann, D., Gajardo, E. y otros (2006). *Eisteddfod. Poesía. Textos premiados en la Sección Literatura. 1965-2002*, Trelew, Argentina: Biblioteca Agustín Álvarez.

Novella, M. M. y Oriola, J. (2006). Religiosidad y cohesión social. la capilla Seion de Esquel, en: *Los galeses en la Patagonia II, selección de conferencias y trabajos presentados en el II Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn*, Fundación Ameghino, CEHYS Puerto Madryn, Asociación Punta Cuevas. (pp. 99-122). Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.

Paesa, P. (1967). *El amanecer del Chubut. Un heraldo de su cultura*. Buenos Aires, Argentina: ISAG.

Reguera, A. (2008). *Metodología de la Investigación Lingüística. Prácticas de escritura*. Córdoba, Argentina: Brujas.

Romaine, S. (1996). *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la Sociolingüística*. Barcelona, España: Ariel.

Rotaetxe Amusatagi, K. (1990). *Sociolingüística*. Madrid, España: Síntesis.

Sanou, R. M. (2014). La ruta de la Sociolingüística Variacionista. En: Martínez Angelita y Gagliardi, Lucas. (Coords.) *Las rutas de la Lingüística Argentina II [en línea] La Plata. UNLP. FAHCE. (Discutir el lenguaje); En memoria académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pn364/pm.363.pdf>*.

- Saville Troike, M. (2005). *Etnografía de la comunicación*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- Sherzer, J. (2002). Una aproximación a la lengua y la cultura centrada en el discurso. En: Golluscio, Lucía. Comp. *Etnografía del habla. Textos fundacionales*. (pp. 165-188). Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Skinner, K. (2011). *El ferrocarril en el desierto*. Trelew, Argentina: Municipalidad de Trelew.
- Terraza, J. (2015). Notas de campo sobre el rol de la lengua wichí del Chaco salteño, en: Messineo, Cristina y Hecht, Ana Carolina, *Lenguas indígenas y lenguas minorizadas. Estudio sobre la diversidad (socio)lingüística de la Argentina y países limítrofes*, Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Vanzini, M. (2005). *El plan evangelizador de Don Bosco según "Las memorias de las Misiones de la Patagonia (1887-1817) del Padre Bernardo Vacchina*, Bahía Blanca, Argentina: Instituto Superior Juan XXIII.
- Virkel, A. E. (2002). El contacto lingüístico español - gales en al Patagonia Argentina en: Hipperdinger, Yolanda (comp.) *Contacto. Aportes al estudio del contacto lingüístico en Argentina*. (pp. 29-124). Bahía Blanca, Argentina: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- (2004). El galés en la Patagonia Argentina. En: Fundación Ameghino CEHYS Puerto Madryn, *Los Galeses en la Patagonia: selección de conferencias y trabajos del primer foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn, 2002*, Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez
- (2004). *Español de la Patagonia. Aportes para la definición de un perfil sociolingüístico*. Buenos Aires, Argentina: Academia Argentina de Letras
- (comp.) (2008). *Patagonia. Contacto de lenguas y culturas*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de la Patagonia.
- (2008). Contacto interlingüístico e intercultural en la Patagonia. Una mirada diacrónica en: Virkel, Ana Ester. (Comp.). *Patagonia. Contacto de Lenguas y Culturas*. (17-43) Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de la Patagonia.
- Williams, D. (2008). Los colonos galeses de 1865 ¿cuántos y quiénes eran? En: Fundación Ameghino, CEHYS Puerto Madryn, Asociación Punta Cuevas. *Los galeses en la Patagonia III, selección de conferencias y trabajos del III foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn*, (pp. 73-116). Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez.
- Williams, F. (2006). Hacia una historia cultural: Textualidad y práctica historiográfica en relación con la colonia galesa del Chubut en: Fundación Ameghino, CEHYS Puerto Madryn, Asociación Punta Cuevas. *Los galeses en la Patagonia II, selección de conferencias y trabajos presentados en el II Foro sobre el tema realizado en Puerto Madryn*, (pp. 71-97). Trelew, Argentina: Biblioteca Popular Agustín Álvarez
- Williams, G. (1991). *The Welsh en Patagonia. The State and the Ethnic Community*. Cardiff, University of Wales Press.

Zampini, V., (1968). *Significación de la Colonización galesa en el desarrollo del Chubut.*
En: Cuadernos de Historia del Chubut. Trelew, Argentina: Junta de Estudios
Históricos del Chubut.

Apéndice

Se ofrece a continuación, a modo de ejemplo, una encuesta cumplimentada voluntariamente para este trabajo de investigación.

Encuesta N° 45.

Fecha de realización de la encuesta: 15/jun/2019

Datos del encuestado:

Nombre y apellido: AGW

Lugar y Fecha de nacimiento: Trelew, 08 de abril de 1977 Edad: 42 años

Generación inmigratoria: 5ta.

Sexo: Masculino Estado civil: Casado

Matrimonio: Endogámico: Exogámico: X

Hijos: 2 mujeres

Nivel educacional: Primario Secundario Universitario Incompleto (cursando)

Matrimonio de los padres: MF. MD. (madre) A. W. (padre)

Endogámico: X Exogámico:

¿Se siente parte integrante de la comunidad galesa de Trelew? Si, con participación en las tradiciones, actos conmemorativos, festividades, canto coral.

1- ¿Entiende galés? Sí X No

(si responde positivamente)

Lo Habla Muy poco Lo lee mínimamente lo escribe no

2- ¿Cómo y dónde lo aprendió? Como primera lengua, en el contexto familiar, (padres, tíos, abuelos)

3- ¿Qué aprendió a hablar primero? Español Galés X

4- Si aprendió primero galés: ¿A qué edad y dónde aprendió a hablar español? A partir de los 4 años, con el comienzo del Nivel Inicial (Sala de 4, Jardín de Infantes)

5- Si aprendió primero español: ¿A qué edad y dónde aprendió a hablar galés? Ver respuesta 4.

- 6- ¿Hablaban galés en su casa cuando era niño? Si
- 7- ¿Hablaban galés en la escuela cuando era niño? No
- 8- ¿Alguna vez le prohibieron hablar galés? O lo intimidaron por hacerlo? No
- 9- ¿En qué espacios hablaba galés cuando era niño? En la casa con mis padres o en reuniones familiares.
- 10- ¿Dónde habla el galés en la actualidad: con mi madre (yo respondo en español)
- 11- ¿Escucha hablar en galés asiduamente? Si Con qué frecuencia? Diariamente X
Semanalmente Mensualmente en ciertas ocasiones ¿Cuáles?
- 12- Para hablar con su familia ¿Qué lengua prefiere hablar? Español X Galés
- 13- ¿Y para hablar con los mayores pertenecientes a la comunidad galesa? Español X
Galés X Generalmente las conversaciones son el galés, al comprenderlo, yo participo y/o respondo en español.
- 14- ¿Con quiénes habla o hablaba el galés en su familia? Con todos los familiares ascendentes, ya que mis pares (misma generación) ninguno prácticamente lo comprende y menos aún lo habla.
- 15- ¿Habla galés con sus amigos o allegados? Sí X (yo participo y/o respondo en español.)
- 16- Si responde afirmativamente ¿En qué situaciones lo habla? (visitas, reuniones sociales, reuniones de comisión, la capilla, el eisteddfod, etc.) Reuniones sociales, ensayos de coro, eisteddfod, actos conmemorativos.
- 17- ¿Con qué otras personas lo habla? Eventualmente con visitas o intercambios provenientes de Gales, dependiendo de qué zona provengan, ya que varía mucho la pronunciación/fonética según si son del Sur o Norte de Gales.
- 18- ¿En qué lugares o situaciones prefiere el galés para expresarse? Cuando comparto momentos con los mayores pertenecientes a la comunidad y/o cuando participo de las actividades de la comunidad galesa.

- 19- Si concurre a la capilla ¿En qué lengua se predica? Español Galés algunos pasajes bíblicos, oraciones y/o himnos se leen, realizan, cantan en galés; pero el mensaje principal se realiza mayormente en español. Eventualmente se realizan cultos de gracias y canto en fechas alusivas que son completamente en idioma galés.
- 20- ¿Canta o recita en galés? Si, canto.
- 21- ¿Conoce expresiones típicas del galés? Si, las entiendo Las emplea? No Por ejemplo:
- 22- ¿Qué términos galeses emplea a diario? (nombre de comidas, lugares, nombres de personas...? Diolch, mawr, calon, canu, cariad.
- 23- ¿Asiste asiduamente a los Eisteddfodau? si
- 24- Si no lo habla, ¿le gustaría aprenderlo? Sí No
- 25- ¿Concurre a algún taller o participa de actividades relacionadas con la lengua galesa? Si No Cuáles: Coro Mixto de la Escuela de Música de Gaiman
- 26-¿Le parece conveniente que los jóvenes aprendan el galés? Si / No Por qué? Porque es la forma de continuar con el legado de nuestros antepasados y la cultura migratoria que identifica a la zona.
- 27 ¿Tiene hijos? Si
28. ¿Les transmitió la lengua galesa? Si No ¿Por qué? Porque no sabía lo suficiente para poder hacerlo.
29. ¿Eligió nombres de origen galés para llamarlos? Si
30. ¿Considera que el uso del galés en Trelew ha crecido Decrecido.....o se ha mantenido con respecto a qué años: En los últimos 15 años ha habido un notable esfuerzo por poner nuevamente en valor el uso del galés a través de talleres, escuela bilingüe, profesores/maestros locales y de intercambio que se dedican a la enseñanza de la lengua.
31. ¿Ha observado si los miembros de su comunidad hablan galés en situaciones informales (la calle, la casa, en tiempos de ocio...)? si

Ancianos con ancianos X /Jóvenes con ancianos -Ancianos con jóvenes-

32. ¿Considera que algún hecho histórico, político, cultural, etc. relevante que haya favorecido X o afectado la promoción de la lengua en su comunidad? El Eisteddfod, la Asociación San

David, la Escuela Bilingüe, la hermandad de la ciudad con una ciudad de Gales, la conmemoración de los 150 años de la llegada de los primeros colonos galeses.

33. ¿Considera que el galés se encuentra en peligro de extinción? Si. Por qué? Porque naturalmente no es una lengua primaria como el español, el inglés, y/o el chino; de hecho en el mismo país de Gales los jóvenes ya usan el inglés casi como lengua principal. Y aquí en la zona depende exclusivamente de las instituciones educativas y/o culturales a través de sus actividades de enseñanza e inserción cultural en las nuevas generaciones, dado que la transmisión y enseñanza de generación a generación en los hogares o entornos familiares ya no se realiza mas.

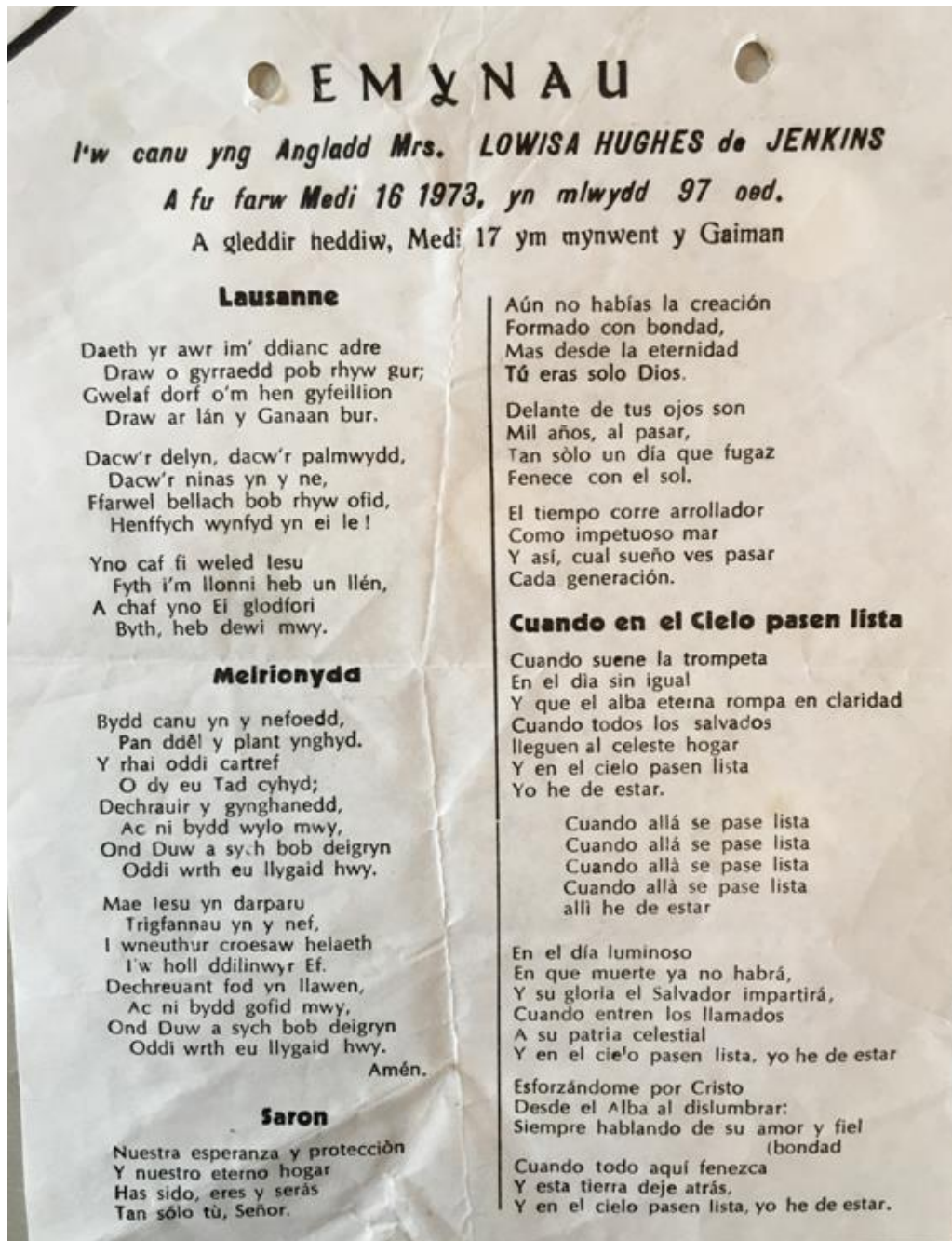
34. ¿Conoce y/o participa de alguna acción que se está realizando a favor de la difusión de la lengua galesa? Si. Ver respuesta 30.

35. ¿ Participa en alguna actividad cultural propia de la comunidad galesa tendiente a promocionar la lengua? Actualmente no.

OBSERVACIONES:

¡MUCHAS GRACIAS POR SU VALIOSA COLABORACIÓN!

Himnos que se cantaron en el sepelio de Lowisa Hughes de Jenkins

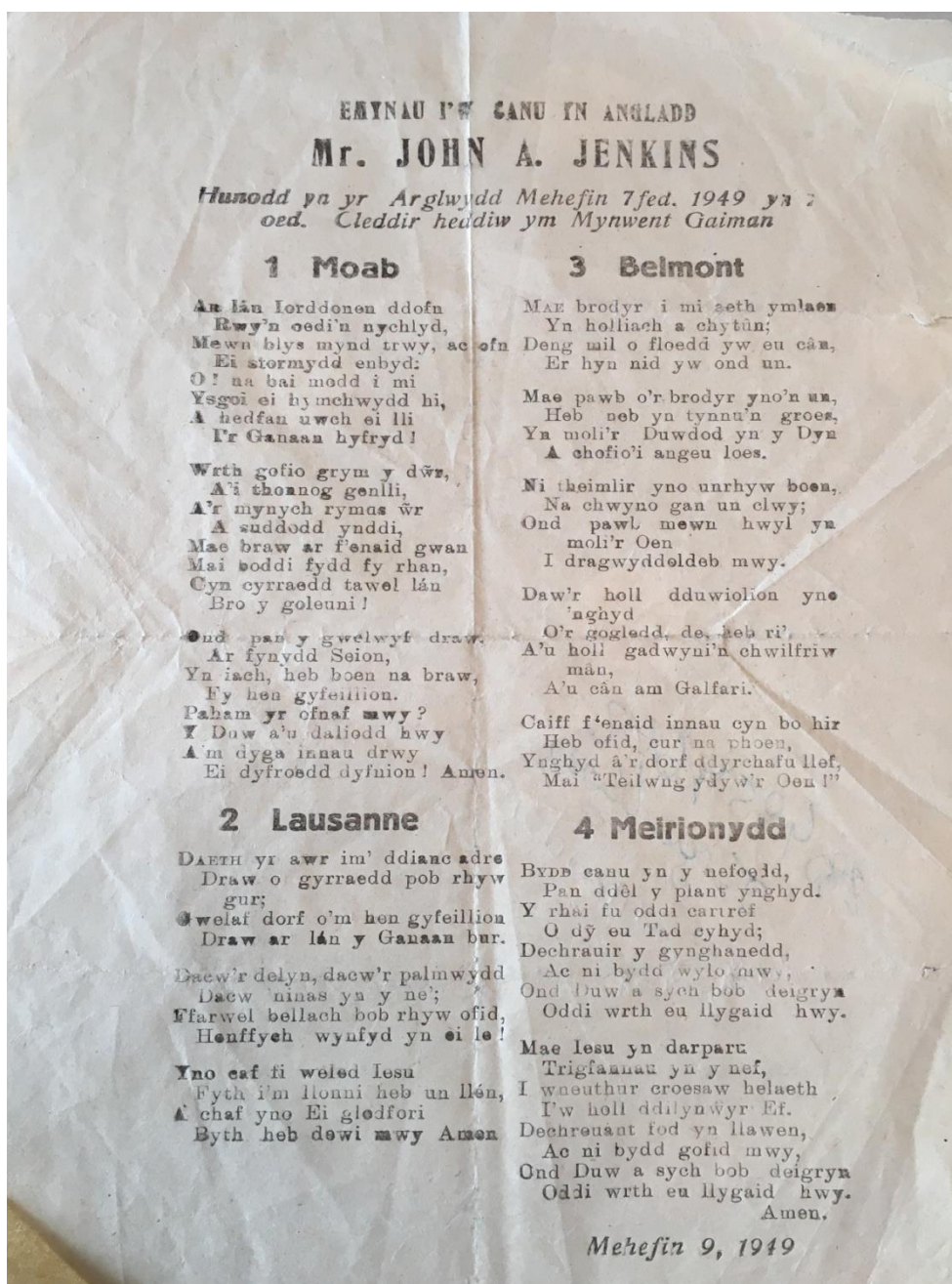


Documento cedido y traducido por Camwy P. Jones.

Su encabezado dice lo siguiente:

Himnos a cantar en el sepelio de Mrs. Lowisa Hughes de Jenkins que falleciera el 16 de septiembre de 1973, a los 97 años de edad, y sepultada hoy septiembre, 17 en el Cementerio de Gaiman.

Himnos que se cantaron en el sepelio de Mr. John A. Jenkins



Documento cedido y traducido por Camwy P. Jones.

Su encabezado dice lo siguiente:

Himnos a cantar en el sepelio de Mr. John A. Jenkins Hughes de Jenkins. Se fue con Dios Junio de 7 de 1949 en (...) años.

Fue sepultado hoy en el Cementerio de Gaiman (4 de junio de 1949).

Competencias corales del Eisteddfod del Chubut - 2018



**eisteddfod
del Chubut**

2018 COMPETENCIA COROS

EN CASTELLANO Y OTROS IDIOMAS

73. Competencia principal coro mixto (mínimo 20 integrantes)
 - a) *La muerte del ángel*. Astor Piazzolla. Arr. Néstor Zadoff.
 - b) Obra religiosa a elección (a capella o con acompañamiento original)
74. Segunda competencia principal para coro mixto (mínimo 20 integrantes)
 - a) *Lerchengesang Op 48/4*. F. Mendelssohn.
 - b) Obra latinoamericana a elección.
75. Coro mixto (mín. 16 integrantes): *Rabo de nube*. Silvio Rodríguez - Arr. César Carrillo.
76. Coro mixto (mín. 16 integrantes): *Allá lejos y hace tiempo*. Ariel Ramírez y Armando Tejada Gómez - Arr. Néstor Zadoff.

CORAU - YN GYMRAEG

70. Côr cymysg (Côr dros 25 o leisiau): *Arweiniad* - Richard Mills/George Rees.
71. Prif gystadleuaeth (Côr dros 30 leisiau):
 - a) *Ar lan y môr* - Tref. d. e. Parry Williams (a capella)
 - b) *O! Deuwch i'r dyfroedd* - J. Morgan Lloyd
72. Ail gystadleuaeth (Côr dros 20 o leisiau):
 - a) *O Dduw rhana'th fendithion* - J. Rutter.
 - b) Can ysgafn. Hunanddewisiad.

Fecha límite para la inscripción: 05/10/2018
Más información en el Programa del Eisteddfod del Chubut Edición 2018

 **eisteddfod
del Chubut**

SECRETARÍA DEL EISTEDDFOD DEL CHUBUT
✉ San Martín 90 - Trelew ☎ (0280) 443 0156
@ secretaria@eisteddfodpatagonia.com
📍 fb.com/asoceisteddfod 📱 @eisteddfodch

Artículo periodístico que difunde actividades de intercambio cultural entre la Orquesta Nacional de Gales y la Escuela Hendre de Trelew.

Recuperado de: <https://www.eldiariodemadryn.com/2015/10/talleres-de-la-orquesta-nacional-de-gales/>. Fecha de consulta: Junio 2018

EL VIERNES DARÁN UN CONCIERTO A LAS 20 HORAS EN EL PREDIO FIERAL DE TRELEW

Talleres de la Orquesta Nacional de Gales

El Diario | Trelew
27/10/2015

Desde este lunes, integrantes de la Orquesta Nacional de Gales iniciaron su amplia agenda de actividades en Trelew, dictando un taller en la Escuela Hendre. La visita de prestigioso conjunto musical, se efectúa en el marco del sesquicentenario de la llegada de los galeses a la Patagonia, y por ello tienen previsto además de brindar talleres en distintos establecimientos educativos, efectuar actividades de intercambio cultural, y brindarán un concierto el 30 de octubre a las 20 horas en el predio ferial de Trelew.

Además, de la destacada visita a Trelew de la Orquesta Nacional, también ofrecerán un gran concierto el Coro Nacional Juvenil de Gales este jueves a las 20 horas en el Teatro Verdi.

Talleres

Con el fin de efectuar distintas actividades de intercambio, miembros de la Orquesta Nacional de Gales este lunes visitaron la Escuela Hendre, la Escuela n° 165, además del geriátrico Los Nonos, y el Instituto n° 805. Dictaron talleres de violín, flauta, viola, y también en el Instituto n° 805, efectuaron una presentación de música con la participación del colegio 759, e integrantes de Orquesta Barrio INTA. Fueron actividades muy interesantes, donde alumnos de distintas instituciones pudieron capacitarse por destacados músicos, y dialogar con ellos sobre su extensa experiencia, teniendo en cuenta que se han presentado en diferentes partes del mundo.

Cronograma

Los integrantes de la Orquesta Nacional de Gales continuarán hoy martes, de 9 a 15:30 horas, con talleres en la Escuela Hendre, en escuelas especiales 506, 511, 512 y 503 en el sede de Escuela n° 506. De 18 a 20 horas, un taller con la orquesta de Jóvenes del INTA Trelew en el Planetario Municipal. Taller con la orquesta Chazarreta, en la Escuela n° 175 Monseñor Fagnano. Y de 20:30 a 21:30 horas, lecciones de charango con Marcelo Avellar, Andy Everton y Andy Pidcock en el Hotel Rayentray.
